

UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA

Estudios con Reconocimiento de Validez Oficial por Decreto Presidencial
Del 3 de abril de 1981



LA VERDAD
NOS HARÁ LIBRES

**UNIVERSIDAD
IBEROAMERICANA**

CIUDAD DE MÉXICO ®

**MIGRACIÓN CENTROAMERICANA EN TRÁNSITO. UN DIAGNÓSTICO SOCIAL
DESDE LOS ESTUDIOS DE LAS JUVENTUDES DE 2018 A 2020.**

TESIS

Que para obtener el grado de

MAESTRA EN ESTUDIOS SOBRE MIGRACIÓN

Presenta

GABRIELA RODRIGUEZ LEYVA

Directora: Dra. Valeria Marina Valle

Lectores: Dra. Gabriela Pinillos Quintero

Dr. Javier Urbano Reyes

Ciudad de México 2023

Tabla de contenido

Índice de Siglas.....	6
Índice de tablas.....	7
Índice de Diagramas	9
Introducción	10
Capítulo I. Juventud migrante un debate teórico-conceptual sobre la movilidad en tránsito	13
1) Definición de la migración juvenil ¿Una contradicción teórica?	13
1.1 Construcción del concepto de juventud	22
2) Migración juvenil. Características y variables	24
2.1 Construcción del concepto de juventud migrante.....	26
2.2 Movilidad migratoria de jóvenes en sus comunidades de origen.....	28
2.2.1 Ritos de paso	30
2.2.2 Migración juvenil transición a la adultez.....	30
2.2.3. Movilidad migratoria como acto de heroísmo 31	
2.2.4. Masculinidad	32
2.2.5 Decisión de migrar.....	33
3) Movilidad migratoria en los procesos de tránsito de la juventud.	34
3.1 Capital Social en la teoría de redes	35
3.2 Colectivos juveniles y las relaciones sociales que apoyan el tránsito migratorio.....	37
3.3 Cadenas migratorias	39
4) Movilidad migratoria en el destino	40
4.1 Cultura de la migración	41
4.2 Consecuencias de las redes migratorias	42
4.3 Estrategias migratorias	42
5) Conclusiones.....	43
Capitulo II. Aproximación contextual de la juventud migrante.....	47
1. Los jóvenes migrantes ¿Sujetos en situaciones de vulnerabilidad?	48
1.1 Factores que incentivan la vulnerabilidad de la juventud migrante	50
1.2 Agencia ante los factores de riesgo.....	54
2. Migración juvenil en términos globales	56
2.1 Datos generales.....	56
2.2 Países Centroamericanos (Honduras, Guatemala y El Salvador).....	58

2.2	Sexo y edad.....	59
3.	Contexto de la Juventud migrante en tránsito por México.....	63
3.1	Migración de tránsito hacia Estados Unidos	63
3.2	Razones de la migración	65
4.	Conclusiones.....	69
Capítulo III. Diagnóstico social de la juventud migrante.....		72
1.	Datos generales.....	75
1.1	Edad	75
1.2	Estructuras familiares	76
1.3	Escolaridad y ocupación.....	77
2.	Factores en el origen	80
2.1	Motivos de salida	80
2.2	Sexo, masculinidad y heroísmo	84
2.3	Ritos de paso	86
2.4	Transición a la adultez	88
3.	Conclusiones.....	90
4.	Factores de tránsito.....	91
4.1	Capital Social	92
4.1.1.	Capital cultural	94
4.1.2.	Capital económico.....	95
5.	Redes como herramienta de apoyo en el tránsito migratorio	96
5.1	Redes sociales.....	97
5.2	Riesgos.....	99
5.1.1	Agentes del Estado	100
5.1.2.	Albergues.....	101
6.	Capacidad de Agencia	103
7.	Colectivos juveniles	106
8.	Conclusiones.....	109
9.	Factores de destino.....	110
10.	Redes y relaciones en el tránsito migratorio desde la cultura de la migración..	111
10.1	Cultura de la migración.....	112
10.1.1	Financiamiento.....	113
11.	¿Proyecto de vida, fin de viaje?	116

11.1 Retorno por miedo a sus agresores	117
12. ¿Retomar su juventud?	119
13. Conclusiones.....	122
1. Reflexiones generales de la Investigación	123
1.1 Importancia desde los estudios de la migración.....	123
1.2 Relevancia de la juventud migrante.	124
1.3 Papel de la juventud.....	125
1.4 Hallazgos	127
1.5 Hallazgos para futuras investigaciones.....	128
2 Propuesta de Intervención.	129
3 Referencias	133

Índice de Siglas

A	
ACNUR	Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados
B	
BM	Banco Mundial
C	
CAFEMIN	Casa de Acogida Formación y Empoderamiento de la Mujer Migrante y Refugiada
CEPAL	Comisión Económica para América Latina y el Caribe
CLUNI	Clave Única de Inscripción
COMAR	Comisión Mexicana de Ayuda a los Refugiados
CONAPO	Consejo Nacional de Población
D	
DDHH	Derechos humanos
E	
EMIF	Encuesta Sobre Migración en la Frontera Norte de México
I	
INJUVE	Instituto Nacional de la Juventud
O	
OIM	Organización Internacional para las Migraciones
ONU	Organización de las Naciones Unidas
OSC	Organizaciones de la Sociedad Civil
R	
REDODEM	Red de Documentación de las Organizaciones Defensoras de Migrantes
U	
UNICEF	Fondo de las Naciones Unidas para la infancia

Índice de tablas

Tablas	No. de Página
Fuente: Tabla 1.0 Categorías de Análisis. Ibidem	43
Tabla 2.0 Migrantes Internacionales en el Mundo: Elaboración propia con base en los informes OIM (Organización Internacional para las Migraciones, 2019) y (Organización Internacional para las Migraciones, 2020)	56
Tabla 3.0 Corredores del Mundo: Elaboración propia con base en el portal de datos mundiales del BM 2020 (Portal datos mundiales, 2020).	57
Tabla 4.0 años y sexo: Elaboración propia con base en los informes OIM (Organización Internacional para las Migraciones, 2019) y (Organización Internacional para las Migraciones, 2020).	59
Tabla 5.0 Porcentaje de hombres por países de Centroamérica Elaboración propia con base a estadísticas de desarrollo del BM (Banco Mundial, 2020)	59
Tabla: 6.0 Rangos de edad. Elaboración propia con base a estadísticas de desarrollo del BM (Banco Mundial, 2020).	60
Tabla 7.0 Rango de edad por sexo: Elaboración propia con base en los informes OIM (Organización Internacional para las Migraciones, 2019) y (Organización Internacional para las Migraciones, 2020).	61
Tabla 8.0 País de destino de las personas en tránsito: Elaboración propia con base en: Informe Migración en México: fronteras, omisiones y transgresiones (REDODEM & Adrián Estrada Hernández, 2018) y (Alberto Isaía Baltazar et al., 2019)	63
Tabla 9.0 Motivos de Salida de País de origen: Elaboración propia con base en: Informe Migración en México: fronteras, omisiones y transgresiones (REDODEM et al., 2019)	64
Tabla10. País de Procedencia: Elaboración propia con base en: Informe Migración en México: fronteras, omisiones y transgresiones (REDODEM & Adrián Estrada Hernández, 2018) y (Alberto Isaía Baltazar et al., 2019)	65
Tabla 11.Motivos de salida: Elaboración propia con base en: Informe Migración en México: fronteras, omisiones y transgresiones (REDODEM et al., 2019)	65

Tabla 12. Personas en situación de movilidad en tránsito por país de origen: Elaboración propia con base en: Informe Migración en México: fronteras, omisiones y transgresiones (Alberto Isaía Baltazar et al., 2019).	66
Tabla 13 Agresiones cometidas a personas migrantes en México: Elaboración propia con base en: Informe Migración en México: fronteras, omisiones y transgresiones (REDODEM et al., 2019).	66
Tabla 14. Víctimas de delito en su tránsito por México: Elaboración propia con base en: Informe Migración en México: fronteras, omisiones y transgresiones (REDODEM et al., 2019)	67
Tabla 15. Datos generales: Elaboración propia con base a las entrevistas realizadas.	72

Índice de Diagramas

Diagramas	No. de página
Diagrama 1.0, (2022) Definición de juventud migrante.	22
Fuente: Diagrama 2.0, (2022) Migración juvenil y sus categorías de acuerdo a las fases del ciclo migratorio.	27
Diagrama 3. Categorías de vulnerabilidad en la juventud de acuerdo a las fases del ciclo migratorio. Elaboración propia	73
Diagrama 4 Propuesta metodológica de Trabajo Social. Elaboración propia basada en: Estrategias y modelos de intervención en trabajo social. Aportes para su construcción (Nelia Tello & Adriana Ornelas, 2017).	131
Diagrama 5 Metodología de Investigación: Elaboración propia basada en: Estrategias y modelos de intervención en trabajo social. Aportes para su construcción (Nelia Tello & Adriana Ornelas, 2017).	131
Diagrama 6 Modelo Yo migro: Elaboración propia basada en: Yo migro propuesta de Intervención comunitaria (Gabriela Rodríguez Leyva, 2019)	132

Introducción

La presente investigación titulada: *Migración Centroamericana: Un diagnóstico desde los estudios de la juventud*¹ 2018 a 2020 tiene como finalidad analizar de qué manera la juventud migrante² crea y utiliza a las redes como medio para disminuir las situaciones de vulnerabilidad a las que se enfrentan durante su tránsito migratorio por México, esta se realizó de 2018 a 2020 por lo que no se contempla a la pandemia de COVID-19, pues esto cambiaría significativamente la investigación.

El trabajo se ejecutó a través de un diagnóstico social³ en donde, se utilizaron las fases del ciclo migratorio (origen, tránsito y destino) como categorías de análisis esto en conjunto con la perspectiva de los estudios de la juventud. Esta última como un referente teórico conceptual que ha definido a esta población como un grupo en condiciones de vulnerabilidad a través de elementos como el sexo, edad, situaciones socioeconómica, exclusión, criminalización e incluso adultocentrismo⁴ que enfrentan los jóvenes en los procesos migratorios.

El principal interés de abordar esta temática se centra en algunos cuestionamientos respecto a la intervención y atención que recibe el grupo de hombres jóvenes migrantes por parte de las Organizaciones de la Sociedad Civil o el Estado en su tránsito por México; Ya que de forma constante los jóvenes han referido recibir un rechazo por su estatus migratorio, sexo, edad, entre otros, en consecuencia, la atención que reciben se minimiza al no considerarlos sujetos en condiciones de vulnerabilidad.

La juventud migrante en tránsito presenta situaciones de riesgo asociadas a los ritos de paso, las masculinidades e incluso el uso de la migración como forma de transitar esta etapa de desarrollo y obtener la condición de adulto; Lo cual, genera un sesgo respecto a las situaciones de vulnerabilidad que enfrentan, como, considerar su corta edad un beneficio en la empleabilidad o la resistencia del viaje Sur-Norte.

La relación entre los estudios de la juventud y la migración tiende a caer en generalidades, tales como, los programas regionales y nacionales que abordan la atención a jóvenes desde la prevención ante el consumo, robo o criminalización; Esto se agudiza a través de las condiciones migratorias. A partir de otra perspectiva

¹ Para el presente trabajo se utiliza la categoría juventud o persona migrante como un reconocimiento de su humanidad antes de una condición migratoria.

² En el desarrollo del texto se utiliza migración juvenil y juventud migrante como una misma definición.

³ Entendido desde la disciplina de trabajo social como “un proceso reflexivo y en la práctica mismas es un ir y venir que se complementa y conforman un proceso de investigación e intervención social (Tello, Nelia, 2019, P.61).

⁴ Entendido como una relación de poder a través de la edad.

la migración se ha convertido en opción de vida de las juventudes e incluso como un posicionamiento social entendido desde la mirada de Rossana Reguillo (2000) como contracultura, en donde este grupo ha utilizado la situación de exclusión como estandarte ante su capacidad de agencia.

Es por ello, que la creación de diagnósticos sociales desde la perspectiva de trabajo social se considera un ejercicio “indispensable y determinante pues a partir de este se crea la intervención social [...] con el fin de conocer lo más posible sus articulaciones, no sólo desde los datos empíricos, también, con bases en referentes teóricos y contextuales” (Tello, Nelia, 2019, p.61). En el presente diagnóstico se utiliza como sustento teórico a la juventud, así como las fases del ciclo migratorio.

Para la presente investigación se realizó una revisión bibliográfica de las perspectivas antropológicas y sociológicas de la juventud, así como la teoría de redes y la causación acumulativa, específicamente de cultura de la migración desde la perspectiva de Massey (1994). Además, se hizo una verificación documental secundaria de los informes de la Organización Internacional para Las Migraciones (OIM), el Banco Mundial (BM) y la Red de Documentación de las Organizaciones Defensoras de Migrantes (REDODEM) en un periodo de 2018 a 2020 y de los cuales algunos informes abarcan un periodo de dos años, mientras que algunos documentos aún no han sido publicados.

La investigación que sustenta al diagnóstico social es de corte cualitativo, se hicieron diez entrevistas semiestructuradas a profundidad a hombres jóvenes migrantes heterosexuales entre los 18 a 29 años de edad, respetando el parámetro de Naciones Unidas (UN) y el Instituto Nacional de la Juventud (INJUVE). Por medio de una guía de entrevista dividida en las tres fases del ciclo migratorio origen, tránsito y destino- que corresponden a una selección de categorías desarrolladas a lo largo del capítulo I. Es importante precisar que los jóvenes entrevistados se encontraban en un tránsito migratorio por lo que el destino, se considera una situación aspiracional por parte de estos.

Dichas entrevistas se realizaron por en el año 2020 recuperando la participación de las y los jóvenes que migraron entre 2018 y 2020, a través de llamadas telefónicas, videollamadas por *WhatsApp*⁵ y *Messenger*⁶ así como de manera presencial en casa Tochan⁷. Los jóvenes entrevistados son provenientes de Centroamérica específicamente El Salvador, Honduras y Guatemala. Donde su proceso de tránsito ha sido prolongado.

⁵ Aplicación de mensajería instantánea que cuenta con llamadas a través de video

⁶ Aplicación de mensajería instantánea derivada de la aplicación de *Facebook*

⁷ Albergue ubicado en la alcaldía de Álvaro Obregón en Ciudad de México en donde se atienden a hombre migrantes en tránsito.

El propósito de la investigación se centra en identificar, definir y caracterizar las situaciones que enfrentan los hombres jóvenes migrantes centroamericanos en su tránsito por México. El análisis se hizo con base en las redes que estos jóvenes han establecido como herramientas de protección, e incluso de riesgo en su tránsito. Se busca reflexionar sobre la manera en que la consolidación de redes impacta en su ciclo migratorio.

La estructura del trabajo se divide en tres capítulos así: un análisis teórico conceptual de la juventud migrante, una revisión estadística y contextual de la situación global y nacional de la migración de jóvenes, y el análisis diagnóstico en el que se recupera la información obtenida a lo largo de las entrevistas y se dialoga con el marco teórico de referencia.

- **Juventud migrante, un debate teórico-conceptual sobre la movilidad en tránsito:** Consiste en una revisión documental de la juventud a partir de los estudios sociológicos y antropológicos existentes, junto a una exploración de la noción de juventud migrante desde algunas perspectivas institucionales con el fin de delimitar categorías de análisis para la interpretación de la juventud migrante como la edad, el sexo, el género, los ritos de paso, las situaciones socioeconómicas, entre algunas otras.
- **Aproximación contextual de la juventud migrante:** En el primer apartado del capítulo se efectúa un debate respecto a las consideraciones de las situaciones de vulnerabilidad de hombres jóvenes para seguir con una revisión estadística sobre el proceso migratorio en 2018 a 2020, el cual comienza de manera global y nacional. La revisión se llevó a la práctica con apoyo de los informes anuales de la OIM, REDODEM y el BM con el propósito de explorar de manera extensa a la juventud migrante y la importancia de su estudio.
- **Diagnóstico social de la juventud migrante:** En el último capítulo se realiza un ejercicio teórico-práctico con el fin de explicar de manera contextual las situaciones que enfrentan los jóvenes en sus procesos migratorios a través de los espacios de origen, tránsito y destino esto se realiza con base en una propuesta metodológica de Trabajo Social.

Como último apartado de la investigación se elaboró una propuesta de intervención, desde el Trabajo Social, con un modelo titulado “*Yo migro*”, que promueve un proceso de atención y recuperación de espacios públicos en donde el tránsito migratorio ha generado problemas de rechazo social. Además de algunas reflexiones finales y recomendaciones de los hallazgos como escenarios para futuras investigaciones.

Capítulo I. Juventud migrante un debate teórico-conceptual sobre la movilidad en tránsito

“Y veo a los jóvenes corriendo sin parar por la vía franca, rumbo a la felicidad...”

(Pacheco José Emilio, 2009)

El capítulo presenta un desarrollo teórico conceptual sobre la juventud y las categorías utilizadas para su análisis. Con ello se pretende delimitar elementos y características específicas de los jóvenes y su relación con la migración como un grupo heterogéneo. En primer lugar, se retoma a la teoría de redes desde los espacios de origen y la reflexión sobre los ritos de paso como incentivos de la juventud migrante tal como, la connotación de heroísmo, las masculinidades y el impacto de estas categorías en la decisión de migrar por parte de los jóvenes y en consecuencia su transición a la adultez.

En segundo lugar, se discute sobre la movilidad migratoria en los procesos de tránsito de la juventud y se exponen las categorías asociadas al capital social, los colectivos juveniles como redes de apoyo y las cadenas migratorias como parte de las redes que los jóvenes constituyen. Y, por último, se reflexiona sobre la movilidad migratoria en el destino, en donde se exponen las perspectivas teóricas a través de la cultura de la migración, las consecuencias de estas redes migratorias y las estrategias implementadas por los jóvenes con el propósito de llegar a su destino.

Se debe precisar que el eje central de la investigación es la migración en tránsito, esta no se puede aislar de los procesos en el origen y destino. En consecuencia, se retoman tres momentos del ciclo migratorio. Tampoco se contempla al retorno o deportación, en vista de que los jóvenes entrevistados no han vivido estas situaciones y tampoco consideran esta opción en su trayectoria migratoria.

1) Definición de la migración juvenil ¿Una contradicción teórica?

Dentro de los estudios de la juventud existe una serie de variables y categorías que permiten identificar características de este grupo como puede ser la edad, elementos culturales, ritos de paso etc. Sin embargo, al no existir una definición concreta se pueden interpretar vacíos en su análisis. Desde disciplinas como la antropología o la sociología, la juventud “se considera una etapa de transición a la vida adulta asimismo, el concepto de juventudes se construye socialmente de

acuerdo con el contexto histórico y no alude necesariamente a un rango de edad cerrado” (Daniela Trucco & Heidi Ullmann, 2015, p. 17) en consecuencia, delimitar a la juventud implica más que un rango de edad, porque debe considerar los contextos, el sexo e incluso los elementos culturales que constituyen la trayectoria de vida del joven. Por lo cual, para este momento del análisis se examinará la perspectiva de la juventud desde diferentes estudios como la antropología, sociología, así como Instituciones Públicas y Privadas con el fin de delimitar las categorías de la juventud migrante Centroamericanas en su tránsito por México.

Los estudios de la juventud en América Latina han tenido un período de crecimiento en los últimos veinte años, algunos exponentes como Rossana Reguillo (2000) y Mario Margulis (2008) han conceptualizado a la juventud por medio de las tribus urbanas y los procesos culturales. No obstante, la emergente realidad de los jóvenes ha superado las definiciones arcaicas del tema, las cuales solían interpretarla como una extensión de la niñez o etapa que prolonga la introducción a la vida adulta, aunque, no existan parámetros fijos que marquen el fin de la juventud y el inicio de la adultez.

La relación entre los estudios de la juventud y la migración no se ha explorado de manera extensa ya que este grupo se integra en las estadísticas de adultos, como se ejemplifica en los informes del Instituto Nacional de Migración (INM), Comisión Mexicana de Ayuda a Refugiados (COMAR) y el Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), los cuales integran a los jóvenes en la misma categoría que los adultos. Sumado a la creencia de que existe solo una forma de vivir esta etapa y la migración no es parte de esta.

En esta sección se desarrolla una perspectiva de la juventud que se sustenta en la sociología, seguida del análisis Institucional sobre las definiciones de juventud con base en Naciones Unidas (ONU), la Comisión Económica para el Desarrollo de América Latina y el Caribe (CEPAL) y el Instituto Nacional de la Juventud (INJUVE) en la que se muestran los parámetros que han constituido a este grupo por parte de las instituciones. Es de crucial importancia reflexionar sobre las discusiones teóricas “y configurar un elemento de referencia indispensable en el análisis de la migración internacional” (Rubén et al., 2000, p. 27) en materia de juventud migrante.

En América Latina los principales exponentes de las juventudes son: Rossana Reguillo (2000); Mario Margulis (2007); Fernando Aguilar (2000) y José Antonio Pérez Islas (2000) (algunos de estos autores pioneros en la constitución del INJUVE). Entre otros y quienes cuestionaron las características y los elementos que pueden definir a este grupo etario. Si bien, no se ha estudiado la relación directa entre el concepto de juventud y los flujos migratorios autores como Martínez Pizarro (2006) han evidenciado la importancia del tema.

La juventud se ha interpretado como una etapa de transición a la adultez. Para los estudios sociológicos se relaciona a la juventud con situaciones sociales e históricas que condicionan a la persona a través del capital cultural. Mario Margulis (2007) afirmó que la juventud es una condicionante y que no se presenta de la misma manera en los seres humanos, puesto que los contextos determinan estas condicionantes:

La categoría juventud es significativa, su uso conduce a un marco de sentidos, reconocemos su existencia en el análisis sociológico como lo evidencia la abundancia de estudios rotulados con este concepto. Sin embargo, el concepto "juventud" parece ubicarnos en un marco clasificatorio preciso para en seguida confundirnos, incluirnos en la ambigüedad e imprecisión. O peor aún, hacer aparecer como "lo mismo" a una variedad intolerable es necesario, entonces, acompañar la referencia a la juventud con la multiplicidad de situaciones sociales en que esta etapa de la vida se desenvuelve; presentar los marcos sociales históricamente desarrollados que condicionan las distintas maneras de ser joven (Mario Margulis & Marcelo Urresti, 2008, p.1).

La perspectiva sociología expuso la capacidad de consumo como un valor simbólico asociado a los rasgos o características, que se adquieren a través de la música, la educación, los espacios recreativos, incidencia política y acciones colectivas.

Cuando "juventud" refiere no sólo a un estado, una condición social o una etapa de la vida, cuando además significa a un producto. La juventud aparece entonces como valor simbólico asociado con rasgos apreciados -sobre todo por la estética dominante-, lo que permite comercializar sus atributos (o sus signos exteriores) multiplicando la variedad de mercancías -bienes y servicios- que impactan directa o indirectamente sobre los discursos sociales que la aluden y la identifican (Mario Margulis & Marcelo Urresti, 2008, p.3).

Dentro de las sociedades de consumo la juventud adquiere un reconocimiento a través del poder adquisitivo percepciones e identidades de quienes pueden costearlos. En los primeros estudios de la juventud esta condición se otorgaba a hombres y mujeres que fueran considerados hijos de familia, dependientes económicos de sus padres, estudiantes y solteros; los cuales no asumían responsabilidades "[...]de formar el propio hogar, tener hijos, vivir del propio trabajo" (Mario Margulis & Marcelo Urresti, 2008, p.7). Se consideraba un beneficio que los alejaba de las responsabilidades de una vida adulta y que, les permitía experimentar su etapa de desarrollo de manera plena y prolongada. Igualmente, esta juventud era reconocida en espacios e instituciones como las escuelas, tribus

urbanas y colectivos juveniles lo que propiciaba la creación de políticas públicas enfocadas a los jóvenes.

María Lozano (2003) definió a los jóvenes como: “aquellos que ya no pueden seguir siendo considerados niños, pero que todavía no son adultos” (p. 56). El debate no solo se debe interpretar como un rango de edad si bien, la transición a la vida adulta ha sido una particularidad de este grupo etario, no es el único elemento que lo determina, la autora solamente planteó lo que no es la juventud, pero no proporcionó elementos que consoliden la definición. Los estudios sociológicos y antropológicos enfocados a la juventud no han definido con claridad ¿Qué vuelve adulto a un joven? Pese a que, se sigue considerando “al imaginario sobre ser joven revestía a los sujetos de un rol de menores, no solo en la capacidad de asumir responsabilidad legal, sino también en la capacidad de entender, actuar y ejercer el carácter de sujetos” (Lozano Urbietta, 2003, p.12).

Rossana Reguillo (2004) afirmó que "la juventud no es un fenómeno que se otorgue conceptualmente, sino que se experimenta de acuerdo con sus condiciones" (Reguillo Cruz, 2004, p. 9) por consiguiente, la definición puede abarcar a cualquier sujeto o grupo que se encuentre en un rango de edad adecuado sin importar las carencias, necesidades o contextos.

En relación con esta concepción se ha llegado a considerar a la juventud como mero signo, una construcción cultural desgajada de otras condiciones, un sentido socialmente constituido, relativamente desvinculado de las condiciones materiales e históricas que condicionan a su significante (Mario Margulis & Marcelo Urresti, 2008, p. 7).

No obstante, reconocer la diversidad en los grupos poblaciones permite generar panoramas complejos de las juventudes heterogéneas. Para Lozano Urbietta (2003) las juventudes se consideran heterogéneas por las diferentes categorías identificadas en su definición debido a que anteriormente se “homogeneizaba a la juventud como si en todas partes las personas de una determinada edad fueran iguales, tuvieran las mismas necesidades o se debiera esperar lo mismo de ellas” (Lozano Urbietta, 2003, p.13). El contexto, el género, la escolaridad, el nivel socioeconómico y la familia son variables que afectan a las juventudes y las cuales pueden posicionarlos en situaciones de vulnerabilidad y como factor que delimita su heterogeneidad.

A través de estos elementos “se pueden decir que la juventud es un concepto cambiante que se reconstruye permanentemente; se reproduce en lo cotidiano, y sus ámbitos de referencia son íntimos, cercanos y familiares, barrios, escuela,

trabajo y otros” (Lozano Urbietta, 2003, p.17) lo que resulta benéfico porque las variables otorgan elementos constitutivos y diferenciados de la forma en que se vive, “vincular las búsquedas y necesidades de las personas jóvenes con determinadas etapas de edad o de condiciones sociales, y de esta forma adoptar marcos que favorezcan la creatividad” (Lozano Urbietta, 2003, p.17) y sobre todo la atención a las diferentes juventudes durante las cuestiones prácticas, operativas y con base en una perspectiva teórica.

A propósito del concepto de juventud existen atributos o estigmas como su relación con crímenes, pandillas, delincuencia e inseguridad “idealizar a los jóvenes, ya sea colocándolos en el plano de lo peligroso para ser dominados, convertidos o contenidos, o bien situándolos en plano de lo puro y frágil” (Lozano Urbietta, 2003, p.19) deja de lado los contextos y riesgos a los que se enfrentan en su tránsito por México y en consecuencia la atención que pueden recibir al no ser considerados como un grupo en situación de vulnerabilidad.

El rango de edad se ha utilizado como categoría de análisis, en otras palabras, solo se puede hablar de juventud si se pertenece a una edad entre 18 a 29 años. Para Reguillo (2014) estos se consideran estructuras de control.

Más que una diferenciación “para la instrucción no es nada más que una forma "inocente" de repartir el conocimiento social, sino también, y principalmente, un mecanismo para el control social y un dispositivo de autorregulación vinculado a otras variables (Reguillo Cruz, 2004, p.9).

En concreto se permiten tipificar a las categorías y ser usados como herramienta siempre y cuando no sea el único elemento que consolide su definición.

Las brechas generacionales también se consideran una categoría de los estudios de las juventudes a las que nombran “adultocentrismo” que determinan los parámetros y las formas en que se debe vivir la juventud “se tiende a percibir que la sociedad adulta hace un favor a los jóvenes al aportar o consentir recursos especiales para ellos y cualquier demanda adicional se considera desproporcionada” (Lozano Urbietta, 2003, p.11). En definitiva pensar en procesos de integración de los jóvenes se considera un favor más que un derecho.

Bourdieu en Lozano Urbietta (2003) consideró el término juventud a través de las relaciones de poder en donde la brecha generacional impone las normas y comportamientos que se encuentran constituidas “por un conjunto de relaciones sociales dentro de una estructura jerárquica que establece la supremacía de las personas mayores sobre las más jóvenes” (Lozano Urbietta, 2003, p.17).

El poder del adultocentrismo se da a través de las:

- Instituciones de socialización⁸
- Normas y aparatos jurídicos

La primera de ellas se desarrolla en las relaciones inmediatas que influyen en la toma de decisiones de los jóvenes y generan un sentido de pertenencia. La segunda se encarga de regular el orden social definen el estatus de la juventud en un determinado momento y lugar. A partir de estas se configuran las "características deseables de la sociedad se plantea para las generaciones jóvenes y las sanciones establecidas para fomentar o detener estas conductas"(Lozano Urbieto, 2003, p.19). Lo que se puede interpretar como pautas culturales o procesos de integración a mediano plazo.

Las instituciones públicas y privadas consideran a la juventud como un grupo de contención y por quienes se deben tomar decisiones, "solamente adquiere su sentido en el futuro, y por ello a los jóvenes hay que contenerlos mientras llega su sensatez en la edad adulta" (Lozano Urbieto, 2003, p.13), la relación entre juventud e instituciones se presenta de manera ambivalente, visto que se les vincula con cuestiones de seguridad, prevención de adicciones y educación o crimen organizado.

En México, la cultura juvenil fue un instrumento de atención a la población joven a través de eventos como: conciertos, bolsas de trabajo, cursos preventivos en adicciones, embarazo y deserción escolar. Pese a que los jóvenes han tendido que adaptar espacios para su reconocimiento entre pares mediante la cultura, la educación y la participación. Autores como Lozano (2003) consideran que el presupuesto en temas de juventud ha sido innecesario "la población que atraviesa por esta etapa solamente tiene condiciones para absorber recursos, pero no para aportar ni cultural ni socialmente a los procesos de desarrollo de la sociedad" (Lozano Urbieto, 2003, p.13) en donde la juventud se posiciona como grupo receptor de recursos.

Reguillo (2004) evidenció el papel del Estado⁹ respecto a temas de juventud porque "El Estado, la familia, la escuela siguen pensando a la juventud como una categoría de tránsito, como una etapa de preparación para lo que sí vale; la juventud como futuro, valorada por lo que será o dejará de ser"(Reguillo Cruz, 2004, p.7). Por ese motivo las instituciones abordan el tema de manera paliativa e incluso podría ser una hipótesis de la carencia de variables juveniles en el tránsito migratorio.

Para la Organización de las Naciones Unidas (ONU).

⁸ Entendidas como: escuelas, iglesias, organizaciones y colectivos

⁹ En mayúsculas como referencia a la entidad política de un país.

No existe una definición internacional universalmente aceptada del grupo de edad que comprende el concepto de juventud, sin embargo, con fines estadísticos, las Naciones Unidas, sin perjuicio de cualquier otra definición hecha por los Estados miembros, definen a los jóvenes como aquellas personas de entre 15 y 24 años” (Naciones Unidas, 2018, p.5).

En pocas palabras la ONU define a la juventud de acuerdo a un parámetro de edad destinado por los países miembros. En cuestiones cuantitativas “todas las estadísticas de la ONU sobre la juventud se basan en esta definición, como se refleja en los anuarios estadísticos sobre demografía, educación, empleo y salud publicados por todo el sistema de las Naciones Unidas” (Naciones Unidas, 2018, p.9). Adicionalmente, para fines prácticos la definición de juventud se adapta a la medida del Estado, es decir, si en determinado país la juventud compete un rango diferente de edad, Naciones Unidas adecuará su definición.

La CEPAL considera.

Establecer la edad de entrada a la juventud como consenso a los criterios derivados de un enfoque biológico y psicológico, en el entendido que el desarrollo de las funciones sexuales y reproductivas representa una profunda transformación en la dinámica física, biológica y psicológica, que diferencia con nitidez al adolescente del niño” (Rubén et al., 2000, p.22).

Por consiguiente, enumera algunos parámetros que delimitan las fronteras de la juventud:

- Creciente amplitud del ámbito de lo juvenil “asume dimensiones que resultan inéditas en la historia de la humanidad” (Rubén et al., 2000, p.26). Por ejemplo, puede ser la cultura dominante, su importancia como productores, consumidores y su participación política.
- Las disputas interdisciplinarias “en las últimas décadas se ha observado un aumento del interés de diversas disciplinas, como la biología, la psicología, la sociología, las ciencias políticas y la antropología, por desarrollar su propia especialidad en el campo de la juventud”(Rubén et al., 2000, p.408).
- “La pérdida de consistencia del conjunto de estatus que constituían nodos en la identificación del mundo adulto” (Rubén et al., 2000, p.27). Refiere a los comportamientos, económicos, sociales, culturales y políticos derivados de los patrones modales que determina la vida adulta.

En el texto: *Juventudes, población y desarrollo en América Latina y el Caribe* (2000) de la CEPAL se define a la juventud como: “período del ciclo de vida en que las

personas transitan de la niñez a la condición adulta, y durante el cual se producen importantes cambios biológicos, psicológicos, sociales y culturales” (Rubén et al., 2000, p. 43). Esta definición abarca los cambios, biológicos como herramienta en los estudios de la juventud y los procesos culturales. En México, el espacio encargado de abordar el tema de juventud ha sido el IMJUVE¹⁰ quienes considera a la juventud.

Un término que, por un lado, permite identificar el periodo de vida de una persona que se ubica entre la infancia y la adultez, que, de acuerdo con la Ley del Instituto Mexicano de la Juventud (IMJUVE), es entre los 12 a los 29 años, no obstante, también tiene que ver con un conjunto de características tan heterogéneas que sería imposible enlistarlas” (Instituto Mexicano de la juventud, 2017).

Sí bien, el Instituto definió el rango de edad e incluso lo contrapone con el perfil de infancia, entiende las diferencias respecto a la juventud porque, en sus reglas de operación identifican la existencia de varios tipos de juventud (sin especificar cuáles). En concreto, considera el hecho de ser joven como:

Un conjunto social de individuos y cada sociedad tiene su determinado “tipo de jóvenes”, pues este, varía según las regiones e incluso dentro de un mismo país, por diversos factores: hereditarios, clima local, estado de salud, alimentación, clase social y cultural, nivel de actividad física o intelectual, cultura, educación, entre otros” (Instituto Mexicano de la juventud, 2017, p.25).

El Instituto de manera operativa ha progresado en entender a la juventud de acuerdo con el contexto en el que se desenvuelve como:

- Etapa de la vida en que se comienza a establecer la identidad, los comportamientos y actuares que modelen la vida futura
- Momento de toma de decisiones, adquisición de niveles de madurez emocional, intelectual y social.

Se debe precisar que los comportamientos, la toma de decisión y la madurez no son rasgos únicos en la juventud; No obstante, en esta etapa de desarrollo pueden ser más evidentes. En la Ley del Instituto Mexicano de la Juventud publicada en el Diario Oficial de la Federación 2015, en su artículo segundo se considera a la

¹⁰ Instituto Mexicano de la Juventud (IMJUVE)

juventud como “la población cuya edad quede comprendida entre los 12 y 29 años” (Ley del Instituto Mexicano de la Juventud, 2015, p.24) quienes.

Serán objetivos de políticas, programas, servicios y acciones que el Instituto lleve a cabo, sin distinción de origen étnico o nacional, género, discapacidad, condición social, condiciones de salud, religión, opiniones, preferencias, estado civil o cualquier otra (Ley del Instituto Mexicano de la Juventud, 2015, p.19).

De igual forma la ley considera que los jóvenes “por su condición representan un potencial humano que los hace formadores de cambios sociales y actores estratégicos para el desarrollo de nuestra sociedad” (Ley del Instituto Mexicano de la Juventud, 2015, p.19) de modo que a través de definir e instrumentar una política nacional de juventud pretende incorporarlos en el desarrollo del país. Sumado a ello la presente Ley promueve:

- Impulsar el mejoramiento de la calidad de vida a los jóvenes migrantes.
- Promoción de la cultura de conocimiento, ejercicio y respeto de los Derechos Humanos (DDHH).
- Garantizar a los jóvenes el acceso y disfrute de oportunidades en condiciones de equidad.

En 2012 se creó la primera política pública en Ciudad de México enfocada en atender temas de juventud.

Para ello se convocó la participación de organizaciones de la sociedad civil, colectivos juveniles y al sector privado, dando cuenta del interés activo de este gobierno por incorporar la participación de todos y todas en la concreción de acciones para mejorar la calidad de vida de las personas jóvenes en nuestra capital (Instituto Nacional de la Juventud, 2016, P.7).

A través, de los faros recreativos y eventos musicales se intentó incluir a los jóvenes en la política. El mismo año se creó el Área de Derechos Humanos del Instituto de la Juventud, cuyo objetivo fue la promoción, difusión y protección de DDHH de los jóvenes a través de rubros como: educación, empleo, incremento de índices escolares, derechos laborales y violencia. Pese a que la política pública contemporánea consideró propuestas inclusivas para la juventud, dejó de lado a los tipos de juventudes y sus contextos.

En consecuencia, la juventud en la perspectiva sociológica se puede componer por algunas categorías como: rangos de edad, escolaridad, relaciones familiares, ritos de paso, brechas generacionales, heterogeneidad y vulnerabilidad. A pesar de que

las Agencias Internacionales como Naciones Unidas y espacios regionales como la CEPAL han puesto en sus agendas a la juventud, queda un camino largo por recorrer debido a que aún no se integra como un grupo de análisis heterogéneo.

Respecto a México como espacio de atención a la juventud se han creado Instituciones Públicas que buscan promoverla por medio de diferentes variables (educativas, empleo, escolaridad y violencia) aunque tiendan a caer en procesos preventivos derivados de la vinculación de los jóvenes con conductas de riesgo sin atender las fallas Estatales dejando a este grupo como centro del problema.

En conclusión, los estudios de la juventud a pesar de considerar categorías como la edad, sexo o condiciones socioeconómicas han dejado de lado las diferentes formas de vivir la juventud ya que anteriormente se acotaban a los hombres jóvenes estudiantes o hijos de familia como el único grupo de estudio. Sin embargo, la migración como forma de vida de las juventudes implica diferentes categorías de análisis como se desarrolla a continuación.

1.1 Construcción del concepto de juventud

Para fines de la investigación se ha decidido crear una definición de juventud con base a la bibliografía revisada con anterioridad. Se considera a la juventud como un grupo heterogéneo que se constituye en virtud de categorías y situaciones como el sexo, género, edad¹¹, condiciones económicas, escolaridad, procesos culturales y familiares sin aislar la una de las otras.

Además, la juventud se pueden determinar por medio de los contextos como las condiciones económicas, la escolaridad y procesos culturales, es decir, las categorías (edad, sexo, género, condiciones socioeconómicas, estructuras familiares y procesos culturales) determinan la forma en que las personas jóvenes viven esta etapa de desarrollo. También, los diferentes actores como el Estado, las Instituciones y la Comunidad influyen en la construcción de la juventud como un grupo heterogéneo. En el diagrama (No.1 definición de juventud migrante) se muestran las categorías de juventud que se utilizarán para el diagnóstico social del capítulo III.

¹¹La edad es un elemento de aproximación siempre y cuando recupere los diferentes contextos sin caer en generalidades o clasificaciones.

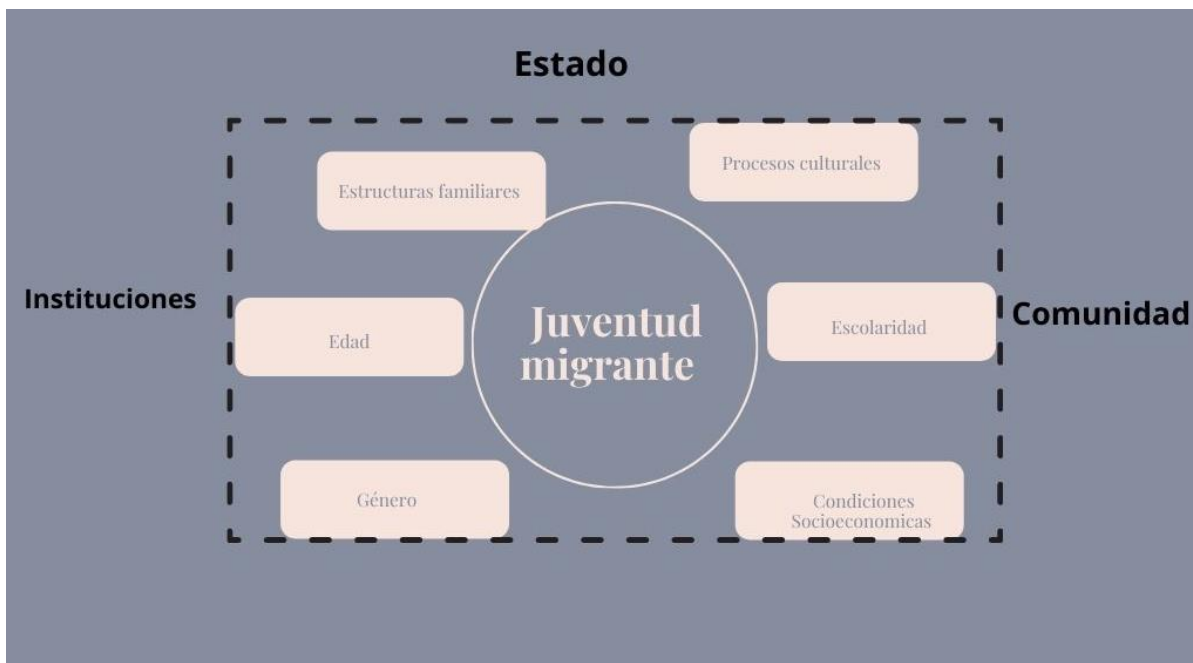


Diagrama 1.0, (2022) **Definición de juventud migrante.**

Como se observa en el diagrama la juventud se debe considerar una experiencia de vida de acuerdo con condiciones sociales e históricas, por consiguiente, una etapa de transición a la adultez, (por los conocimientos y saberes adquiridos en su trayectoria de vida) en donde las personas jóvenes fortalezcan habilidades y capacidades que le permitan tomar decisiones, reforzar su identidad, asumir responsabilidades legales y sociales. En otras palabras, las formas en que quieren vivir esta etapa.

La participación y el reconocimiento de este grupo se debe dar entre sus iguales, las Instituciones y el Estado; Este último debe garantizar el acceso y disfrute de dicha población en los espacios sociales, la creación de escenarios formadores de cambio social y en consecuencia mejorar la calidad de vida de las personas jóvenes. También, dicha etapa debe considerar la participación política, social y cultural de los jóvenes que se reproducen en espacios cotidianos de la vida social (ya sea el mercado, educación y la cultura) si caer en una categorización negativa (como la criminalización y la violencia) de la juventud.

En conclusión, las personas jóvenes enfrentan un trato diferenciado de acuerdo con las categorías como la edad, el sexo o el género, por lo tanto, la presente investigación busca identificar las situaciones de riesgo y vulnerabilidad de los jóvenes migrantes en su tránsito por México. Segmentando el análisis en las fases correspondientes al ciclo migratorio (origen, tránsito, destino) como se explora en los siguientes apartados.

2) Migración juvenil. Características y variables

La juventud migrante se puede interpretar como una de las múltiples juventudes existentes la cual presenta características particulares que se intentarán desarrollar a lo largo del apartado. Hablar de migración de las personas jóvenes valida el postulado sobre las juventudes heterogéneas, esto se puede pensar en categorías "asociada a los contextos urbanos, la modernidad, lo modernizante (rural-urbano) y la industria cultural" (Reyes Eguren, 2014, p.291). En relación con la migración el origen, tránsito y destino representan variables de impacto en el grupo de jóvenes.

Para el caso de los jóvenes que migran, es evidente que no pueden ser homogeneizados como jóvenes rurales, pero, es posible establecer que su condición de juventud es igualmente invisibilizada por la predominante noción de que el grupo está inherentemente asociado a la de modernidad (Reyes Eguren, 2014, p.291).

A lo cual también se le puede nombrar situaciones de vulnerabilidad acumulativas para el joven. Anteriormente, se asociaban a las carencias y los procesos de movilidad de lo rural a o urbano; pese a, las emergentes situaciones dejan en evidencia que la movilidad humana se da por carencias económicas, educativas, culturales y de inseguridad entre otros factores.

John Durston (1997) en Reyes Eguren (2014) señala que las juventudes rurales han sido más bien

Estereotipadas con base en la carencia de un período de moratoria social (principalmente por la falta de períodos formativos institucionales como la escuela), el involucramiento temprano a las actividades laborales (homogeneizados como campesinos), la anticipada formación de familias y que se desarrollan sin espacios juveniles que les sean propios (Reyes Eguren, 2014, p. 291).

Aun así, el poco reconocimiento de los jóvenes y las carencias pueden ser una causa de su movilidad. La moratoria social¹² a consideración de Durston (1997) se expresa a través de precarizaciones como resultado de una introducción inmediata a la vida adulta por ejemplo, al mantener a la familia o no poder ingresar a educación superior este grupo se ve obligado a transitar a la adultez de forma inmediata.

¹² Entendido a partir de una regulada secuencia de eventos y de una imaginaria homogeneidad social (cercana a la clase media). La homogenización de la percepción oficial de la juventud se caracteriza por la debilidad en el enfoque de género, cultura, etnia, residencia rural-urbana y estrato económico véase en (Instituto Mexicano de la juventud, 2017).

Para Parrado (2004) en Reyes Eguren (2014) la juventud migrante se interpreta como una estrategia “para que los varones consigan reunir las condiciones materiales que les permitan la formación de una familia, reduciendo la incertidumbre y haciendo más realizable el evento de la unión conyugal” (Reyes Eguren, 2014, p.296) estas estrategias pueden responder a la percepción en torno a los ritos de paso y al sexo como una condición determinante para que los hombres sean proveedores o jefes de familia y por consiguiente que la migración se vuelva un medio para lograrlo.

La decisión de migrar de los jóvenes se considera subordinada, en definitiva, depende de los padres o familiares más que de él mismo “lo cual ha sido una visión que ha limitado el interés de estudiar la migración de los menores como actores protagónicos” (Suárez, 2006, p.130) y externa la dificultad de analizar a detalle la situación de los jóvenes. Mientras que la perspectiva de Cravino (2012) en Suárez (2006) considera que la juventud migrante a pesar de sus inconsistencias puede generar “procesos de transformación social por medio de la capacidad de agencia” de los jóvenes lo que se vuelve contradictorio a los postulados de autores como Suárez (2006) o Parrado (2004).

Reyes Eguren (2014) consideró que la juventud no se puede dar durante el tránsito migrante, pero, si en el destino “solo es posible hasta luego de migrar y en contextos urbanos. Se entiende esto: o los sujetos son ineludiblemente adultos cuando migran o únicamente jóvenes hasta luego de migrar” (Reyes Eguren, 2014, p.131) Esta percepción evidencia que los ritos de paso pueden responder a esta situación debido a que el hecho de salir de sus comunidades, localidades o países los sigue determinando como jóvenes, pero con carencias de moratoria social. Aún en los estudios sociológicos se considera que la juventud sea una etapa posible de pausar.

La CEPAL en 2008 expuso a los jóvenes como sujetos propensos a migrar este rasgo puede explicarse por varios “factores asociados a la noción de ciclo vital y de la juventud” (Greenwood, 1997 citado en Rodríguez, 2004a; p.165) a través, del poco reconocimiento institucional y la potencial vulnerabilidad que enfrentan los jóvenes al no ser integrados en los espacios laborales, educativos, sociales y culturales lo que ha dado como resultado que las instituciones puedan caracterizar a la juventud en:

- Incorporadas cuyas prácticas se acotan al ámbito escolar, laboral y religioso.
- Alternativas o disidentes analizados desde una no incorporación de los esquemas de la cultura dominante (colectivos, tribus urbanas).

Carlos Filgueira (1998) considera que es posible plantear estrategias que faciliten “el tránsito hacia una vida adulta del “joven común” “no del marginal o desviado, cuya problemática, o bien es otra, o bien constituye un desenlace eventual del

deterioro o la caída de una condición inicial no marginal” (Carlos Filgueira, 1998, p.9). El autor refiere que la existencia de condiciones de extrema precariedad que viven los jóvenes migrantes (pobreza, delincuencia, pandillerismo o migración) se vuelven una categoría nominal y no una condición de carácter social “cuando se omite la consideración de las relaciones estructurales como patrones recurrentes de interacción, es imposible establecer cualquier nexo significativo que pueda orientar la política social”(Carlos Filgueira, 1998, p.10). Por consiguiente, los jóvenes migrantes a consideración de las Instituciones, el Estado e incluso las ciencias sociales son un reto ante los procesos de integración debido a las situaciones de vulnerabilidad y marginación que han vivido.

Las definiciones en torno a la juventud a consideración de Cravino (2017) dificultan el tema migratorio “ya que la condición juvenil era privilegio de individuos- generalmente hombres- de grupos socialmente aventajados” (Miranda, 2007, 13), pero no de jóvenes con carencias en su moratoria social por lo cual el debate central de la juventud migrante sigue en construcción por medio de las necesidades y consideraciones de una juventud heterogénea. Es preciso orientar el estudio de la migración a los jóvenes como grupo con características y condiciones diferentes a la adultez o infancia.

La juventud en los procesos de movilidad se ven incorporados a las fases del ciclo migratorio en donde el origen se entiende como el espacio de expulsión en el que se encuentran sus redes de apoyo como la familia o amigos, el tránsito se convierte los espacios o cruce fronterizo y el destino como el fin del viaje. En cada una de estas fases se determinan algunas particularidades como la decisión de migrar, la respuesta a los ritos de paso, los riesgos en el tránsito y las necesidades de consumo en el destino. Bajo este argumento se exponen las diferentes categorías que la juventud puede presentar de acuerdo a la fase del ciclo migratorio.

2.1 Construcción del concepto de juventud migrante

Por medio de las diferentes perspectivas sobre la juventud migrante y para fines de la investigación se elaboró un concepto el cual considera a este grupo como una categoría heterogénea que a través de las situaciones de riesgo, vulnerabilidad y precariedad han utilizado el proceso migratorio como estrategia de reconocimiento e introducción a la vida social, económica y política de los espacios correspondientes al ciclo migratorio.

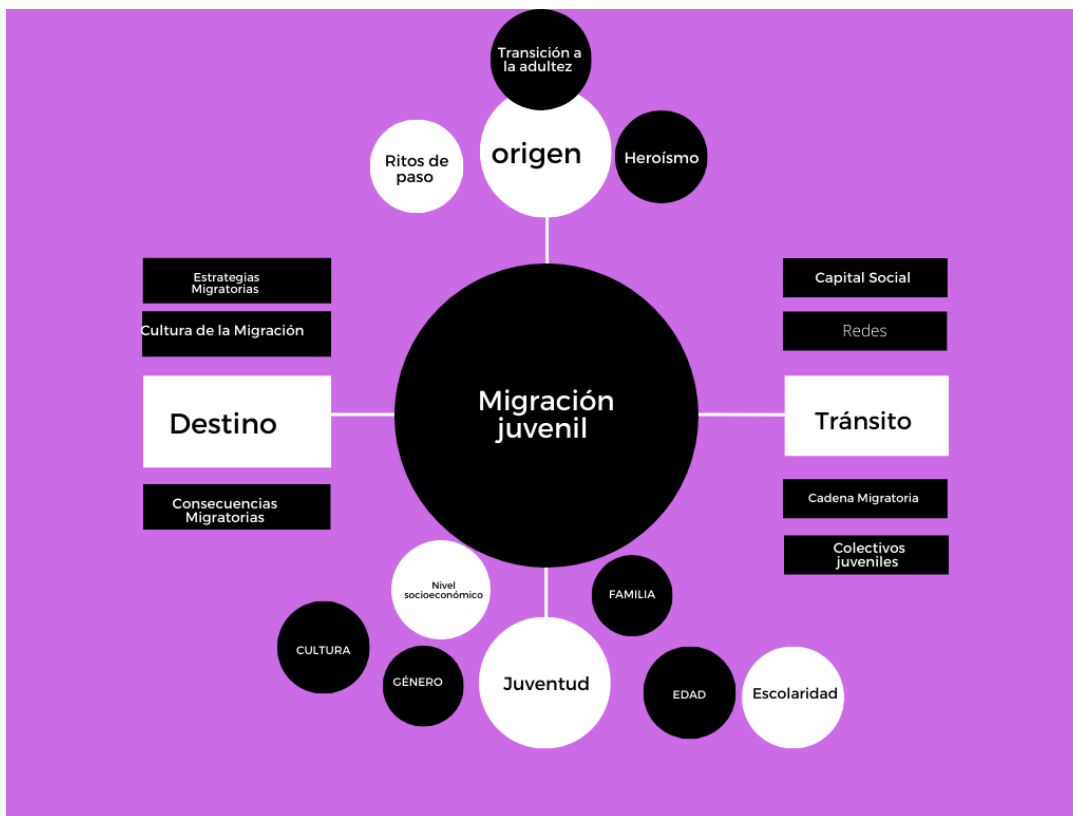
La migración que emprenden los jóvenes comprende una decisión que puede ser impulsada por factores externos y en consecuencia se vuelve una forma emergente de vivir esta etapa. En cada una de las fases migratorias se identifican contextos y

situaciones diferentes que vulneran al joven. Es decir, la juventud migrante se vuelve una manera de vivir esta etapa de desarrollo que rompe con los patrones cotidianos que se tenía de los jóvenes con una moratoria social diferente.

En la juventud migrante se pueden vincular elementos como la edad, los ritos de paso, las masculinidades, su asociación al heroísmo y la transición a la adultez en donde existen categorías específicas en los espacios de origen, tránsito y destino como se explica a continuación.

- Los espacios de origen, la violencia, deserción escolar, o la presión familiar, y el género han constituido a la migración como un rito de paso en el cual “culturalmente” se considera como un período de transición a la adultez con una connotación de admiración y heroísmo que da valor a jóvenes migrantes en sus comunidades de origen.
- En el tránsito migratorio los jóvenes enfrentan situaciones de riesgos durante su viaje por diferentes delimitaciones geográficas. En donde las decisiones de migrar, las rutas a seguir o el destino se ven impulsadas por el capital cultural y económico, ya sea por experiencias migratorias previas y por carencias en donde debe asumir el rol de proveedores. En esta fase del ciclo migratorio los hombres pueden optimizar su capacidad de agencia con el fin de anteponerse a los riesgos y utilizar sus redes migratorias como espacios de apoyo y protección, creando colectivos juveniles como herramientas de contracultura (como pueden ser los viajes en caravanas) ante las carencias vividas en esta fase.
- El destino representa un espacio en el cual la migración refleja de manera más evidente las consecuencias de su movilidad, es decir, se deja de ver al destino como una acción aspiracional y se transforma en un proceso real que se enfrentará a las rutas de integración por medio de la empleabilidad, y el fin de un trayecto que no le garantiza al joven que pueda vivir de manera plena dicha etapa, sino que lo introduce de manera emergente a una vida adulta de proveedor y de reproductor de pautas sociales establecidas como la familia y el matrimonio.

Como se muestra en el diagrama 2 (Migración juvenil y sus categorías de acuerdo a las fases del ciclo migratorio), en la juventud migrante existen categorías asociada a cada fase del ciclo migratorio.



Fuente: Diagrama 2.0, (2022) **Migración juvenil y sus categorías de acuerdo a las fases del ciclo migratorio.**

En conclusión la migración no pone fin a la juventud, sino que otorga una experiencia diferente de la manera en que esta se vive, también puede considerarse como una estrategia que posibilita la adquisición de elementos materiales y físicos que permitan al joven adquirir y reforzar un capital cultural, económico y social ya sea por la consolidación de una familia, la inserción académica, laboral o el reconocimiento público.

2.2 Movilidad migratoria de jóvenes en sus comunidades de origen

La migración en tránsito se conforma a partir de una temporalidad, pese a que el análisis de dicha etapa requiere tomar a consideración también los procesos en los espacios de origen y el destino porque se encuentran vinculados a la ruta migratoria. En este apartado se exponen los factores en los espacios de origen que influyen en la migración de los hombres jóvenes como son: los ritos de paso, la transición a la adultez, el heroísmo y el género específicamente las masculinidades.

Como primer momento se debe precisar la definición de migración. A consideración de Grinberg en Micolta León(2005) “son desplazamientos o cambios de residencia a cierta distancia –que debe ser significativa– y con carácter relativamente permanente o con cierta voluntad de permanencia” (Micolta León A., 2005, p.61) la decisión de migrar se da constantemente en los espacios de origen, pero el desarrollo de su movilidad se da al atravesar una frontera. Para Grimson (2011) la migración se da por medio de variables cualitativas y cuantitativas que influyen en el proceso de movilidad además del razonamiento histórico. Tal como, que existan familias o conocidos que hayan migrado con anterioridad.

Para Micolta (2005) solo existen dos tipos de migración: emigrantes e inmigrantes calificados.

En la cual el traslado se realiza de un país a otro, o de una región a otra la suficientemente distinta y distante, por un tiempo suficientemente prolongado que implique vivir en otro país y desarrollar en él las actividades de la vida cotidiana (Micolta León A., 2005, p.62).

Incluso a través de estas características se podría evidenciar que el origen no se considera como un proceso de movilidad, pero es el escenario donde se gesta la migración y las decisiones respecto a ella.

Por otra parte, algunas perspectivas teóricas como el *push and pull* han intentado explicar los procesos de salida de los espacios de origen en dónde.

La migración resulta de una simple suma neta de estos factores. En donde los motivos de salida [...] se dan por medio la falta de oportunidades laborales o conflicto en el área de origen se encuentran altos números de factores de atracción en otra área, es decir, oportunidades de seguridad o educativas, en donde el individuo naturalmente intentará pasar a esta última (Cabieses Valdés,2011 en Valeria Marina Valle et al., 2020 p. 16)

También, Carassou (2007) considera a esta teoría como una construcción de equilibrio en donde, “la migración con un fuerte factor de empuje, tiende a ser menos selectiva en el lugar de origen, que la migración que tiene un fuerte factor de atracción” (Herrera Carassou Roberto, 2006, p. 111) bajo este argumento la migración puede ser un desajuste socioeconómico entre algunas regiones.

En la teoría se exponen diferentes factores que afectan los flujos naturales o de equilibrio como pueden ser: “Rasgos individuales y los antecedentes de la persona en cuestión cambian sus decisiones con respecto a dónde, cuándo y cómo migrar”

(Valeria Marina Valle et al., 2020 p. 17). En consecuencia, se pueden evidenciar condiciones sociales, contextuales y familiares e incluso etarias que inciden en la decisión de migrar, como los que se presentan a continuación.

2.2.1 Ritos de paso

Los ritos de paso en la migración se pueden interpretar como la connotación simbólica de un reconocimiento social y sinónimo de éxito (lo cual permea en la percepción en torno a las situaciones de vulnerabilidad). Igualmente se considera a la migración como proceso de aventura personal al conocer a gente nueva, espacios desconocidos y culturas diferentes que se cree un evento cuasi heroico de experiencias lúdicas y aventuras que se socializan desde los espacios de origen.

En los ritos de paso los jóvenes pueden adquirir un cierto grado de adultez al tomar la decisión de salir de sus comunidades, localidades o espacios y los cuales se componen de tres momentos:

- La migración juvenil como transición a la adultez
- Movilidad migratoria como acto de heroísmo
- Decisión de migrar
- Género

Estos elementos se interceptan en los ritos de paso por lo que la decisión de migrar se puede considerar un elemento de transición a la adultez que se valida a través del heroísmo y el género.

2.2.2 Migración juvenil transición a la adultez

La definición de juventud migrante contiene algunas categorías predominantes como el hecho de considerar a la movilidad humana un acto de transición a la adultez, debido a que se cree es la primera decisión de su vida que marca una diferencia sustancial y la que pone en pausa su juventud hasta encontrar el espacio en que pueda ejercerla nuevamente. Aunque, no existen decisiones o acciones certeras que marquen la pauta de la adultez de modo que esta se considera parte de los ritos de paso.

Marguilis (2007) señaló a la juventud como una construcción simbólica sino también definida por una base fáctica común a todos los cuerpos: “como energía vital que pone a lo “joven” en perspectiva a lo “viejo”” (p.12). Aun cuando los estudios

sociológicos recalcan la importancia de la cultura y las diferencias sociales pues, la juventud se puede expresar como una segmentación etaria, igualmente por acciones simbólicas de carácter individual y colectivo que reconocen los parámetros para diferenciar la juventud de la adultez “se incorpora en los análisis la diferenciación social y, hasta cierto punto, la cultura. Entonces se dice que la juventud depende de una moratoria, un espacio de posibilidades abierto a ciertos sectores sociales y limitado a determinados períodos históricos” (Mario Margulis & Marcelo Urresti, 2008, p.11). Como muestra de ello fue la incorporación de los jóvenes a los espacios culturales de las tribus urbanas, pandillas y jóvenes marginados como sujetos reconocidos dentro de los estudios de la juventud pese a ser la edad una variable constante en su diferenciación.

Se afirma que migrar posibilita la entrada a una vida adulta dejando de lado las situaciones de vulnerabilidad y las presiones que se ejercen a los jóvenes en el momento de tomar dicha decisión. "Se ha demostrado también que en las sociedades contemporáneas viene registrando una tendencia general a la prolongación de la fase juvenil" (Aguirre, 2016, p.175). Pero en la migración esto se ve limitado por las responsabilidades adquiridas por los hombres que salen de sus países de origen (Carlos Filgueira, 1998) ya sea a través de la manutención, de sus familias, la deserción escolar y el temor a las pandillas. Hernández Ramírez (2008) menciona que la migración siempre se ha priorizado, por una visión “adulcétrica”, lo cual ha contribuido a la “invisibilidad” del joven dentro del fenómeno (Aguirre, 2016, 179) a causa de que se considera a los migrantes como adultos desde las acciones ocurridas en los espacios de origen.

2.2.3. Movilidad migratoria como acto de heroísmo

Uno de los elementos que se enfatiza en la migración de los jóvenes se da por medio de una asociación al heroísmo que queda representado en la aspiración a una vida diferente, con mejores condiciones de vida, que impacta de manera directa en las comunidades de origen. Para Delgado (2005).

Se trata de un excluido social que, al convertirse en migrante y empezar a enviar dinero a su país de origen, se transforma, desde la perspectiva del discurso oficial en un promotor estratégico del desarrollo y el sistema lo eleva a rango de héroe (Delgado Wise & Knerr, 2005, p.42).

La posición de los jóvenes cambia si logran llegar a un destino, mientras que la pausa o fin de la juventud a través de la movilidad humana se relaciona con las

necesidades económicas e incluso como un reconocimiento social. La migración de los jóvenes a diferencia de los adultos, las mujeres o los niños se ha considerado un “reto que luego de ser superado transforma su estatus dentro de un grupo referencial” (Reyes Eguren, 2014, p.295) en otras palabras la migración transita a la adultez y en consecuencia dichos hombres pueden ser incluidos en la vida laboral y ser considerados héroes en los espacios de origen.

El proceso de salida por parte de los jóvenes conjuntamente de posicionarlo como el agente victorioso se vuelve un “proceso de adquisición de voz para los migrantes, tanto en la sociedad receptora como, sobre todo, en la sociedad de origen”(Delgado Wise & Knerr, 2005 p.42). A esto se le puede considerar un proceso de empoderamiento de los migrantes que se dan a través de percepciones y opiniones de los espacios de origen, tal como el empleo, la posibilidad de manutención o los procesos culturales diferentes que vivirán los jóvenes en su trayecto.

2.2.4. Masculinidad

Las masculinidades en el proceso migratorio de los jóvenes no solo es visible en el origen sino a lo largo del ciclo migratorio, para fines de la investigación se centrará especial atención en el origen porque “ la emigración de los varones se ha asociado al cumplimiento del papel de proveedor económico de la familia [...] considerado el mandato fundamental de la masculinidad hegemónica” (Cantalapiedra & Jesús, 2018, p.2). Lo que justifica la razón por la cual, el perfil de la muestra precisa el abordaje de hombres heterosexuales, debido a que “la emigración de los varones se ha asociado al cumplimiento del papel de proveedor económico de la familia” (Rosas, 2008, p.38) esta percepción se enlaza de manera directa con situaciones socioeconómicas y de manutención del perfil abordado.

La masculinidad es un concepto vinculante al género porque responde al “sistema de ubicación, marcación, distinción y clasificación, gracias al cual se fabrican las diferencias entre machos y hembras de la especie humana. La división ocurre mediante un proceso simbólico, que reafirma las distancias entre las categorías sociales cuyo elemento principal es el cuerpo” (La-mas 1996; Scott 1996). Y los que responde a roles¹³ de género.

Estos roles adquiridos ejercen presión en la población joven al ser considerados órdenes fundamentales de las masculinidades hegemónicas en cual “contiene una serie de mandatos que operan en el nivel subjetivo, que son difíciles de soslayar

¹³ Entendidos como conductas socialmente adquiridas que responde a creencias respecto al sexo de una persona.

si no se quiere caer en el estigma y la marginalización” (Parrini, 2000). Los jóvenes al ser un grupo considerado capaz de afrontar situaciones que demandan una fuerza física se ven obligado por parte de sus comunidades a trazar una ruta migratoria como la búsqueda de un reconocimiento social.

Incluso la masculinidad puede representar un riesgo en la juventud al dificulta el retorno en caso de ser necesario “existe la posibilidad de que ciertos varones, en determinadas circunstancias, perciban el riesgo de tal forma que desplieguen prácticas preventivas”(Parra & Caravantes, 2017, p.120). En donde las masculinidades “reproducen valores, normas e ideas que acentúan dicho proceso de movilidad humana” (Parra & Caravantes, 2017, p.120). Los elementos culturales y las prácticas sociales de la masculinidad impactan de manera negativa en el proceso migratorio de los jóvenes específicamente del sexo hombre.

2.2.5 Decisión de migrar

La migración ha permitido a los jóvenes entrar a un mundo adulto como proveedores, lo cual, es contradictorio a la definición arcaica de juventud. Esta acción se comprende desde un paradigma adultocéntrico que “tiende a ser explicado a través de conceptos como la «inmadurez» o «la transición entre el niño y el adulto», negándole al joven su existencia como sujeto total” (Chaves, 2005, p.9) o agrupando todos los calificativos y las vulnerabilidades en un segmento de la población que no corresponde. Se considera a la decisión de migrar como una acción irracional o impulsiva sin tomar a consideración las carencias a las que son propensos los jóvenes.

Carassou (2006) considera que la acción de migrar nunca es completamente racional y, por lo tanto, se deben esperar excepciones en estas generaciones; "algunos factores personales como las 'distintas sensibilidades', la inteligencia para valorar razonablemente las posibilidades o el distinto conocimiento de las condiciones' que presentan los individuos" (Herrera Carassou Roberto, 2006, p.65) afirma la existencia de diferentes causalidades en la migración de tránsito. En los jóvenes algunos detonantes pueden ser los procesos culturales, de seguridad, género y responsabilidades inculcadas por la familia que deja en evidencia que la decisión de migrar no es una acción independiente, sino que se suscita en los espacios de origen de las personas jóvenes. En el siguiente apartado se desarrolla la movilidad migratoria en el tránsito como eje central de la investigación exponiendo las categorías correspondientes al apartado.

3) Movilidad migratoria en los procesos de tránsito de la juventud.

Al hablar del tránsito migratorio existe una serie de conceptos y variables que ayudan a su interpretación. Autores como Marconi (2018) considera que la migración de tránsito puede ser prolongada o semi permanente de acuerdo a “obstáculos principalmente de naturaleza económica y/o política que obligan a muchos migrantes a pararse prolongadamente en algún lugar durante su viaje, sin perspectivas reales inmediatas de alcanzar su meta ni tampoco de volver a su lugar de origen” (Giovanna Marconi, 2018, p.4). Hay que afirmar que la temporalidad puede limitar los procesos de tránsito no es una variable fija, ya que este movimiento puede ser multifactorial.

Tapia (2004) considera complejo demarcar los límites de la migración de tránsito “a menos que los mismos migrantes expresen su intención de avanzar hacia el territorio de un Estado diferente” (De Tapia, 2004, p.10). Aún cabe la posibilidad de un sesgo, porque, dentro de las acciones cotidianas de los jóvenes no es tan viable externar sí se encuentran de tránsito o en busca de un refugio o protección complementaria en los países de destino debido a una cuestión de seguridad y a que la migración en tránsito puede ser prolongada de acuerdo a los contextos.

Para Irine Ivakhniouk (2004) el tránsito es:

La migración de personas desde un país de origen/salida hacia un país de destino/asentamiento a través de países intermedios/de tránsito, frecuentemente en condiciones inciertas o inseguras: clandestinidad, visa de turismo, documentos falsos, etc." (Ivakhniouk, 2004, p.30).

La autora resalta uno de los elementos más significativos de esta migración, dicho de otra manera, algunas personas que atraviesan Estados lo hacen únicamente con el fin de llegar a otra localidad de destino en donde, encuentran poco viable el trámite de un documento que les permita pasar de manera regular; esto puede poner en riesgo la seguridad de las personas.

Los diferentes postulados de los autores se pueden recuperar algunas constantes como son:

- Temporalidad, (plazo no mayor a 3 meses)
- Obstáculos (económicos, políticos y de seguridad)
- Mejora de condiciones de vida

- Cruce de fronteras internacionales

En consecuencia, es inevitable no tomar a consideración los espacios de origen y destino para el análisis de la movilidad migratoria en su tránsito por México. En los procesos migratorios existen perspectivas teóricas que permiten realizar aproximaciones e interpretaciones sobre la movilidad humana. Para el propósito de este trabajo se retoma la teoría de redes y la cultura de la migración que se desprende de la teoría de causaciones acumulativas, la cual partió de los estudios sociológicos con Massey (1994) y Coleman (1990) con una incidencia en el capital social de Pierre Bourdieu (1972).

Para Massey (2009) “las redes de migrantes han sido conjuntos de lazos interpersonales que conectan a los migrantes en áreas de origen y destino a través de lazos de parentesco, amistad y de origen en común”(Massey, 2009, p.57). La presente teoría vincula las relaciones entre migrantes como el incremento en los traslados internacionales al bajar los costos y riesgos en el trayecto, un conocimiento previo de las rutas de viaje, espacios de atención, experiencias previas de un tercero entre otras.

3.1 Capital Social en la teoría de redes

La migración se ha definido como proceso (Massey et al., 1987) que sugieren analizar la migración a partir de enfoques sociológicos a través de la teoría de redes y el capital social “considerados como “tipos ideales” (Weber, 1944), a lo que Robert K. Merton se refería como un nivel de teorización de “mediana escala” (citado por Portes, 2002, p.129). Por el impacto o grupos donde se interpreta la teoría, como puede ser la familia, el vecindario, los colectivos, entre otros.

El capital social es un término sociológico que surgió en la perspectiva de James Coleman (1990) y Pierre Bourdieu (1972) la definición se centra en “una suerte de historia acumulada que es la que conforma el capital” (García Sánchez, 2018, p.217). Especialmente, Bourdieu precisó que el capital social.

Está constituido por la totalidad de los recursos potenciales o actuales asociados a la posesión de una red duradera de relaciones más o menos institucionalizadas de conocimiento y reconocimiento mutuos”. Refiere que los recursos y potencialidades que puedan explicar el mundo social “debido a que nuestros actos no son resultado de equilibrios instantáneos o mecánicos”(García Sánchez, 2018, p.217).

Se trata de la totalidad de recursos centrados en la pertenencia a un grupo. Las interacciones generadas con respecto a los flujos migratorios se interpretan como

capital social de los colectivos migrantes que se otorgan a partir de experiencias previas vivenciales o de un tercero involucrado que compartió su historia de vida durante este proceso migratorio.

Monterosas (2013) vinculó la migración y el capital cultural como "el conjunto de relaciones sociales de las que dispone un individuo o grupo" (Monterosas, 2013, p.144). Este capital se puede identificar a través de entablar y perpetuar relaciones sociales durante la movilidad de los jóvenes a partir de invitaciones recíprocas, placeres en común, afinidad entre otras. Bourdieu (1972) lo definió como "concepto heurístico que está compuesto por varios tipos, no sólo restringido al dominio económico" (Bonnewitz, 2006 en Monterosas, 2013, p.147) en otros términos el capital cultural se ha constituido por otros elementos o variables como:

- **Capital económico:** Compuesto por los factores productivos y bienes (ingresos, bienes materiales, propiedades e industrias) y el acceso a estas por parte de los migrantes.
- **Capital cultural:** Aproximaciones intelectuales producidas de tres formas; el Estado incorporado¹⁴, disposiciones duraderas del cuerpo¹⁵ y como bien cultural ¹⁶ por ejemplo venir de localidades con una fuerte tradición migratoria.
- **Capital simbólico:** Corresponde a rituales, ideologías y posicionamientos de algún tipo como la religión, tradiciones en los países de origen e incluso la migración como sinónimo de éxito.

El capital social se ha compuesto de diferentes variables como las presentadas anteriormente, las que han aportado un panorama más integro de la definición. Para Long (2007) "facilita el funcionamiento y la reproducción de la economía y la política, pero no puede ser consumido por su mero uso; en cambio, al activarlo es probable que incremente su potencia y cause el aumento de posibilidades por su continua utilización" (Long, 2007, p.254) En tal sentido esta definición reproduce acciones, percepciones, espacios e incluso historias de vida.

Flores y Rello (2003) definieron al capital social como "la capacidad de acción colectiva que hace posible ciertos componentes sociales con el fin de obtener beneficios comunes" estos autores consideraron que esta definición se vincula con:

- Fuente e infraestructura de las instituciones
- Las acciones individuales y colectivas
- Consecuencias y resultados

¹⁴ Procesos de inclusión.

¹⁵ Facilidad de expresar y comunicar de manera pública.

¹⁶ Posesiones, cuadros, obras, conocimientos transmitidos generacionalmente.

- Las conexiones de redes

Estos elementos aumentan la probabilidad de migrar por parte de los jóvenes “lo que origina traslados adicionales, que después expanden la red y así sucesivamente. Con el tiempo la conducta migratoria se extiende hasta abarca amplios segmentos de la sociedad expulsora”(Herrera Carassou Roberto, 2006, p.189) como puede ser el enfoque de los programas y la introducción a los planes nacionales de desarrollo.

3.2 Colectivos juveniles y las relaciones sociales que apoyan el tránsito migratorio

Durante el tránsito migratorio los jóvenes han logrado expandir sus redes de apoyo e incluso crearlas en el proceso a lo cual se le conoce como colectivos juveniles lo que consiste en la búsqueda de espacios y formas organizativas para ser reconocidos como agentes en la vida pública. Para Reguillo (2000) estas maneras.

Actúan hacia el exterior -en sus relaciones con los otros- como formas de protección y seguridad ante un orden que los excluye y que, hacia el interior, han venido operando como espacios de pertenencia y adscripción identitaria, a partir de los cuales es posible generar un sentido en común sobre un mundo incierto (Reguillo Cruz, 2004, p.76).

Debido a lo cual los jóvenes consolidan estas redes de protección en los espacios de origen, tránsito y destino en su migración. Reguillo (2010) reconoce la complejidad del tejido social conformado.

Por una multiplicidad de colectivos que están dinamizando día a día la sociedad, requiere estudiar las formas organizativas que "desde abajo" plantean propuestas de gestión y de acción, aunque estas escapen a las formas tradicionales de concebir el ejercicio político y a sus escenarios habituales(Reguillo Cruz, 2004, p.80).

Las prácticas juveniles en la movilidad migratoria se pueden identificar en la asociación de los jóvenes con sus iguales, el rechazo a la posibilidad de pertenecer a una pandilla, así como la respuesta y acción ante las carencias y vulnerabilidades a las que se encuentran expuestos en sus países o localidades de origen. En este sentido la migración de los jóvenes podría responder a un colectivo. Para Cruz (2007) los colectivos juveniles se consideraron elementos que demonizaron¹⁷ a este grupo frente al Estado.

¹⁷ El término hace referencia a la atribución de características negativas por parte de un agente externo.

- Los procesos de precarización-informalización de dinámicas, circuitos e imaginarios sobre la juventud (Cruz, 2007, p.8)
- El repliegue del Estado social y el fortalecimiento del Estado punitivo
- Desacredito de las instituciones modernas como garantes de la incorporación de una socialización “exitosa”
- Búsqueda de identidad

En donde cada uno de estos se ha encontrado al margen del reconocimiento de los jóvenes como agentes para el Estado a causa de que, los colectivos juveniles se interpretan como “espacios y formas de organización entre los jóvenes “son negativizadas” por el mundo adulto” (Chaves, 2005, p.56), en donde, la búsqueda de espacios para jóvenes se da a través del rechazo que los adultos tienen hacia ellos.

Estos espacios “fungen como cobijos emocionales que perdurarán solo hasta que el joven se haga adulto y se integre al sistema político representativo”(Valenzuela Fuentes, 2007, p.33) mientras este joven no tenga participación activa dentro de la política, su omisión será evidente. Los colectivos se presentan como instrumentos de cobijo en el proceso de transición a la adultez y su integración a la vida social.

Por lo tanto, los colectivos juveniles son espacios contestatarios para las visiones adultocéntricas. “Al proponer una especie de permiso social a la desviación: ahora son rebeldes, ya se les va a pasar (...) déjalo, es joven, el tiempo natural hará el trabajo de sacarle esas ideas” (Chaves, 2004, p.7). Para Salazar (2002) los colectivos son agrupaciones con un posicionamiento cultural e incluso de política local los que proveen de identidad a sus miembros. En la migración de tránsito los grupos se consolidan en busca de un fin en común, en este caso llegar a sus países de destino.

El discurso se vuelve un factor predominante en los colectivos juveniles de migrantes, pues estos determinan el carácter democrático-participativo, esto quiere decir que todos los miembros piensan, deciden y actúan, no existe la censura o los jefes. Por ello los jóvenes migrantes excluidos de las instituciones y los espacios de socialización, crean colectivos que permitan cumplir sus metas. Para los colectivos la exclusión teórica y práctica genera un impacto en su posición frente a las estructuras sociales “la desesperanza y el descrédito compartidos por muchos jóvenes tienen alcances y rostros distintos según el lugar que se ocupa en la estructura social”(Cruz, 2007, 80).

El sentido de pertenencia se vuelve un elemento que construye a los colectivos. Aun así, Reguillo (1991) “caracteriza a los colectivos juveniles insertos en procesos de

exclusión y de marginación es su capacidad para transformar el estigma en emblema” (Reguillo, 1991, p.60). En conclusión, estos grupos se vuelven contestatarios ante el Estado y las carencias en su tránsito migratorio.

3.3 Cadenas migratorias

La cadena migratoria se ha interpretado como un concepto complementario de la teoría de redes que se define como:

La transferencia de información y apoyos materiales que familiares, amigos o paisanos ofrecen a los potenciales migrantes para decidir o eventualmente concretar su viaje. Estas facilitan el proceso de salida y llegada, pueden financiar en parte el viaje, gestionar documentación o empleo y conseguir vivienda (McDonald, 1964; Jiménez, Malgesini, 1997, p.36).

También, pueden generarse en el tránsito. Para ilustrar, en los jóvenes que pueden conocer a personas con experiencias previas, lo cual les otorga seguridad en las rutas y los destinos. Los autores no han precisado el momento en el cual se crean las cadenas migratorias, a causa de que, el vínculo consanguíneo se vuelve uno de los más evidentes.

De esta manera la cadena migratoria ha sido funcional en los estudios dinámicos, y en constituir procesos sociales “dejados de lado por otras perspectivas acerca de las migraciones y así, superar las aproximaciones estáticas, abstractas y simplificadoras que sólo analizaban variables macroestructurales, propias de los enfoques neoclásicos” (Piselli; 1995, p.56).

Al mismo tiempo, Monterosa (2013) en Mc Donald (1964) consideró que las cadenas migratorias se interpretan como “movimiento a través del cual los presuntos emigrantes se enteran de las oportunidades, son provistos de transporte y obtienen su instalación inicial y empleo, por medio de relaciones primarias con emigrantes anteriores” (Monterosas, 2013,p. 31) estas cadenas han dado apertura a diferentes escenarios como han sido países, comunidades, iglesias, albergues de atención entre otros. De igual manera se debe precisar que las cadenas migratorias son diferentes al transnacionalismo (un tema que no se indagará en esta investigación).

4) Movilidad migratoria en el destino

El destino corresponde a una etapa del ciclo migratorio, que puede generar nuevos retos como son los procesos de integración y/o asimilación, los riesgos constantes y la reunificación familiar. La posibilidad de llegar al destino para los jóvenes puede representar algunas diferencias respecto a otras poblaciones. Se ha considerado que los jóvenes buscan llegar a su destino para adquirir y consumir las experiencias y productos de estos espacios ofrecen. Tal como, la posibilidad de recuperar su juventud.

En este apartado se desarrollan categorías para el análisis de la juventud migrante en los espacios de destino. Por medio la teoría de la causación acumulativa específicamente el concepto de cultura de la migración y las consecuencias de la migración. La teoría interpreta a la migración como un fenómeno “que se repite y de perpetua gracias a la concurrencia de múltiples causas que desarrollan una cultura de la migración” (Herrera Carassou Roberto, 2006, 129) vale decir, los procesos migratorios no se consolidan como problemas, sino como un fenómeno multi causal que repercute en aspectos macro y micro sociales en los espacios de tránsito y destino ejemplo de ello son los perfiles socio demográficos entendidos como:

- Edad
- Actividades económicas
- Escolaridad
- Localidad
- Motivos de salida de país de origen

La teoría de causaciones acumulativas propone que la migración puede sostenerse con el tiempo y por lo tanto es evidente su observación en el destino “la causalidad es acumulada en el sentido de que cada acto migratorio altera el contexto social dentro del cual se toman las decisiones migratorias posteriores, particularmente porque posibilitan movimientos adicionales” (Duran y Massey 2003, p.34). El flujo constante de las personas migrantes va tejiendo redes en los países de destino, tránsito y expulsión lo que puede facilitar la movilidad de las personas migrantes venideras. Para la investigación la expansión de redes y la distribución del capital humano son variables representativas, a pesar de que solo se retomará la definición que se presenta a continuación.

4.1 Cultura de la migración

La cultura de la migración se retoma de la perspectiva de Massey (1994) en la que “se hace referencia a los cambios de valores que incrementan la probabilidad de que los individuos o familias se desplacen hacia otros lugares” (Gómez Walteros & Jaime Alberto, 2010, p.8). En particular, las comunidades que tienen una fuerte tradición migratoria. Esta perspectiva teórica resalta la importancia de las redes en que los jóvenes migrantes se relacionan, probablemente las carencias económicas y de seguridad son factores determinantes en la decisión de migrar, pese a la reunificación familiar o los procesos culturales e históricos que influyen en esta toma de decisiones.

Las brechas generacionales pueden incidir en la cultura de la migración por ejemplo, ser hijo de inmigrantes apertura la posibilidad de repetir la hazaña.

Aunque los migrantes puedan comenzar con unos objetivos a lograr buscando hacer un viaje y ganar dinero con un propósito limitado, después de migrar adquieren un concepto muy fuerte de la movilidad social y un gusto por el consumo y otros estilos de vida difíciles de obtener mediante el trabajo local (Massey et al. 2008, p.98).

El deseo por parte de los jóvenes de poder adquirir formas diferentes de vivir, experiencias y cosas materiales se puede conseguir en el destino planeado desde los espacios de origen.

La cultura de la migración no se limita a los vínculos familiares, sino que el consumo se vuelve un elemento importante en estos colectivos, las apropiaciones culturales a partir de los grupos juveniles o tribus urbanas transnacionales han cobijado a los jóvenes migrantes en su tránsito y destino. Estos no son los únicos elementos que incentivan el destino, en razón de que, las vulnerabilidades y los motivos de salida podrían minimizarse en el destino.

Los ritos de paso parten de un constructo cultural, por el hecho de que se presentan como tendencias modales de los jóvenes migrantes de tránsito, dicho de otra manera, la cultura de la migración se ha mostrado como incentivo de transición a adultez y masculinidad.

4.2 Consecuencias de las redes migratorias

Las redes migratorias en la perspectiva teórica de Massey (1981) identifican una serie de consecuencias (sin ser pensadas de manera dicotómica) las cuales se presentan a continuación.

- **Los costos a la baja:** De acuerdo con las brechas generacionales, los primeros inmigrantes no contaban con lazos o vínculos de confianza por consiguiente su proceso migratorio era costoso hasta que algunos de ellos se podían asentar; lo que bajó considerablemente el costo de la migración por las relaciones familiares y de amistad que albergan o acompañan el proceso de movilidad. Cuando se alcanza un número significativo de personas migrantes y las redes se consolidan se le denomina umbral crítico.
- **Los riesgos a la baja:** Las redes han propiciado que la migración se vuelva una acción atractiva, debido que al estar desarrolladas posibilitan espacios de trabajo, vivienda y educación al alcance de sus connacionales. Las redes hacen de la migración un recurso confiable, seguro y con fuentes de ingresos a esto se conoce como crecimiento autosostenido.

Massey (2008) considera que estos elementos se perpetúan porque cada acto de migración “crea por sí misma la estructura social necesaria para sostenerla” (Massey et al., 2008, p.82) esto ha ido tejiendo las redes dentro de este subsistema; “Cada nuevo migrante expande la red y reduce el riesgo de traslado para todos aquellos con los cuales él o ella están relacionados” (Massey, 2009, 83) esta perpetuación se ha podido considerar a manera individual y colectiva, los riesgos se han minimizado a través de las experiencias previas y han fortalecido la movilidad a pesar de las políticas de contención.

4.3 Estrategias migratorias

En la teoría de redes Paredes Orozco (2009) retomó el término de “estrategia migratoria” trabajado previamente por Massey (1981) “el cual reconoce que las decisiones de los migrantes, junto con las normas, las instituciones y estructuras, configuran y limitan los procesos sociales” (Monterosas, 2013, 98). Así pues, se ha considerado que la toma de decisión de migrar no es de carácter individual, sino que es multi factorial a partir de las estrategias o conflictos de interés por parte de los actores involucrados.

El flujo de migrantes puede llegar al extremo de independizarse de los factores que originalmente lo causaron, al desarrollarse organizaciones

para apoyar y promover el traslado. Esto ha dado origen a empresas, a instituciones humanitarias y de caridad que operan de forma legal pero, también al mercado ilegal de la migración(Herrera, 2006, p.191).

Las estrategias se han presentado de manera positiva como son las Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC) instituciones internacionales, colectivos de migrantes y agrupaciones religiosas; A pesar de que estas estrategias también han incentivado el comercio en favor de las comunidades de tránsito para tal efecto la venta de insumos y alimento cerca de las rutas de paso, el tráfico de personas como es la renta de servicios de “coyotes” ¹⁸o tráfico de personas y secuestro han sido algunas consecuencias. Estas estrategias no se han propiciado únicamente como formas de movilizarse por parte de los jóvenes sino de la comunidad migrante en general. Las estrategias se pueden dar a través del financiamiento del viaje por parte de una red o los empleos que consiguen los jóvenes en su migración en tránsito.

5) Conclusiones

En el capítulo se realizó un recorrido de los estudios sociológicos y antropológicos de las juventudes con el fin de explicar su relación con la migración durante los espacios de origen, tránsito y destino. Este análisis recuperó una serie categorías y perspectivas como la teoría de redes y la cultura de la migración como elementos de flexión para el diagnóstico a desarrollar en el último apartado del documento.

Algunas de las variables que han permitido aproximarse a la juventud han sido: la edad, las redes y relaciones (familiares, amistad, vecindad) también, los estigmas asociados a la juventud (las pandillas, el crimen organizado, la delincuencia o inseguridad) estas asociaciones han dado como resultado a los colectivos juveniles que buscan generar sentido de identidad, protección, participación y reconocimiento de sus iguales dentro de la vida pública de los Estados.

Otros de los factores asociados a la juventud se vinculan con la creencia de su homogeneidad de manera que, para fines de la presente investigación se utilizará el término de juventudes, pues estas se permean por las situaciones de vulnerabilidad y los contextos en los que se vive esta etapa de desarrollo.

La juventud carece de una definición concreta desde los estudios antropológicos y sociológicos porque, cada sociedad determina los parámetros para su análisis. Pese a ello se utilizarán algunas categorías descritas a continuación:

¹⁸ Entendido como los traficantes de personas migrantes a cambio de una paga.

- **Edad:** Aunque esta categoría se ha considerado elemento de control ofrece un panorama específico de acuerdo con el rango de 18 a 29 años con el fin de identificar elementos constitutivos del grupo.
- **Brechas generacionales:** Adultocentrismo que determina las pautas de cómo se vive la juventud, relaciones de poder, estructuras jerárquicas y supremacía a partir de la edad.
- **Instituciones:** Pueden ser familiares, de amistad y vecindad que reafirman el sentido de pertenencia, regulan el orden social y aportan a las características deseables que sociedad aceptará.

A través de las variables presentadas se perfilarán los elementos constitutivos de la juventud que permitan el análisis de la migración en este grupo la cual se considera una categoría asociada a los contextos que carecen de moratoria social y legitiman la transición a la vida adulta.

La juventud migrante se considera una parte de la heterogeneidad del estudio en el cual la migración representa la posibilidad de introducirse a la vida adulta o la forma en que la juventud se pausa durante en tránsito migratorio. Para el análisis de las diferentes variables en torno a la juventud migrante se categorizan en tres momentos que corresponde al origen, tránsito y destino de este grupo como se muestra a continuación.

Categorías	Elementos Constitutivos	Variables
Origen	Ritos de paso	Transición a la adultez Movilidad migratoria como acto de Heroísmo Decisión de migrar
Tránsito	Capital Social Cadena migratoria	Agencia de los jóvenes Colectivos juveniles Redes Capital cultural
Destino	Cultura de la migración Redes	Consecuencias de la migración Estrategias migratorias

Fuente: Tabla 1.0 **Categorías de Análisis**. Ibidem

En los espacios de origen se consideran elementos que incentivaron a los jóvenes a migrar ya sea, por las carencias económicas o las situaciones de vulnerabilidad a las que han sido expuestos, puesto que los ritos de paso analizan a la movilidad humana como proceso de reconocimiento social y sinónimo de éxito (lo cual permea en la percepción en torno a las situaciones de vulnerabilidad, al desacreditar las carencias de los jóvenes). Se considera a la migración como proceso de aventura personal al conocer a gente nueva, espacios desconocidos y culturas diferentes. Se considera un evento cuasi heroico de experiencias lúdicas y aventuras. Dentro de estas variables pueden perfilar diferentes perspectivas como:

- **Migración como transición a la adultez:** Se considera como un proceso de pausa o fin de la juventud y su introducción a la vida adulta porque la migración posibilita que los jóvenes adquieran herramientas para mantener una familia, búsqueda de identidad y necesidades de consumo.
- **Heroísmo:** Debido a que los jóvenes aspiran a mejores condiciones de vida, se trata de un excluido social que al convertirse en migrante puede retribuir a sus espacios de origen y conseguir cierto grado de reconocimiento social.
- **Decisión de migrar:** Se considera a este proceso como una acción de inmadurez, impulsiva y la primera decisión que permite transitar a la vida adulta negándole al joven su existencia como sujeto social. La decisión de migrar responde a una desigualdad de género, a consecuencia de que “entre mujeres y hombres somos socializados en forma diferencial, con desigualdad de acceso a recursos y con riesgos diferenciados” (Juan Guillermo Figueroa, 2014, p. 181) en consecuencia, la acción de migrar valida la masculinidad del hombre y facilita la posibilidad de mantener y formar una familia iniciando su transición a la adultez.

Con relación a la categoría de tránsito se revisaron diferentes perspectivas que permiten el analizar la fase, principalmente la temporalidad, que responde un plazo no mayor a tres meses, obstáculos económicos, políticos y de seguridad, la búsqueda de mejores condiciones de vida y el cruce de fronteras internacionales. Estas categorías se componen de algunas variables para su análisis que demarcan ciertas situaciones de vulnerabilidad que impactan en los jóvenes migrantes.

- **Capital social:** Entendido como las historias acumuladas que consolidan el capital individual constituido por la totalidad de los recursos potenciales asociados a la posesión de una red.
- **Colectivos juveniles y relaciones:** La búsqueda de espacios y formas organizativas para ser reconocidos en la vida pública, como asociaciones de protección y seguridad ante un orden de exclusión.

- **Cadena migratoria:** Considerada como la transferencia de información y apoyos materiales que se ofrece a los jóvenes por parte de sus redes de apoyo con el fin de lograr llegar su destino.

Mientras que el destino se considera un escenario ideal de aspiración para los jóvenes en el que puede recuperar y vivir la etapa en pausa como la asimilación, el consumo y la consolidación del héroe en el origen lo cual se puede identificar en las perspectivas teóricas de Massey (1994) específicamente la cultura de la migración a partir de las siguientes características:

- **Cultura de la migración:** Refiere que los cambios de valores incrementan la probabilidad de que los individuos o familiares se desplacen o migren hacia otros lugares.
- **Consecuencias de las redes migratorias:** Posibilita costos a la baja de la movilidad humana por la consolidación de redes y la reducción de riesgos.
- **Estrategias migratorias:** La migración como elemento para conseguir las condiciones materiales que permitan a los jóvenes tener una familia o retornar a la escuela o actividades repercutan en su reconocimiento social.

A partir de las categorías y variables presentadas con anterioridad se pretende sustentar el diagnóstico tomando en cuenta que se analizará una de las múltiples juventudes en este caso su vínculo con la migración. Haciendo hincapié en la heterogeneidad y los elementos constitutivos de estas en las tres fases del ciclo migratorio (origen, tránsito y destino).

Capítulo II. Aproximación contextual de la juventud migrante

“La frontera es doble, ambigua. A veces un puente para encontrar el otro lado; a veces, una barrera para rechazarlo, para situar a todos los demás de la otra parte”.

Claudia Magris

Como se mostró en el capítulo I (Juventud migrante un debate teórico-conceptual sobre la movilidad en tránsito) se deja en evidencia que la juventud se sigue construyendo aunque, de manera empírica es indudable que esta población va en aumento de acuerdo a categorías como la edad, el sexo, género y situaciones socioeconómicas. En este apartado se realizará una reflexión sobre las situaciones de vulnerabilidad a las que están expuestos los jóvenes migrantes en su tránsito por México, con el fin de justificar por qué este grupo requiere una atención especializada debido a los riesgos que enfrentan a lo largo de su ruta migratoria (origen, tránsito y destino). En este primer apartado, se busca justificar a los hombres jóvenes como un grupo en riesgo prioritario sin omitir las vulnerabilidades de otros grupos como las mujeres o los menores no acompañados.

En un segundo momento, se realizó una revisión documental secundaria de los Informes Anuales Sobre Migraciones del Mundo de la OIM, ACNUR y el Portal de Datos Mundiales Sobre Migración del Banco Mundial, de los años 2018 a 2020 con el fin de identificar algunos datos generales sobre la juventud de manera global como los rangos de edad, sexo, los corredores más transitados de mundo y los principales espacios de expulsión y destino. Esto con el objetivo de obtener un panorama más extenso de la juventud migrante de la misma manera que la percepción que esta tiene en términos globales y la importancia de su atención y consideración como un grupo situaciones de riesgo.

A manera de cierre se analizan datos secundarios obtenidos de los informes anuales sobre migración de la Red de Documentación de las Organizaciones Defensoras de Migrantes (REDODEM) y datos estadísticos del Instituto Nacional de Migración (INM) con el fin de mostrar los flujos migratorios que se registran en México y que lo posicionan como país de tránsito, además de exponer las situaciones de riesgo y violación de derechos humanos (DDHH) que afectan o impactan a los jóvenes migrantes provenientes de Centroamérica. Con el fin de exponer las situaciones de vulnerabilidad de los grupos de jóvenes en la migración global y nacional.

1. Los jóvenes migrantes ¿Sujetos¹⁹en situaciones de vulnerabilidad?

Como se mostró en el desarrollo de capítulo anterior, comprender las juventudes dentro de su heterogeneidad conlleva a estudiar los diferentes contextos, carencias o condiciones en las que se desarrollan, ejemplo de ellos pueden ser los hombres migrantes, quienes por las situaciones que han enfrentado en sus espacios de origen, tránsito y destino se pueden considerar un grupo en condiciones de vulnerabilidad por medio de categorías como: el sexo, la condición socioeconómica, la educación y la edad, (esta última suele asociar al rango de edad como una situación que determina o no las vulnerabilidades, en este caso la juventud no aplica como tal).

En el apartado se justifica el por qué los jóvenes migrantes presentan situaciones diferenciadas que los ponen en condiciones de vulnerabilidad y riesgo. La perspectiva de Pombio (2016) “atribuye que el término debe ser reconsiderado a situaciones o condiciones de vulnerabilidad de las personas pues estas, no pueden ser vistas como víctimas sino, como sujetos con derechos” (María Dolores París Pombo et al., 2016, p.22). Por tanto, es preciso plantear a las situaciones de vulnerabilidad como acumulativas, dicho de otra manera, ser joven y estar en un proceso de movilidad humana es un constante riesgo que conlleva una diferencia en el trato y en la vivencia de los sujetos, en este caso los jóvenes migrantes en tránsito.

Esta visión no es ya compatible con la demanda imperante de conocer la realidad social de una juventud con expectativas, oportunidades y constricciones diversas, en la que la misma imagen del joven, arrastrado mecánicamente hacia la migración a causa de las desventajas de su entorno, resulta en un estereotipo reduccionista (Reyes Eguren, 2014, p.290).

Por otro lado, se retoma la postura de Lourdes Romo (2013) quien, considera que la definición de vulnerabilidad se debe usar en plural “debido a su complejidad y composición multifactorial que no puede ser entendida únicamente con base a variables macroestructurales o socio demográficas” (Romo, 2018, p.1) tan solo, que se deben incorporar categorías subjetivas desde los individuos en torno a la percepción del riesgo que viven en su tránsito migratorio. Debido a ello, se

¹⁹ Entendido como: “El sujeto deviene en una subjetividad constituyente, en la medida que requiere entenderse en términos de cómo se concretiza en distintos momentos históricos; de ahí que al abordar a la subjetividad como dinámica constituyente, el sujeto es siempre un campo problemático antes que un objeto claramente definido, pues desafía analizarlo en función de las potencialidades y modalidades de su desenvolvimiento temporal”(Zemelman Hugo, 2012).

analizarán las situaciones de vulnerabilidad como acumulativas y no como una totalidad.

Ambas autoras precisan que la agencia permite a los sujetos aumenta su capital cultural con el fin de disminuir las situaciones de riesgo a las que se enfrentan en el tránsito y destino. Es importante considerar que todos los sujetos sociales presentan situaciones de vulnerabilidad, pero, a una escala diferente, en conclusión, no se prioriza a los jóvenes por sobre otros grupos (mujeres, niñez o vejez) solo, se identifican las especificidades y situaciones que viven los colectivos juveniles y en consecuencia su intervención en políticas públicas.

En los estudios de la juventud existe un debate teórico que remite a caracterizar o no a los jóvenes como grupo vulnerable, debido a que existen posicionamientos respecto a las situaciones que viven en este periodo de desarrollo. Pombo (2016) las considera como: "características y circunstancias de una comunidad o de un grupo de personas que las hace más propensas a sufrir daños por amenazas sociales o medioambientales" (María Dolores París Pombo et al., 2016, p.297). Bajo la definición planteada con anterioridad se podría afirmar que los jóvenes por el hecho de migrar son un grupo en riesgo asociado a su tránsito, sumado a la exclusión de ellos en los espacios sociales, educativos y económicos en los países de origen, tránsito y destino.

Aunque el rango de edad se podría considerar una característica positiva de la juventud, esta puede jugar una situación en contra porque, existen riesgos y situaciones específicas a cada grupo en particular, en el caso de los jóvenes la edad es sinónimo de éxito laboral y fuerza física para realizar actividades, a pesar de que en los escenarios sociales los jóvenes se encuentran en medio de un doble discurso, al cumplir con variables que los consideran un grupo en riesgo, pero, las mismas variables podrían justificar el hecho de no ser considerados sujetos en condiciones de vulnerabilidad o excluidos de la participación política y pública.

La juventud migrante se puede pensar bajo una condición de vulnerabilidad, a razón de que "la forma como experimentan su juventud define claramente situaciones o subgrupos más vulnerables" (Rodríguez Vignoli, 2001, p.18) la edad, el sentido de pertenencia e integración son elementos que pueden obstaculizar sus redes o relaciones. Además, los jóvenes "se consideran en condiciones de indefensión particularmente agudas y que, por lo tanto, requieren de un trato especial de las políticas públicas, lo que origina programas sectoriales y multisectoriales de apoyo y promoción" (Rodríguez Vignoli, 2001, p.18). En consecuencia, la falta de políticas públicas, planes y programas que atiendan la necesidad de los jóvenes dificulta la manera en que ellos viven esta etapa, puesto que existen estigmas asociados a la juventud (criminalización y delincuencia) en donde la prevención es uno de los

enfoques que predominan en este grupo posicionándolos como el eje del problema y no como sujeto en condiciones de vulnerabilidad susceptible a situaciones de riesgo.

Este doble discurso al que se enfrentan los jóvenes presenta algunas percepciones negativas debido a que a este grupo se le considera productivo, con un fácil acceso al empleo y educación. Sin embargo, en materia migratoria los jóvenes han sido un grupo en constante riesgo por los peligros, presiones o rechazo en los procesos de movilidad humana.

La migración puede considerarse una variable de las múltiples juventudes porque existen características particulares asociadas a estas categorías. Por lo que la juventud migrante a consideración de Kaztman (2000).

Se determina por desventajas sociales las cuales se pueden presentar a través de las pocas oportunidades laborales, educativas, carencias económicas de los jóvenes como de sus familias: exclusión en sus comunidades de origen, las cuales, repercuten en las adversidades específicas para el control de las fuerzas que modelan sus destinos o para contrarrestar sus efectos sobre el bienestar (Kaztman, 2000, p.321)

En conclusión, las situaciones asociadas al capital social de los jóvenes y la carencia de este los posiciona en condiciones de vulnerabilidad y riesgo. En este caso las situaciones acumulativas permean en la vida y desarrollo de los jóvenes como puede ser: la decisión de migrar por una validación de masculinidad o por la presión familiar. Los jóvenes migrantes en tránsito se han considerado sujetos en condiciones de vulnerabilidad pues, existen algunos factores asociados a su edad, identidad y desventajas estructurales que se presentan en el siguiente apartado.

1.1 Factores que incentivan la vulnerabilidad de la juventud migrante

La juventud migrante presenta algunas diferencias en relación con otros grupos, a esto se le conoce como factores de vulnerabilidad que se desarrollan en el ciclo migratorio y los cuales puede responder a elementos contextuales e individuales. Para autores como Kaztman (2000) y Rodríguez Vignoli (2000) los jóvenes vivencian de manera particular los riesgos latentes a su alrededor como son las categorías que se presentan a continuación:

- **Maduración psicosocial incompleta:** Se relaciona con la búsqueda ontológica del yo, en donde los jóvenes pueden presentar cuestionamientos sobre su identidad y su relación en su entorno, lo que puede influir en la decisión de migrar como acto de heroísmo o validez de su masculinidad.

- ***Incertidumbre sobre la identidad y su inserción social:*** “Situaciones propias de una condición de transición en la que se están especificando los roles futuros, sin que esté claro cuáles serán y cuán preparados se esté para asumirlos” (Rodríguez Vignoli, 2001, p.23) tal como, la transición a la adultez por medio de responsabilidades adquiridas como el sustento de sus familiares en sus comunidades de origen y la consolidación de una familia.
- ***Inexperiencia:*** falta de conocimiento en los procesos y relaciones enfocadas a su trayectoria de vida, así como, la restricción de la participación juvenil.

Estos factores se presentan en los jóvenes migrantes, a través de acciones como la búsqueda de una identidad colectiva que puede otorgar la migración, la atracción a la aventura en un lugar diferente, la posibilidad de ser reconocidos y admirados en sus comunidades de origen y también, las desventajas estructurales que dan como resultado la poca cabida de los jóvenes en la participación social, educativa y en consecuencia un vínculo con la seguridad y crimen.

Cabe precisar que la inexperiencia no se acota al desconocimiento de los procesos de movilidad porque, las personas que han migrado con anterioridad han socializado la información y riesgos en el tránsito lo que se vuelven situaciones de conocimiento público (las redes que se tejen en el tránsito migratorio). Más bien, refiere a la poca participación y la toma de decisiones abrupta de los jóvenes que los pueden poner en riesgo. En la perspectiva de Pombio (2016) los factores de vulnerabilidad se componen de una serie de situaciones: físicas, sociales, económicos y ambientales.

Para el trabajo se considera como factores prioritarios las situaciones económicas y sociales derivado del grupo a analizar. En este caso a los jóvenes migrantes Centroamericanos en su tránsito por México. El primer factor (económico) se interpreta como los desajustes entre “los activos y la estructura de oportunidades, es decir, los activos serían insuficientes, poco pertinentes o difíciles de manejar para aprovechar la estructura de oportunidades existente” (Katzman, 2000, p.356) lo que propicia a los jóvenes a migrar.

Desde la perspectiva de Vignoli (2016) en la vulnerabilidad existen fuerzas que propician estas situaciones a las que se les denomina dimensiones. Las que se determinan por desventajas estructurales derivadas de contextos familiares, personales e institucionales como puede ser la poca accesibilidad a servicios públicos, educativos y de seguridad. Estas dimensiones se dividen en:

- Vitales (riesgos relacionados con el ciclo vital de los jóvenes).
- Institucionales (desventajas de las relaciones asimétricas con instituciones del mundo adulto o instituyente).
- De inserción socioeconómica (posibilidades de adquirir bienes y/o servicios)

- Sistema educativo.
- De mercados laborales.

Estas dimensiones se expresan en el grupo de jóvenes y específicamente con los más propensos a vivir condiciones de riesgo pues, en las dimensiones vitales se considera a los jóvenes menos experimentados o minimizando su criterio de elección, como puede ser la decisión de migrar por su edad. Respecto a los sistemas educativos los jóvenes pueden verse invisibilizados o rechazados a partir de los estereotipos, prejuicios, racismo, xenofobia, ignorancia y discriminación institucional “que tienden a desvalorizar a los extranjeros y a justificar las relaciones de poder entre las naciones” (Bustamante, 2002, p. 339).

La condición de extranjero aumenta las situaciones de vulnerabilidad, ya que, estas pueden ser acumulativas como el ser joven, migrante y sin documentos aumenta las desventajas, no solo en los espacios de tránsito y destino sino el origen por medio del poco cumplimiento de sus dimensiones laborales, educativas, económicas e Institucionales. En conclusión, la migración se vuelve un escenario de aspirar a una vida diferente y en consecuencia la creación de colectivos juveniles que legitimen una identidad a través de las carencias.

Las dimensiones vitales y las Instituciones representan un espacio de vulneración debido a que “coartan el derecho a la movilidad y por la baja capacidad institucional por parte de los Estados para garantizar la seguridad humana de las personas que transitan o residen en su territorio” (Rodríguez Vignoli, 2008, p.24). En donde no se garantiza el derecho de los jóvenes migrantes en ningún espacio del ciclo migratorio. Algunas perspectivas asociadas a la juventud migrante resaltan.

La multiplicidad de los riesgos que enfrentan las personas que migran a otros países en busca de oportunidades o con el propósito de reunirse con sus familiares o de escapar de persecuciones es cada vez más evidente, de manera que es fundamental diseñar medidas preventivas (CEPAL, 2002).

Los jóvenes ya enfrentan situaciones de riesgo previo a decidir migrar, las que se presentan a través de las múltiples condiciones de vulnerabilidad ejercidas por las Instituciones como la familia, la escuela o los Estados. Bajo esta justificación la CEPAL considera a la migración como una situación prevenible de manera que los jóvenes la consideren como una elección menos viable y en consecuencia menos riesgosa.

Para Reguillo (2004) la condición juvenil por sí misma representa una situación de vulnerabilidad y en la cual las Instituciones fungen como perpetradores en acontecimientos como:

- La organización económica por el aceleramiento industrial, científico y tecnológica.
- La oferta y el consumo de cultura.
- El discurso jurídico enfocado a la edad.

El primero de ellos refiere que el rezago tecnológico y educativo en la juventud incita a los hombres a movilizarse a los centros industriales, el segundo expone la posibilidad de adquirir un reconocimiento social a través del consumo ya sea con la música, tecnologías, educación etc. y el último en el debate teórico y conceptual sobre los rangos de edad en torno a la juventud y su asociación con crimen o inmadurez. Por esta razón al hablar de la comunidad migrante toda sin excepción se encuentra en situaciones de vulnerabilidad, cabe precisar que no de la misma manera debido a que categorías como el sexo, género y edad determinan las condiciones a las que se enfrentan.

Pombio (2003) considera que la vulnerabilidad en los jóvenes migrantes en tránsito.

Es utilizado aquí como la exposición diferencial a un conjunto de riesgos sociales y ambientales –tales como la posibilidad de ser asaltado en el camino o de sufrir deshidratación al cruzar el desierto– así como violaciones a los derechos humanos por parte de las autoridades” (María Dolores París Pombio et al., 2016, p.58).

Aunado a lo anterior, la inseguridad de hacer valer la agencia de los migrantes repercute en la defensa de sus derechos, lo que se puede ver reflejado en el acceso a viviendas, empleos seguros, asistencia en contextos de emergencias, como también su participación en la vida pública de la sociedad.

Esta afirmación se puede sustentar en “un aumento de los riesgos y la posibilidad de que sus derechos se vean dañados o su integridad afectada, lo que es muy grave en las migraciones no queridas o no buscadas”(Petit et al., 2003, p.9). No es el mismo grado de vulneración en inmigrantes laborales a inmigrantes indocumentados o en tránsito, debido a que ambos grupos son propensos a vivir situaciones de riesgo, aunque su afectación se presenta de manera diferente.

La juventud migrante puede ser “traducida en condiciones desventajosas en el plano de logros educativos e inserción laboral, y en un rápido tránsito hacia la vida adulta”(Petit et al., 2003, p.18) debido a que la construcción teórica de juventud se da a partir de una independencia y adquisición de responsabilidades. Durante los procesos de movilidad migratoria se puede dar por concluida esta etapa o poner en

pausa hasta que el joven tenga la posibilidad de llegar a un destino fijo que le permita reiniciar su juventud.

De igual forma estas condiciones de desventaja repercuten en el acceso a instituciones, promoción y defensa de sus DDHH porque obstruyen la satisfacción de sus logros y “potencial capacidad de comienzo y ejercicio de opciones entre algunos migrantes se dan, especialmente, en jóvenes cuyo desplazamiento involucra una movilidad que excede al contexto de vecindad geográfica” (Martínez Pizarro, 2000, p.7).

Retomar la juventud es posible si el hombre logra insertarse en espacios educativos, si aún no cuenta con una familia o alguna persona depende de él e incluso si obtiene un documento que los respalde, puesto que.

Un factor fundamental de vulnerabilidad de los migrantes es la falta de documentos migratorios o de autorización por parte del Estado para transitar o residir en su territorio. Esto los obliga a moverse por medios y redes clandestinas. Se vuelven así invisibles ante la ley y muchas veces ante la opinión pública (Rodríguez Vignoli, 2001, p.34).

Lo que, reafirma que, pese a llegar a un destino planeado o emergente, el riesgo sigue siendo una constante y al no contar con una documentación su situación se vuelve aún más peligrosa por la presión legal del espacio de tránsito y destino.

Bajo las diferentes perspectivas planteadas se puede afirmar que la juventud conlleva situaciones de vulnerabilidad por factores como la inexperiencia, las vivencias, sobre todo las condiciones impuestas por los contextos e instituciones que los hacen considerar a la migración como una opción que les permita crear comunidad y pertenecer a la misma.

Dentro de las situaciones de vulnerabilidad los jóvenes han utilizado sus capacidades de agencia para desarrollar oportunidades de mantener y financiar su viaje como se presenta a continuación.

1.2 Agencia ante los factores de riesgo

Las situaciones de vulnerabilidad se han constituido en diferentes perspectivas como es el caso de Sumner y Mallertt (2011) que lo consideran un concepto de doble estructura. No solo se centra en la exposición de diferencias o amenazas sino, en la capacidad de los jóvenes para anteponerse a situaciones de riesgo o peligro. A esta definición se le considera como capacidad de agencia en la cual el sujeto

logra adaptarse, eludir o responder a esos riesgos de acuerdo a condiciones socioculturales.

Esta definición se ha utilizado como la exposición diferencial a un conjunto de riesgos sociales, ambientales y de derechos humanos que transgreden a la comunidad migrante sin minimizar la responsabilidad del Estado y las Instituciones.

Aunque Katzman (2000) define a las desventajas como “la incapacidad para aprovechar las oportunidades disponibles en escenarios socioeconómicos para mejorar su situación de bienestar o impedir su deterioro” (Katzman, 2000, p.70) los jóvenes han logrado mantener y tejer redes como elemento que disminuye las situaciones de vulnerabilidad. Esta acción los coloca en una posición de agentes de cambio para sí y para las generaciones venideras.

Esta también se puede desprender de las condiciones de vulnerabilidad que vive la comunidad migrante al romper con los procesos de jerarquización y adultocentrismo porque, los jóvenes enfocan las carencias o factores de vulnerabilidad en ventanas de cambio y participación como la lucha por los DDHH de los jóvenes migrantes, la búsqueda de un empleo y la posibilidad de reintegrarse en los espacios sociales.

Para Alfaro (2009) la agencia de los migrantes no se da únicamente al llegar a un destino o mandar dinero a sus países de origen sino.

Que cualquier tipo de emprendimiento o iniciativa de desarrollo depende básicamente del tipo relación que el migrante mantenga con su comunidad de origen; es decir, de la configuración de redes y circuitos en los países de origen y destino, teniendo como base la transnacionalidad (Gómez-Schlaikier, 2008; Pedreño y Sánchez, 2009, p.71).

Lo que se construye por medio de los lazos sociales, políticos, económicos y culturales que los jóvenes mantienen en sus comunidades.

Otra característica de la agencia se da en la actuación productiva, formativa y de participación lo que posiciona a la persona migrante como el protagonista de su movilidad “se trata de vincular activamente a las y los migrantes en el control de los flujos migratorios” (Sanmartín, 2009; Alfaro, 2010, p.17) en el cual los jóvenes son quienes determinarán las condiciones de su movilidad y las posibilidades de cambio que conlleve un ciclo migratorio. En conclusión, se podría afirmar que la juventud migrante es un grupo que presenta amplias situaciones de vulnerabilidad las cuales se van estructurando por medio de categorías como la edad o el sexo. A pesar de los elementos de riesgo que el grupo presenta se puede incentivar la capacidad de agencia por medio de la migración que han emprendido, este último elemento no debe invisibilizar las situaciones o actores que han puesto a los jóvenes en dichas

situaciones. En la siguiente sección se presenta un panorama de la juventud migrante de manera global como punto contextual del presente trabajo.

2. Migración juvenil en términos globales

En el apartado se realiza una revisión documental secundaria de los datos estadísticos que permitan analizar el panorama de la migración de los jóvenes en el mundo basados en el Portal de Datos Mundiales Sobre Migración, así como los informes anuales de la Organización Mundial para las Migraciones (OIM), la Organización de las Naciones Unidas (ONU), Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y el Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR). Esta se acota a la variable temporal de la investigación que responde a los años 2018 a 2020 previo a la pandemia de SARS-COV19. Cabe precisar que dentro de la revisión no se ahondó en datos de 2020 puesto que algunos informes como los correspondientes a ACNUR no se han publicado por el momento y en caso de los Informes de las Migraciones en el Mundo por parte de la OIM²⁰ se especifica que los resultados son un compilado de 2016 a 2020. Se exponen datos generales correspondientes al sexo, edad, los principales corredores del mundo y los países en Centroamérica.

2.1 Datos generales

La movilidad humana representa una variable compleja de analizar debido a su dinamismo tal como, la dificultad en su cuantificación específicamente en el tránsito de las personas migrantes. En consecuencia, se presentan estimaciones retomadas de informes sobre migración anuales que no precisan de manera exacta la migración en el mundo, pero apertura un panorama de reflexión en torno al contexto global y los grupos con los que se puede incidir.

En este apartado se hará hincapié en el sexo, la edad y la nacionalidad en términos globales y regionales específicamente de Honduras, El Salvador y Guatemala que corresponden al perfil de investigación.

Durante los años 2018 y 2019 se tenía un estimado de la migración en el mundo como se muestra en la tabla 2.0 (*Migrantes Internaciones en el Mundo*) en la cual se ha presentado un aumento de personas migrantes a pesar de la pandemia

²⁰ Comenzó a fraguarse en septiembre de 2016 y culminó con la presentación del informe final en noviembre de 2019. (Organización Internacional para las Migraciones, 2019) y ([Organización Internacional para las Migraciones, 2020](#))

surgida a finales del año 2019. Este número de personas corresponde al 3.1% y 3.5% de la población total en el mundo.

Bajo este argumento se podría considerar que no es un grupo extenso, pero la realidad muestra un aumento y las causalidades se han diversificado. Según datos de la OIM en 2019, hubo 196 061 personas en frontera, un 37% más que en 2018 y de los cuales la mayoría fueron personas migrantes provenientes Guatemala con un 48.1% seguido de Honduras con un 38.3%(CEPAL, 2019). Aunque no se precisan las comunidades de procedencia o los motivos de su salida en los espacios de origen.

Año	2019	2020
No. de migrantes internacionales en el mundo	272 millones	274 millones

Tabla 2.0 Migrantes Internacionales en el Mundo: Elaboración propia con base en los informes OIM (Organización Internacional para las Migraciones, 2019) y (Organización Internacional para las Migraciones, 2020)

Estadísticamente se refleja que la población migrante es baja sin omitir que esta se ha convertido en un punto de atención en los procesos de ayuda humanitaria emergente, integración, retorno, etc. Debido a las constantes vulnerabilidades que enfrentan las personas en los procesos migratorios. A consideración de la OIM (2018) este grupo representa una minoría “lo que significa que permanecer en el país natal sigue siendo la norma casi universal” (Organización Internacional para las Migraciones, 2020, p.8) esto no debe minimizar las medidas de atención, protección y acompañamiento a este grupo y las diferentes condiciones.

Para la mitad del año 2020 el Portal sobre Datos Globales de la Migración realizó una estimación por regiones en el mundo como se muestra en la tabla 3.0. (*Corredores del Mundo*). En la cual el continente Europeo y Asiático tuvieron un número significativo de personas migrantes. El continente Americano contabilizó 14.8 millones de la población migrantes solo en 2020.

Dicho con otras palabras la migración Sur-Norte sigue siendo imperante, se estima que casi el 20% de los flujos migratorios totales en el mundo se dirigen a Estados Unidos al ser el corredor más transitado.

Corredores del Mundo	Número de personas
Norte América	58.7 millones

América latina y el caribe	14.8 millones
Europa	86.7 millones
África	25.4 millones
Asia	85.6 millones
Oceanía	9.4 millones

Tabla 3.0 Corredores del Mundo: Elaboración propia con base en el portal de datos mundiales del BM 2020 (Portal datos mundiales, 2020).

Uno de los grandes retos en torno a la medición de los flujos migratorios es su heterogeneidad en todos los espacios, no es lo mismo el tránsito, destino, origen o retorno “sino que responde a factores económicos, geográficos, demográficos y de otra índole que conforman claros patrones de migración, como los “corredores” migratorios” (Organización Internacional para las Migraciones, 2019, p.9). Donde el corredor México-Estados Unidos fue el de mayor incidencia en 2020.

Naciones Unidas en 2018 considero que más de 46.6 millones de personas buscaron asentarse en este país a pesar de las fuertes políticas migratorias. Respecto a los principales países de origen de personas migrantes en 2018-2020 se encuentra: La India, seguida de México y China, mientras, que el principal país de destino sigue siendo Estados Unidos de América. A pesar, de que los principales lugares de residencia de las personas migrantes internacionales del mundo en 2020 fueron Europa y América del Norte.

2.2 Países Centroamericanos (Honduras, Guatemala y El Salvador)

Uno de los vacíos dentro del análisis de los flujos migratorios se da por medio de la forma en que se cuantifican a las personas en situaciones de movilidad humana por el dinamismo de la migración, además de la connotación de irregularidad a la que se enfrentan. Anteriormente, la población mexicana representó más de un 50% de personas detenidas al intentar cruzar la frontera con Estados Unidos de América, este movimiento se ha visto modificado por las personas provenientes de Guatemala, Honduras y El Salvador. Este aumento a consideración de la OIM se ha derivado de las caravanas migrantes provenientes de estos países.

Cabe precisar que los desplazamientos provenientes de Centroamérica responden a las necesidades económicas, la violencia y los conflictos armados que impactaron a 41 3 millones de personas. Una de las principales tendencias en Centroamérica es la movilidad de Sur a Norte (aunque esta no es la única direccionalidad) lo que, ha posicionado a México como un país de doble estructura. Ya que es considerado

un Estado Nación con un número significativo de emigrantes y como un espacio de tránsito.

Sin embargo, con la mejora de las condiciones económicas y el aumento de los niveles de instrucción en el país, y ante el control más estricto de la inmigración en los Estados Unidos de América, México está pasando a ser cada vez más un país de destino de migrantes internacionales, algunos de los cuales se quedan en este país al no poder entrar en los Estados Unidos de América, como tenían previsto (Organización Internacional para las Migraciones, 2019, p.18).

Es cuestionable el posicionamiento de la OIM, puesto que los procesos de gestión migratoria y el acto de militarizar las fronteras internacionales da poca oportunidad a los migrantes de llegar al destino planeado originalmente. Lo que podría explicar el cambio de destino de estas poblaciones. Una de las hipótesis de los flujos migratorios a consideración de la OIM fue la integración de las caravanas migrantes en Centroamérica que reflejó un aumento de solicitudes de asilo y refugio en países de tránsito y destino. Algunos de los principales factores de expulsión han sido las condiciones económicas y la violencia generalizada, que reafirma el complejo estudio de los flujos migratorios.

La direccionalidad de los flujos migratorios ha cambiado, las restricciones y los riesgos en los procesos de movilidad humana han propiciado que los espacios de tránsito se volvieran un destino indefinido. En el año 2017 más del 50% de solicitudes de asilo provenientes de los países Centroamericanos se llevaban a cabo en Estados Unidos, en 2020 este número se redujo a 38% según cifras de la OIM. En conclusión, los flujos migratorios se han modificado por situaciones Instituciones, los contextos y las carencias que propician la migración de los países Centroamericanos a Estados Unidos y a México un espacio de transformación al convertirse en tránsito y destino.

2.2 Sexo y edad

Otra de las principales categorías utilizada en el análisis estadístico y demográficos ha sido el sexo, cabe precisar que este corresponde a las características biológicas que diferencian a un hombre y a una mujer. Bajo este argumento en términos globales en 2019 y 2020 se reflejaba una paridad de acuerdo con la variable previamente mencionada. Esto no cambio de manera sustancial en estos años, la mitad de la población total de migrantes en el mundo son hombres, en razón de la comparación con las mujeres. En conclusión, el número de hombres es ligeramente

mayor sin precisar aun si se encuentran o no en edades productivas (desde una perspectiva economicista como la fuerza de trabajo).

Años y sexo	2019	2020
Hombres	52%	52.1%
Mujeres	48%	47.9%

Tabla 4.0 años y sexo: Elaboración propia con base en los informes OIM (Organización Internacional para las Migraciones, 2019) y (Organización Internacional para las Migraciones, 2020).

Aunque exista una paridad respecto a los procesos de movilidad, se ha identificado que las migraciones laborales han marcado una diferencia respecto al sexo, en el mundo se emplearon a más hombres que mujeres. Según datos de la OIM, la “fuerza total de trabajadores migrantes se compuso de 96 millones de hombres (el 58%) y 68 millones de mujeres (el 42%)” (Organización Internacional para las migraciones, 2018, p.9).

Existió mayor empleabilidad para hombres que para mujeres en el mundo. Sin plantear si estos son empleos informales o temporales de los hombres migrantes o si se considera a las mujeres que han migrado con sus hijos.

Respecto a las situaciones que acontece a Centroamérica datos del Banco Mundial (BM) refiere que la mitad de la población total de Honduras está compuesta por hombres mientras que en El Salvador y Guatemala es poco menos de la mitad del número de hombres como se muestra en la tabla 5.0 (*Porcentaje de hombres por países de Centroamérica*). Se puede evidenciar que los procesos de flujos migratorios repercuten de manera provisional en los sexos, se desconocen las situaciones o condiciones precisas que impactan en la migración de las personas y que se ven permeadas por sexo.

Porcentaje de hombres por países del Triángulo Norte	Honduras	El Salvador	Guatemala
2018	50%	46.9%	49.2%
2019	50%	46.8%	49.3%
2020	50%	46.9%	49.3%

Tabla 5.0 Porcentaje de hombres por países de Centroamérica Elaboración propia con base a estadísticas de desarrollo del BM (Banco Mundial, 2020)

Al realizar una comparación entre variables como sexo y edad se puede identificar que durante 2018 el porcentaje de hombres migrantes en el mundo fue mayor que el de las mujeres (tomando en cuenta) que en ese año en países Centroamericanos específicamente Honduras, El Salvador y Guatemala se contabilizaba poco menos de la mitad de hombres migrantes de su población total. Respecto al año 2019 hubo

un aumento de mujeres migrantes en el mundo mientras que el de los hombres se mantuvo en el mismo porcentaje.

Con relación a los rangos de edad la OIM delimita parámetros específicos desde la niñez hasta la adultez, a pesar de que, para fines de la presente investigación se retoman los rangos que incluyen a la población joven que va de entre los 18 a 29 años. Como se muestra en la tabla 6.0 (*Rangos de edad*) en el año 2018 los hombres jóvenes fueron mayores que las mujeres. Entre los 15 a 19 años se presentó una disminución de 0.2% respecto a las mujeres y en 2019 con respecto a los hombres con un 0.4%.

Rango de edad	2018 Mujeres	2018 Hombres	2019 Mujeres	2019 Hombres
30-24	9.9%	11.2%	10.4%	11.2%
25-29	9.2%	10.2%	9.6%	10.1%
20-24	6.5%	7%	6.9%	7.1%
15-19	4.6%	4.7%	4.4%	4.3%

Tabla: 6.0 Rangos de edad. Elaboración propia con base a estadísticas de desarrollo del BM (Banco Mundial, 2020).

Los rangos previamente mencionados corresponden al perfil de juventud que se utiliza en el presente trabajo. Respecto al grupo de 25 a 29 años se nota un ligero aceleramiento respecto a las mujeres entre los años 2018 a 2019 mientras, que el de los hombres se redujo por 0.1%. En el rango de edad de 20 a 24 años ambos sexos tuvieron un aumento de su población, lo que quiere decir que en algunos años se han identificado más hombres jóvenes que mujeres. Estos rangos no son los únicos elementos que nos aproximan a las juventudes migrantes.

La edad para los estudios de la juventud representa una variable importante en su análisis porque esta permite cuantificar y delimitar los parámetros de este grupo. Como se mostró en el capítulo I esto no significa que la edad sea la única aproximación de las juventudes, aunque, si posibilita una cuantificación más precisa. Para fines del trabajo el rango de edad es considerado de los 18 a los 29 años por lo cual se retomaron las categorías que se encuentren dentro de la edad establecida. En el Informe sobre migraciones en el mundo de la OIM 2020 se manejan rangos de cuatro años por decil, por lo tanto, para el presente apartado se retomaron los elementos que consoliden al sujeto social analizado para el diagnóstico.

Como se observa en la tabla 7.0 (*Rangos de edad por sexo*) durante los años 2018 y 2019 no se muestra un cambio significativo en la migración internacional de hombres. Sin embargo, en el rango de entre los 24 a 30 se observa un mayor número de hombres seguido de los 25 a 29 años. Todos los rangos analizados se

encuentran en edades laborales y de los cuales los hombres jóvenes en 2018 representaban el 33.1% de la población en edad laboral. Mientras que en 2019 disminuyó al 32.7%. En conclusión, los jóvenes han representado la tercera parte de la población de migrantes en el mundo, evidenciando la importancia de abordar de manera especializada a este grupo.

Rango de edad	2018 Hombres	2019 Hombres
30- 24	11.2%	11.2%
25-29	10.2%	10.1%
20-24	7%	7.1%
15-19	4.7%	4.3%

Tabla 7.0 Rango de edad por sexo: Elaboración propia con base en los informes OIM (Organización Internacional para las Migraciones, 2019) y (Organización Internacional para las Migraciones, 2020).

La OIM integra a los adolescentes en el rango de edad de entre 15 a 19 años sin tomar como referente que los 18 años podrán ser considerados como adultos en países de Centroamérica y México lo que marca un cambio sustancial en el enfoque de atención, porque las personas menores de 18 años se consideran niños y quienes se encuentran protegidos por la Convención Sobre los Derechos de Niños, Niñas y Adolescente.

La ONU estima que en términos de edad, uno de cada siete migrantes internacionales es menor de 20 años” (La cifra de migrantes internacionales crece más rápido que la población mundial, 2019) aunque la edad productiva se extiende, se ha considerado que tres de cada cuatro migrantes internacionales (aproximadamente 202 millones) se encuentran en edad productiva para laborar considerando un rango de 18 a 64 años y en donde el sexo precisa en mayor medida a los hombres.

Respecto a la juventud se consideraba que en 2019 más de 38 millones de personas migrantes internacionales eran menores de 20 años, y de los cuales la mayor proporción de jóvenes de todos los migrantes internacionales la acogió África subsahariana con un 27%, seguida de América Latina y el Caribe, y África septentrional y Asia occidental, alrededor del 22% cada una. (La cifra de migrantes internacionales crece más rápido que la población mundial, 2019).

En la investigación bibliográfica se exploraron los Informes Sobre las Migraciones en el Mundo de la OIM en 2018 y 2020 así como las bases de datos del Banco Mundial y el portal para las migraciones en el Mundo no se expresa de manera

desarrollada el apartado de juventudes; como se ha planteado con anterioridad su análisis es complejo por el rango de edad amplio y las particularidades de este grupo. En conclusión, en el apartado se realizó una revisión de los materiales disponibles con el fin de dar un panorama de la juventud migrante en el mundo. En la siguiente sección se pretende aproximarse a las situaciones del espacio mexicano como escenario de tránsito de la juventud migrante.

3. Contexto de la Juventud migrante en tránsito por México.

En el apartado se contextualiza la situación de México como país de tránsito de los jóvenes migrantes, a través de una revisión documental secundaria de los Informes Anuales de Red de Documentación de las Organizaciones Defensoras de Migrantes (REDODEM), los datos anuales del INM y notas periodísticas con el fin de evidenciar las situaciones de vulnerabilidad a las que se enfrentan las personas en su tránsito migratorio.

Es importante precisar que en el apartado no se explorará de manera profunda a los hechos históricos que influyeron en el tránsito migratorio entre 2018 y 2020 como fueron las caravanas migrantes o los cambios presidenciales que se suscitaron en este variable temporal. Puesto que, se consideraban un tema relevante en las agendas públicas y en consecuencia las políticas de contención representaban un factor significativo porque las fronteras internacionales específicamente en el Sur de país fungían como muros de contención.

3.1 Migración de tránsito hacia Estados Unidos

La juventud migrante que transita por México ha planteado un destino fijo que ha sido Estados Unidos de América en el cual ha adaptado políticas de contención. En 2018 este país envió a 15 000 militares para contener a la caravana migrante que se conformó en ese año, lo cual a consideración de la ONU “aumenta las ganancias de los traficantes de personas e incrementa el número de muertos en las fronteras”(Militarizar la frontera de Estados Unidos no disuadirá a los inmigrantes, 2018) al buscar instrumentos que les permitan llegar al destino previamente planteado.

Como se muestra en la tabla 8.0 (**País de destino de las personas en tránsito**) Estados Unidos siguió siendo el principal país destino. En 2018 más del 70% de la comunidad en tránsito migratorio lo planteaba como el país óptimo para integrarse. Para 2019 este porcentaje cambio de manera significativa posiblemente por causas

asociadas a las políticas de contención o los riesgos y situaciones de vulnerabilidad durante el tránsito.

País de destino de las personas en tránsito	Hombres 2018	Hombres 2019
Estados Unidos de América	71%	49%
México	24%	32%
Sin especificar	3%	10%

Tabla 8.0 País de destino de las personas en tránsito: Elaboración propia con base en: Informe Migración en México: fronteras, omisiones y transgresiones (REDODEM & Adrián Estrada Hernández, 2018) y (Alberto Isaías Baltazar et al., 2019)

Para Aguirre (2016) en los movimientos migratorios, influyeron en.

La subsecuente estancia temporal en los espacios de tránsito, junto con la imposibilidad o el no deseo de regresar a los países de origen, parecen estar traduciendo en mayores tiempos de permanencia en territorio mexicano por parte de los migrantes en tránsito (Aguirre, 2016, p.174).

Los migrantes aunque no logren llegar a su destino último (Estados Unidos) prolongan su estadía como solución tentativa de seguridad ante un posible retorno. Algunos de los eventos que influyeron en los procesos migratorios en México y más aún en el periodo de 2018 a 2020 fueron:

- El Programa Frontera sur en sus inicios con el expresidente Felipe Calderón y sobre todo en el periodo presidencial de Enrique Peña Nieto (2018).
- Caravana Migrante proveniente de Honduras (2018).
- Primer año de la presidencia de Andrés Manuel López Obrador conjunto a su plan Nacional de desarrollo en el apartado Migración solución de raíz y su programa Jóvenes construyendo el futuro y Sembrando vida.

Cabe precisar que no se indagará en el comienzo de la pandemia, ya que, eso cambiaría de manera sustancial el desarrollo del presente trabajo. Como se mostró anteriormente, los procesos de movilidad se propician por circunstancias estructurales que afectan de manera directa a las personas. A pesar, de que la OIM (2018) identificó de manera global algunas causas de la migración, la REDODEM (2018) entrevistó de manera directa a las personas en su tránsito por México lo que da un panorama diferente a la interpretación de los datos que se exponen a continuación.

3.2 Razones de la migración

Como se muestra en la tabla 9.0 (*Motivos de Salida de País de origen*) las personas que pasaron por México durante 2018 especificaron que la principal razón de su migración fue por factores económicos seguidos de violencia y reunificación familiar. Fred Ramos (2019) considera que la decisión de migrar pocas veces es por una sola razón.

Las personas se van por una razón o por todas las razones juntas. Sin embargo, los medios internacionales lo retratan de una manera más simple, pero no es sólo porque algunas pandillas quieran matarlas o por las crisis económicas (Ramos, 2019, p.2).

Para la OIM las personas jóvenes que migran lo hacen para intentar asegurar futuros que se han vuelto prácticamente inalcanzables en sus países de origen.

Motivos de salida de país de origen en su tránsito por México (enero-diciembre 2019)					
	Honduras	Guatemala	El Salvador	Venezuela	Haití
Económicos	11755	1,85	813	506	55
Violencia	848	255	651	62	8
Familiar	142	18	20	0	0
Cuestiones Ambientales	17	4	0	0	0
Cuestiones socioculturales	26	14	14	7	0

Tabla 9.0 Motivos de Salida de País de origen: Elaboración propia con base en: Informe Migración en México: fronteras, omisiones y transgresiones (REDODEM et al., 2019)

En otras palabras las situaciones que obligan a los jóvenes a migrar se presentan por condiciones estructurales como “el despojo económico, la falta de acceso a la educación y el empleo, la violencia y otros factores estructurales y personales han motivado a las personas” (Gallo, 2019, p.11). Por lo que la selección de una opción no permite obtener un panorama completo sino, que estas situaciones se vuelven acumulativas y por consiguiente una de ellas se considera prioritaria por los jóvenes.

Mientras que los países de procedencia en su mayoría son de Centroamérica como se muestra en la tabla 10. (País de procedencia). En 2019 se presentó una disminución en el tránsito de personas. Aunque se observa que los países como Honduras y Guatemala siguen siendo los principales expulsores de hombres y

quienes transitaron por México. Es importante precisar que dentro de este grupo de personas se homologa a los adultos hombres, sin un estimado de jóvenes. Lo cual puede impactar en el análisis del presente trabajo.

País de procedencia	Hombres 2018	Hombres 2019
Honduras	28 254	16 296
Guatemala	3 013	1757
El salvador	2 154	1467
Cuba	56	475
Nicaragua	655	490

Tabla10. País de Procedencia: Elaboración propia con base en: Informe Migración en México: fronteras, omisiones y transgresiones (REDODEM & Adrián Estrada Hernández, 2018) y (Alberto Isaías Baltazar et al., 2019)

En relación con los motivos de salida de las personas migrantes por año (2018 y 2019) se identifica una disminución de los factores económicos, de violencia y familiares respecto a 2019. A pesar de que las condiciones socioculturales aumentaron casi al doble que en el año anterior, este elemento, puede impactar en las culturas juveniles, quienes migran por razones estructurales y por procesos culturales entendidos como ritos de paso y la connotación de heroísmo a la que aspiran algunos jóvenes.

Motivos de salida	2018	2019
Económicos	28875	13853
Violencia	3125	1754
Familiares	567	180
Socioculturales	46	91

Tabla 11.Motivos de salida: Elaboración propia con base en: Informe Migración en México: fronteras, omisiones y transgresiones (REDODEM et al., 2019)

Para García (2010) “cada vez es más aceptada la idea de que la migración funge como un rito de paso para los jóvenes”(Reyes Eguren, 2014, p.33). El cruce de fronteras permite a los jóvenes transitar a la adultez y obtener el reconocimiento en su comunidad como agente “exitoso”.

Con relación al sexo la REDODEM en su informe 2018 afirmaba que los hombres son el porcentaje de más elevado de personas que transitan por México.

La variable de edad define un rango entre los 18 a 30 años que se considera momento productivo en la vida de los hombres y en la cual la mayor presencia de personas que son varones 83.2% en edades laborales

de entre 18 y 44 años (REDODEM & Adrián Estrada Hernández, 2018, p.39).

La precarización de empleos, educación, la inseguridad y las políticas públicas criminales han fortalecido que los jóvenes migren en busca de mejores condiciones de vida. Como se muestra en la tabla 12 los principales países expulsores de migrantes en tránsito son Honduras, Guatemala y El Salvador de los cuales el sexo masculino predomina.

Personas en situación de movilidad en tránsito según país de origen y sexo (enero-diciembre 2019)			
País	Hombres	Mujeres	Total
Honduras	16,296	2,732	19014
Guatemala	1757	267	2024
El Salvador	1467	311	1782
Venezuela	290	299	589
Haití	54	18	72

Tabla 12. Personas en situación de movilidad en tránsito por país de origen: Elaboración propia con base en: Informe Migración en México: fronteras, omisiones y transgresiones (Alberto Isaías Baltazar et al., 2019).

En el caso de Honduras los hombres presentaron un grupo significativo de personas en movilidad de tránsito a comparación de las mujeres de las que representaron en 2019 un total de 2732. El segundo país Centroamericano con mayor expulsión de hombres fue Guatemala con 1757 personas y solo 267 mujeres registradas en tránsito migratorio y quienes accedieron a atenciones en los albergues que pertenecen a la red.

Como se observó al inicio del capítulo las situaciones de vulnerabilidad a las que se enfrentan las personas migrantes en su tránsito son una condición evidente, en donde las personas pueden vivirlas de forma diferente por variables asociadas al sexo, edad e incluso escolaridad.

En 2019 la REDODEM registro 25 052 agresiones cometidas a personas migrantes en tránsito el robo, agresiones y abuso de autoridad fueron las situaciones prioritarias.

Agresiones cometidas a personas migrantes en tránsito por México					
Total	Robos	Agresiones	Abuso de autoridad	Abuso Sexual	Secuestro
25,052	1,412	1,124	211	91	150

Tabla 13 Agresiones cometidas a personas migrantes en México: Elaboración propia con base en: Informe Migración en México: fronteras, omisiones y transgresiones (REDODEM et al., 2019).

Como se presenta en la tabla 13 (Agresiones cometidas a personas migrantes en México) las personas migrantes refieren haber sido víctimas de alguna situación, pero, no se precisa si fue la única agresión dando un total de 25 052 personas agredidas de las cuales solo se ha documentado en las entrevistas de recepción por parte de los 19 albergues que constituyen la REDODEM dejando un estimado.

Al revisar la dinámica de 2018 y 2019 respecto al número de personas que fueron víctimas de un delito por la variable hombres se identifica el aumento de estos por 1 015 personas. En 2019 se presente un mayor número de personas víctimas de delito. Tomando en cuenta que la caravana migrante había tenido una fuerte presencia en las estadísticas de 2018 no se iguala en lo mínimo a esta condición.

Víctimas de delito en su tránsito por México	2018	2019
Hombres	2 224	3 239

Tabla 14. Víctimas de delito en su tránsito por México: Elaboración propia con base en: Informe Migración en México: fronteras, omisiones y transgresiones (REDODEM et al., 2019)

Es importante recordar que los riesgos en este estudio se han considerado una definición vinculante por la “probabilidad de que se produzca un evento amenazante y sus consecuencias negativas”(UNISDR, 2009: 29 y 34- 35) estos se analizan como posibilidades en el destino, como el temor a ser detenidos por las patrullas fronterizas o ser deportados y tener que enfrentar nuevamente el paso por el Sur y Centro del país.

En los informes anuales revisados y de los cuales se retomaron las estadísticas no se cuenta con un estimado de tiempo que pasan las personas en su tránsito por México, esto se puede convertir en una variable compleja para el análisis de algunas situaciones como son:

- Los países de tránsito se pueden volver de destino dependiendo de la decisión individual.
- Las situaciones o contextos influyen en el proceso de movilidad lo que puede aplazar por largos periodos el tránsito de las personas.

Musset (2015) justificó que en lugar de considerar hablar de migración en tránsito se podría hablar de la temporalidad en los territorios de espera los cuales son “concebidos como aquellos espacios en los que se espera, ante la imposibilidad de seguir avanzando hacia el destino deseado” (Musset, 2015, p.6) como pueden ser las ciudades fronterizas.

4. Conclusiones

Como se mencionó con anterioridad en el apartado se presentaron algunos elementos que facilitan la relación entre la juventud migrante y las situaciones de vulnerabilidad además de datos cuantitativos respecto a la migración en términos globales y nacionales con el fin de otorgar un panorama contextual. También, se recuperaron datos estadísticos aproximados a la juventud por medio de los rangos de edad y la variable sexo ya que, no se precisan de manera específica en la población joven que comprende un rango de 18 a 29 años.

En el primer apartado del texto se expone la importancia de hablar de migraciones, específicamente de personas jóvenes que representa características diferentes. De igual manera se precisa el uso de situación de vulnerabilidad porque, este término respeta la capacidad de agencia y deja de lado la victimización de los jóvenes migrantes. En el apartado ya mencionado se explica porque los jóvenes por la condición de migrantes deben ser considerados como sujetos en situaciones de vulnerabilidad, debido a que estas son acumulativas por ejemplo en términos juveniles se encuentran en desventaja por los estereotipos reduccionistas a este grupo. Las situaciones de vulnerabilidad a las que se enfrentan los jóvenes se relacionan de manera directa con la edad. Esta variable se considera de doble estructura, porque su juventud los vincula a la su fuerza de trabajo, pero, también los considera como personas inmaduras o poco experimentadas.

La juventud migrante se considera en desventaja social por las escasas oportunidades laborales, educativas, carencias económicas de los jóvenes y de sus familias como puede ser la exclusión de sus comunidades de origen a lo que Kaztman (2000) considera “las adversidades específicas para el control de las fuerzas que modelan sus destinos o para contrarrestar sus efectos sobre el bienestar” (Kaztman, 2000, 217). Por lo que en la población joven se han considerado algunos factores de vulnerabilidad como:

- Maduración sicosocial incompleta
- Incertidumbre sobre la identidad y su inserción social
- Inexperiencia

Por otro lado, las situaciones de vulnerabilidad apertura las posibilidades de incentivar la agencia de las personas migrantes. A lo que Sumner (2012) denomina un concepto de doble estructura, en donde la migración posibilita a los jóvenes tomar sus decisiones y romper con las estructuras adultocéntricas. Mientras que la agencia se considera la capacidad de los jóvenes para anteponerse a situaciones de riesgo sin minimizar la responsabilidad del Estado y las Instituciones, una manera práctica de evidenciar esta capacidad de agencia es la forma en que los jóvenes han logrado mantener y tejer redes como elemento que disminuye las situaciones

de vulnerabilidad. Esta acción los coloca en una posición de agentes de cambio para sí y para las generaciones venideras.

Con relación a los datos globales de la juventud migrante se realizó una revisión bibliográfica de diferentes Informes anuales como la REDODEM y los Informes de Migraciones en el Mundo por parte de la OIM. En los cuales, no se encontró un apartado especializado de juventud migrante. Aun así, se realizaron aproximaciones de acuerdo con los rangos estipulados por las organizaciones previamente mencionadas.

En donde uno de los grandes retos en torno a la medición de los flujos migratorios es su heterogeneidad en todos los espacios “sino que responde a factores económicos, geográficos, demográficos y de otra índole que conforman claros patrones de migración, como los “corredores” migratorios” (Organización Internacional para las Migraciones, 2019) en donde el corredor México-Estados Unidos fue el de mayor incidencia en el año 2020.

Se documentaron los años 2018, 2019 y principios de 2020 además de artículos periodísticos de la ONU correspondientes a dichas fechas. De lo cual se estimó que de la población total de migrantes en el mundo corresponde al 3.1% siendo Estados Unidos el principal país de destino. En el año 2019 más de 38 millones de migrantes eran menores de 20 años y de los cuales el 27% de esa población provenía de Centroamérica.

Respecto a la edad como variable el grupo de jóvenes de 25 a 29 años tuvo un ligero aceleramiento respecto a las mujeres entre los años 2018 a 2019 mientras que el de los hombres se redujo por 0.1%. En el rango de edad de 20 a 24 años ambos sexos tuvieron un aumento de su población. Con relación a la migración en tránsito por México las principales razones de su migración se dio por factores económicos seguidos de violencia y reunificación familiar. También, las condiciones a las que se encuentran expuestos los migrantes en tránsito han sido robos, secuestros, violación de DDHH y lo cual aumento 1 015 personas solo en un año.

En los países como Honduras los hombres presentaron un grupo significativo de personas en movilidad de tránsito a comparación con las mujeres de las que representaron en 2019 un total de 2,732. El segundo país Centroamericano con mayor expulsión de hombres fue Guatemala con 1757 personas y únicamente 267 mujeres registradas en tránsito migratorio y quienes accedieron a atenciones en los albergues que pertenecen a la REDODEM. Las personas migrantes refieren haber sido víctimas de alguna situación de riesgo aunque no se precisan el tipo de atención dando un total de 25 052 personas de las cuales únicamente se ha

documentado en las entrevistas de recepción por parte de los 19 albergues que constituyen la REDODEM.

Es de suma importancia tomar en cuenta que la juventud migrante es poco cuantificada porque, se integra en el perfil de adultos lo que se convierte en un obstáculo para su aproximación. También, dentro de la revisión cuantitativa se observa un cambio en el destino, así como en las múltiples causas que influyen en la decisión de migrar y lo cual se revisará de manera empírica en el siguiente capítulo.

Capítulo III. Diagnóstico social de la juventud migrante

“La vida no es sino una continua sucesión de oportunidades para sobrevivir”

Gabriel García Márquez

En el presente apartado se realiza un diagnóstico de la juventud migrante el cual se encuentra seccionado por las situaciones de vulnerabilidad que enfrentan los jóvenes en los diferentes espacios correspondientes al ciclo migratorio (origen, tránsito y destino) con el fin de precisar y justificar por qué este grupo presenta diferentes situaciones de riesgo.

Para este diagnóstico se ejecutó una guía de entrevista seccionada en cuatro apartados (datos generales, origen, tránsito y destino). Se aplicaron 10 entrevistas semiestructuradas a hombres jóvenes²¹ heterosexuales en un rango de edad entre 18 a 30 años, asimismo se precisó que este grupo fuera compuesto de personas solteras y sin hijos y quienes transitaron por México durante 2018 a 2020 previo a la pandemia (SARS-COV-19).

El análisis de este apartado se constituye a través de una revisión bibliográfica de la juventud y sus características constitutivas como se mostró en el capítulo I además de una revisión secundaria que plantea el contexto a través de datos cuantitativos retomados de la REDODEM, CEPAL, INM y el BM. El diagnóstico es un esfuerzo por:

Rescatar la multiplicidad de voces que hablan sobre los jóvenes y la voz-praxis de ellos mismos, precisamente para contraponerlas a las otras y de ahí construir la complejidad de un lugar social jerárquicamente establecido como es el concepto de juventud (Pérez Islas & Maritza2004, p. 10).

Las entrevistas se realizaron mediante llamadas telefónicas, videollamadas por Messenger y de forma presencial en casa Tochan²² con una duración de una hora cuarenta minutos, en promedio. Para el levantamiento de información se encontraron algunas dificultades, puesto que durante el período de trabajo en campo los albergues a los que se solicitó apoyo tenían mayor porcentaje de personas provenientes de Haití las cuales no cumplían con el perfil planteado así como, el difícil acceso a los albergues.

²¹ La mitad de las personas entrevistadas se encontraban en casa Tochan mientras que las otras cuatro personas entrevistadas se encontraban en Matamoros, Tijuana y El Salvador

²² Ubicada en 01140, Pavoreal 41, José María Pino Suárez, Álvaro Obregón, Ciudad de México, CDMX.

Previo a las entrevistas se compartió un consentimiento informado a las personas participantes con el fin de asegurar que la información recabada se utilizará para fines académicos. También, se solicitó autorización para grabar el audio de la entrevista con el fin de facilitar la transcripción de las mismas.

En la tabla 15 (Datos generales) se muestran los perfiles de la población que incluyen la edad específicamente de cuando salieron de su país de origen y la edad que tuvieron hasta el año 2021. Asimismo, el tiempo en que han migrado, el país de procedencia y su escolaridad. Los cuales se analizan con una base teórica desde la perspectiva de: Daniela Trucco & Heidi Ullmann, 2015; José Antonio Pérez Islas & Maritza Urteaga Castro-Pozo, 2004; Juan Guillermo Figueroa, 2014 y (Meza González & Pederzini Villarreal, 2018).

Nombre	Edad	País de Procedencia	Tiempo en que han migrado	Escolaridad	Ocupación
Melvin	27 años	Honduras	4 meses	Primaria	Comerciante
Yasiel	30 años, salió a los 27 de su país	Honduras	2 años	Técnico	Estudiante
Rogelio	23 años	Guatemala	1 año 8 meses	Primaria	Agricultor
Eduardo	27 cuando salió, ahora tiene 30 años	Guatemala	3 años	Bachillerato	Cajero
Francisco	28 la primera ocasión que migro, ahora tiene 30 años		2 años	Primaria	Cargador de mercancía
Selvin	23 años, tenía 20 cuando migro	El Salvador	2 años y medio	Primaria	Encargado de tienda de víveres
Víctor	28 años, la primer vez que salió de su país tenía 17 años	El Salvador	11 años	Primaria	Agricultor
Jhonatan	29 años	El Salvador	3 años	Primaria (octavo grado)	Agricultor
Daniel	18 años cuando Salí de mi país, ahora tengo 2	Honduras	2 años	Estudie hasta cuarto de primaria	Agricultor

Tabla 15. Datos generales: Elaboración propia con base a las entrevistas realizadas.

En el segundo capítulo se cuestionó si la juventud migrante en realidad se consideraba un grupo en situaciones de vulnerabilidad, por lo que en el diagnóstico social se intenta dar una respuesta con base en las diferentes situaciones de riesgo y vulnerabilidad que los jóvenes enfrentan a lo largo del ciclo migratorio.

Como se expuso con anterioridad se consideran situaciones de vulnerabilidad más que afirma que son un grupo vulnerable, debido a que estas son cambiantes y acumulables por medio de factores y situaciones precisas que se pueden interpretar como:

Un instrumento de estudio de la realidad social, de disección de sus causas profundas, de análisis multidimensional que atiende no solo a lo económico, sino también a los vínculos sociales, el peso político, el entorno físico y medioambiental o las relaciones de género, entre otros factores (González Arias Adriana et al., 2017, p.45).

En otras palabras se pueden interpretar como acciones o situaciones acumulables que se han presentado en los espacios de origen, tránsito y destino.

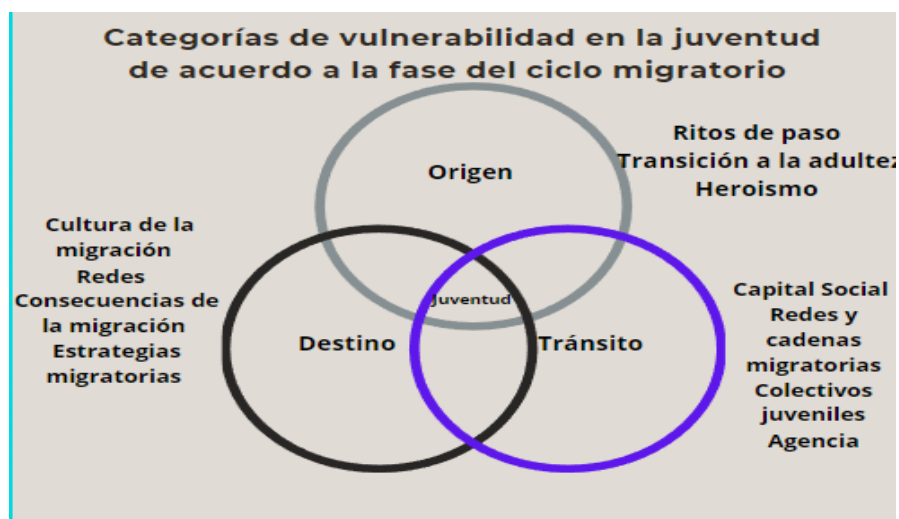


Diagrama 3. Categorías de vulnerabilidad en la juventud de acuerdo a las fases del ciclo migratorio. Elaboración propia

Para fines del diagnóstico se segmentan las condiciones de vulnerabilidad a través del origen, tránsito y destino. En el primero (origen) se recuperan los ritos de paso, la transición a la adultez y la connotación heroica desde una perspectiva de género, específicamente de masculinidad.

Para el tránsito migratorio se consideran los capitales sociales adquiridos a lo largo de su trayectoria de vida, redes y cadenas migratorias que apoyan y facilitan su viaje, la colectividad de los jóvenes y su contracultura con el fin de incentivar la capacidad de agencia como escenario contestatario en el proceso de movilidad.

Por último, se refleja el destino en el cual la cultura de la migración, sus redes y las estrategias han apoyado y financiado el trayecto sin olvidar las consecuencias de la migración, el destino y la posibilidad de retomar su juventud debido a que este se considera una expectativa más que una vivencia real.

1. Datos generales

Como se mostró en el capítulo I el concepto de juventud debe considerar diferentes variables de análisis las cuales pueden ser contextuales, de género, o socioeconómicas por mencionar algunas. Aunque una aproximación coherente de las juventudes debe entender las múltiples causas como las que se presentan a continuación y las que posibilitan diferentes perspectivas para el análisis juvenil en un proceso migratorio, como la edad, el sexo y las actividades que los jóvenes desempeñaban en sus comunidades de origen.

1.1 Edad

En los estudios de la juventud existe un debate respecto a la edad como categoría de análisis, debido a que esta tiende a volverse una generalidad “a pesar de que el concepto de juventud se construye socialmente de acuerdo con el contexto histórico, y no necesariamente alude a un rango de edad cerrado” (Daniela Trucco & Heidi Ullmann, 2015, p. 17). El problema se hace visible cuando, se considera a la edad como único elemento que delimita a la juventud apartándolo del aspecto social “así como los límites y mecanismos de transición y de acceso” (José Antonio Pérez Islas, 2004, p.7).

En el caso de los jóvenes entrevistados, se determinó un rango de edad de 18 a 30 años con el fin coincidir con los parámetros desde las instituciones como el INJUVE y ONU, también se consideró una temporalidad de dos años, esto quiere decir que los jóvenes han vivido su juventud en una migración de tránsito.

Si se utilizará a la edad como un elemento constitutivo de la juventud en conjunto al contexto, la cultura y las instituciones se podría acercar a un entendimiento desde una visión compleja que recupere una perspectiva conceptual “en la constitución de

las categorías de juventud, donde el tiempo y el espacio social se muestra como cortes analíticos que se interceptan y se condicionan mutuamente” (José Antonio Pérez Islas & Maritza Urteaga Castro-Pozo, 2004,p. 18).

La segmentación por edad permite identificar y recuperar elementos enfocados a las características biológicas, pero, tiende a transferirse a los espacios sociales y culturales. Afirmar que al llegar a una mayoría de edad (18 años en México y Centroamérica) se transforma al joven en adulto es una situación errada porque un joven puede prolongar su introducción a la vida adulta por medio de capitales culturales como los procesos educativos y la soltería. En conclusión, la categoría etaria debe responder a los aspectos biológicos y a las funciones y características sociales de los jóvenes.

1.2 Estructuras familiares

La selección del perfil de la muestra contempla a jóvenes solteros y sin hijos debido a que la adquisición de una familia se consideraba elemento de transición a la adultez.

Las figuras tradicionales y la postergación de la maternidad / paternidad ya no son características exclusivas de la transición a la vida adulta en los países industrializados, adquieren un tono cada vez más global y contribuyen a relativizar los mismos conceptos de vida adulta y juventud (Pizzirro et al., 2013, p. 239).

Por consiguiente, para fines del presente diagnóstico se remite a personas solteras con el fin de identificar los lazos familiares con sus padres, hermanos o algún dependiente económico que no sean hijos o parejas sentimentales.

La migración que emprenden los jóvenes se considera una posibilidad de mantener y apoyar a sus familias. En el caso de Rogelio (2021) la falta de acceso a educación y su rápida introducción al mercado laboral influyeron al responsabilizarlo como el proveedor “sigo manteniendo contacto con mi madre, la idea es que yo pudiera mantenerla al llegar a Estados Unidos, pero no se pudo” (Rogelio P., comunicación personal, el 15 de agosto de 2021). Lo que en la migración se considera una oportunidad.

Que facilita el acceso a remesas familiares, con las cuales se suplen requerimientos de subsistencia (alimentación, educación, salud, abrigo) de las familias, y que conlleva a nuevas dinámicas en el cuidado a través de la red familiar (abuela, madre, tía) así como a maximizar el apoyo material y afectivo (Montaño & Orozco, 2009, p. 839).

Al ser los jóvenes considerados una fuerza de trabajo emergente, se introyecta en ellos la responsabilidad mantener a sus familias: "Salí también porque mi mamá estaba enferma y dependían mucho de mí, cuando me fui pensaba en mantener o estabilizar la economía en casa" (Eduardo. R., comunicación personal, el 7 de agosto de 2021). Esto refleja que el tránsito migratorio se ha extendido por largos periodos de tiempo que no garantizan que el joven sea encargado de la manutención de la familia.

Por otro lado, la paternidad y la consolidación de una familia se vuelven elementos de transición a la adultez por parte de los jóvenes. Esta acción suele sustituirse por la experiencia migratoria "en el curso de vida, al convertirse en un catalizador para adelantar o retrasar algunos eventos" (Jáuregui-Díaz & Pizarro-Hernández, 2017, p. 171). Algunos jóvenes entrevistados como Daniel y Eduardo (2021) consideran que migrar les permitirá consolidar una relación: "Algún día tendré que tener una familia, tengo que aprender a ser responsable" (Daniel Pérez, comunicación personal, el 13 de diciembre de 2021), "yo quisiera conseguir aquí una familia, estabilizarme y tener una vida más tranquila". (Eduardo. R., comunicación personal, el 7 de agosto de 2021) acceder a bienes materiales da la posibilidad de tener una familia y por consiguiente ser considerado adulto.

Esta decisión se fundamente en "donde los jóvenes se ven abocados a tomar decisiones y optar a elegir, dependiendo de los capitales heredados o acumulados" (Jáuregui-Díaz & Pizarro-Hernández, 2017, p. 169) al contar con una baja posibilidad de acceder a una educación formal y por medio de las carencias familiares su decisión implica la manutención y la posibilidad de establecer o contar con su familia. Los jóvenes se ven influenciados por los círculos cercanos: "parece evidente que las experiencias sociales de los jóvenes migrantes giran en torno de la familia, no del colectivo generacional, y que la expectativa es la integración social, no la disidencia"(Reyes Eguren, 2014, p. 292).

1.3 Escolaridad y ocupación

Los datos generales de la juventud migrante en tránsito evidencian a la escolaridad y la ocupación como un panorama que refleja la situación que vivían en sus países de origen. En la tabla 15 (*Datos generales*) se puede apreciar la escolaridad de los jóvenes entrevistados de los cuales, la mayoría cuanta con la primaria completa, uno de ellos concluyó sus estudios de bachillerato y solo uno cuenta con una carrera técnica.

Los procesos educativos se ha considerado una variable de “transición vital que ha ido retrasando[...] en gran medida un sistema educativo que retienen a niños y jóvenes cada vez más tiempo en las aulas”(Quilodrán, 2004, p. 369). En consecuencia, los procesos educativos formales prolongan la duración de la juventud asumiéndolos como personas sin compromisos. En el caso de las personas migrantes no se restringe esta variable de forma inamovible, porque los jóvenes a pesar de tener una escolaridad inconclusa asumen responsabilidades de manutención y esta característica no los transita de manera inmediata a la adultez.

La empleabilidad se vuelve una categoría que sustituye la educación, cinco de los jóvenes entrevistados se dedicaban a oficios relacionados con el comercio y la agricultura como es el caso de Daniel (2021) “No termine la secundaria, solo tengo la primaria y me dedicaba a la agricultura” (Daniel Pérez, comunicación personal, el 13 de diciembre de 2021) en estos casos el grado académico se centró únicamente en la primaria completa o incompleta.

A consideración de Meza y Pederzini (2018) “la educación y la migración pueden llegar a considerarse sustitutos uno de otro, bajo ciertas condiciones” (Meza González & Pederzini Villarreal, 2018, p. 164). Los jóvenes tienden a migrar al no acceder a una educación forma como un cambio de vida o la aspiración a mejores condiciones sin importar el riesgo que enfrentan en el tránsito.

De la misma manera se observa que solo una persona entrevistada cuenta con el bachillerato completo y quien en su país tenía un empleo formal, pero, la persecución de las pandillas impacta en la decisión de migrar.

Tuve muchos trabajos, desde cajero de Walmart, en la agricultura, reparando tuberías así como alcantarillas, pero yo salí por situaciones económicas y porque al final había personas que vendían drogas y yo no soy partidario de eso. Había dos opciones o participar o me daban de baja (asesinaban)(Eduardo. R., comunicación personal, el 7 de agosto de 2021).

Lo que evidencia un vacío en la percepción que se tiene de la juventud al seguir considerándose una “inversión en capital humano, en la medida en la que los rendimientos a las características socio-demográficas de un individuo aumentan con la movilidad poblacional”(Meza González & Pederzini Villarreal, 2018, p. 164). Aunque el capital humano del joven incrementa en su destino no se garantiza el acceso a un empleo acorde a su grado de estudio.

Por otra parte, Naciones Unidas (2014) consideró que el acceso a la educación y la nula garantía de derechos orilla a los jóvenes a salir de sus países de origen “de la persecución y el conflicto, las razones que provocan dicho desplazamiento hoy en día son la pobreza, la discriminación, la falta de derechos, entre ellos el derecho a

la educación”(Naciones Unidas, 2018). En el caso de los jóvenes Centroamericanos en su tránsito por México el grado educativo no garantiza el acceso a un empleo temporal, pero la condición juvenil sí, al ser considerados fuertes para realizar cualquier tipo de trabajo:

Algunas formas en las que he conseguido dinero ha sido vendiendo artesanías, por ejemplo hacer cosas con alambre y dije, si en Oaxaca esto me saco, lo puedo volver a intentar. Iba con las personas y les decía: yo sé lavar, cocinar o todo lo que necesiten, no busco nada en particular solo un plato de comida para poder seguir (Rogelio P., comunicación personal, el 15 de agosto de 2021).

En el caso de Daniel (2021) refiere que:

Para conseguir empleo es fácil un día estaba en el albergue y llegan pidiendo mozos²³, me anime y voy corriendo. Al rato, nos soltaron como a las 12 de la noche y en eso el señor nos había prometido \$300 cada uno y solo nos dio \$100. (Daniel Pérez, comunicación personal, el 13 de diciembre de 2021).

Los jóvenes en la búsqueda de conseguir dinero para solventar su viaje tienden a sufrir explotación por las excesivas jornadas laborales. La asociación de considerar a los jóvenes como actores fuertes y resistentes responde a una masculinidad segmentada²⁴ como se explica más adelante. Aunque los jóvenes expresen situaciones de abuso por parte de los empleadores temporales:

A pesar de que en Tijuana hay mucho trabajo, existe una explotación muy fea para los migrantes yo llegue a trabajar en eso de las frutas y verduras me pagaban por metas llegue a trabajar de 6 am a 3 pm y solo me pagaron \$120 pesos(Eduardo. R., comunicación personal, el 7 de agosto de 2021).

La explotación laboral se reproducen los roles de género dañinos en que asocian a los jóvenes a empleos de resistencia física. En conclusión, los datos generales analizados en una perspectiva teórica exponen un panorama de los múltiples factores que influyen en la migración de los jóvenes y que se precisan en los escenarios de origen, tránsito y destino como se presenta a continuación.

²³ Empleo temporal de auxiliar para cualquier actividad.

²⁴ Sexo y masculinidades

2. Factores en el origen

En el apartado se examinan los motivos de salida de los jóvenes entrevistados con el fin de vincular sus vivencias a un ejercicio analítico desde la perspectiva teóricas como: Pizarro Hernández (2010); Trucco y Ullmann (2015) y Martha García (2008).

La migración hace referencia a una forma de vivir las juventudes, porque este grupo presenta una diferenciación en los contextos y categorías que permiten su interpretación el cual se considera “un evento significativo en su vida que facilita su transición a papeles económicos adultos”(Jáuregui-Díaz & Pizarro-Hernández, 2017, p. 168). En donde la juventud migrante se ve permeada por situaciones estructurales, económicas y sociales que influyen en la decisión de migrar como se explican a continuación.

2.1 Motivos de salida

Las causas de salida de las personas migrantes no se acotan a una sola explicación sino que representan un cúmulo de situación. En la guía de entrevista la pregunta (no.9 Si pudieras escoger tres razones por las que saliste de tu país, comunidad y/o localidad ¿Cuáles serían?)²⁵ .Se explican las percepciones y situaciones que impactan en la decisión de migrar y las cuales se dan en los espacios de origen.

Para Melvin (2021) que se dedicaba al comercio y sufría extorsión por parte de las pandillas quienes le solicitaban pagos por uso de suelo refiere que:

Las cuotas eran demasiadas, porque a mí me cobraban \$1500 pesos diarios [...] de hecho me comenzó a costar trabajo la cuota, parecía que solo trabajaba para ellos. Y llego el momento en que ya no pude pagar (Melvin Zuñiga, comunicación personal, el 14 de diciembre de 2021).

Posterior a la extorsión se desataron agresiones físicas en las cuales su vida y la de sus familiares se encontraban el peligro.

Cuando llegue a mi casa (haciendo referencia a su departamento) llegaron y me quebraron lo que fue espejos, muebles, me destrozaron todo. Ese mismo día decidí ir a San Pedro Sula, pero en el departamento donde estaban los mareros y donde ellos no se meten [...]. Al día siguiente me llamaron para decirme que habían golpeado a los muchachos que trabajaron conmigo para sacarles información por mí. Les dijeron que me

²⁵ Véase guía de entrevista

iban a encontrar y dar conmigo. En la tarde me fui a la terminal de San Pedro Sula, y tomé un bus para que me llevara a la frontera (Melvin Zuñiga, comunicación personal, el 14 de diciembre de 2021).

En el caso de Rogelio se presentó una situación similar.

Yo salí de mi país porque me querían matar, me estaban pidiendo \$4,000 quetzales²⁶ que es un chingo de lana. Yo me junté con una persona que no sabía era la cabeza de la mara²⁷ (Rogelio P., comunicación personal, el 15 de agosto de 2021).

En ambas situaciones los jóvenes recibieron amenazas y en consecuencia tomaron una decisión inmediata de salir de sus países. En el primer momento de la entrevista se les pregunto ¿Cuál fue el motivo por el que salieron de sus países? su respuesta fue por problemas económicos aunque, las situaciones que compartieron en el desarrollo de la entrevista fueron diferente dando como resultado un sesgo de información que puede llevar a generalizar la migración de los jóvenes en necesidades económicas.

En consecuencia, los jóvenes no identifican a la violencia como un factor determinante en su tránsito por México utilizar la necesidad económica como causal “Lo que le cuento a la gente es que me salí de mi país por razones económicas o en busca de una mejor vida” (Selvin, comunicación personal, el 11 de noviembre de 2021).

Generalizar la migración de jóvenes a causa de la necesidad económica puede crear un sesgo para la interpretación, análisis y atención de este grupo, porque se puede considerar como “una estrategia económica importante [...] para alcanzar objetivos determinados como, el acceso a un empleo bien remunerado, la búsqueda de autonomía económica, la acumulación de poder adquisitivo, la formación de una familia, entre otros”(Jáuregui-Díaz & Pizarro-Hernández, 2017, p.134). Pero, no como el único factor que determine la migración.

La CEPAL (2015) considera que se ha avanzado en empleabilidad y desarrollo de los jóvenes paradójicamente se han aumentado los índices de violencia para este grupo.

Ya que los afecta de distintas maneras, al verse a menudo involucrados en manifestaciones de violencia, ya sea como víctimas o autores, en ámbitos que van desde lo familiar hasta lo colectivo y con causas y consecuencias

²⁶ Nombre de la moneda en Guatemala.

²⁷ Se hace referencia a las pandillas criminales de Guatemala y El Salvador, término completo: “Maras Salvatrucha”.

muy diversas, y en su mayoría muy propia de esa etapa de la vida (Daniela Trucco & Heidi Ullmann, 2015, p. 116).

En este caso los jóvenes como víctimas de agresiones en sus países de origen. De las entrevistas realizadas Yasiel (2021) considera que las carencias económicas y la limitada libertad de expresión fueron razones de su migración.

Acá no ganas nada y las cosas son muy elevadas, lo primero que afecta en el país es la situación económica y lo segundo para mí fue la cero libertad de expresión y la cero tolerancia a nosotros como estudiantes jóvenes. La primera vez que tú dices algo, te reprimen (Yasiel, comunicación personal, el 15 de diciembre de 2021).

Esta percepción responde a una acción violenta del Estado ante la juventud lo que.

Puede ser visto como causa y efecto de la desintegración social vivida en una agrupación humana, porque la violencia provoca y refuerza la división y la desconfianza entre las personas y restringiendo la interacción humana mediante el uso de mecanismos de discriminación y marginación (Daniela Trucco & Heidi Ullmann, 2015, p.124).

En consecuencia, los jóvenes no se sienten pertenecientes a las sociedades de origen, aunque, buscan los mecanismos de inclusión por medio del vínculo con otros jóvenes o con la esperanza de constituir un colectivo entre sus iguales (jóvenes en la misma condición migratoria). También, se debe precisar que el caso de Yasiel (2021) presenta una particularidad al contar con un grado académico mayor, que evidencia la represión del Estado como causal de salida lo que deja en evidencia un contexto diferente de acuerdo con su proceso educativo.

Los jóvenes pueden percibir la violencia desde sus iguales, el Estado o las condiciones precarias de su país, Yasiel (2021) refiere que.

En mi país hay mucha violencia, incluso mucho más que acá, además de las prohibiciones que hay en mi país, es sobrevivir, se vive una idea romántica de que en el país estamos bien (Yasiel, comunicación personal, el 15 de diciembre de 2021) .

Las situaciones de violencia en los países Centroamericanos a consideración de Trucco y Ullmann (2015) se dan por medio del rechazo de Estados Unidos hacia los jóvenes, en consecuencia se “crearon pandillas para contrarrestar de forma violenta la exclusión social de que eran objeto” (Daniela Trucco & Heidi Ullmann, 2015, p. 123). Bajo esta afirmación, parecería que los colectivos juveniles impactan en los riesgos que enfrenta la juventud migrante. En la perspectiva de las autoras no se recupera la carente intervención del Estado.

En el caso de Eduardo (2021) hace alusión a que: “Yo salí por situaciones económicas y porque al final había personas que vendían drogas y yo no soy partidario de eso. Había dos opciones o participar o me daban de baja (asesinaban)” (Eduardo. R., comunicación personal, el 7 de agosto de 2021). Los factores económicos permearon nuevamente, la acción de reclutar a los jóvenes por medio de las pandillas refleja un espacio violento en el que no se encuentra al Estado como una institución proveedora de seguridad.

La intervención del Estado da como resultado una desafiliación de las instituciones “cuando el sistema los expulsa porque no ofrecen condiciones adecuadas para que continúen estudiando o estando seguros. Esta situación es particularmente relevante cuando se relaciona con un ambiente de violencia, un manejo inadecuado de conflictos entre los jóvenes” (Humberto Soto & Daniela Trucco, 2015, p. 125). La seguridad o las instituciones no han sido una red de apoyo a consideración de los jóvenes como Melvin (2021).

Por ejemplo, de donde vengo que es Honduras somos el segundo país más violento. A mí me mataron a dos hermanos y cuatro tíos a mi hermana y a mí nos balearon. A mí me intentaron matar en mi zona (Atlántida) la primera vez si me ayudo la policía y me tuve que cambiar de lugar. Ahí mismo, años después me intentan matar de nuevo, pero en ese la policía no me ayudo, en ese momento me pregunté quién podría vivir en un sitio así. Tuve que salir de mi país huyendo (Melvin Zuñiga, comunicación personal, el 14 de diciembre de 2021).

Sumado a esto.

La pobreza parece ser un factor agravante en todo tipo de violencia, la desigualdad, la creciente polarización económica-social muestra una asociación mucho más sistemática con los niveles de violencia. Se ha encontrado que las comunidades más violentas son aquellas que muestran cierto abandono o falta de presencia del Estado (Humberto Soto & Daniela Trucco, 2015,p. 121).

En donde una situación de vulnerabilidad ha sido la condiciones socioeconómicas en este caso la precariedad. A manera de cierre los motivos de salida de los jóvenes migrantes se da por el impacto de múltiples situaciones, específicamente la violencia y las carencias económicas las que, se vinculan de manera directa a procesos de exclusión social, la intervención del Estado en materia de juventudes.

Por otra parte, el único de los jóvenes entrevistados con una formación educativa a nivel técnico (Yasiel) consideró que la libertad de expresión y represión a los jóvenes determinó su salida. Los espacios de procedencia y los contextos influyen en la

decisión de migrar, sobre todo al generar percepciones diferentes por medio de los capitales culturales como se expone en el apartado II.

Los motivos de salida de los jóvenes también responden a una serie de condiciones consideradas como ritos de paso en donde la migración se considera una acción que define el término de juventud y el inicio de la adultez como se muestra en el siguiente apartado.

2.2 Sexo, masculinidad y heroísmo

La selección de la población objetivo se centró en hombres heterosexuales, debido a que la juventud se ve permeada por elementos constitutivos del género específicamente las masculinidades y la validación de heroísmo. Entendido como el hecho de que “hombres y mujeres somos socializados en forma diferencial, con desigualdad acceso a recursos y con riesgos diferentes que nos llevan a trayectorias diversas en una amplia gama de problemas”(Juan Guillermo Figueroa, 2014, p.178). Para este apartado se retoma a la masculinidad como categoría que ha incentivado la decisión de migrar de los jóvenes hombres.

Para García (2008) la migración en jóvenes “se ha interpretado como una cuota masculina para obtener cierto prestigio dentro de la sociedad en cuestión” (García, 2008, p. 78) El proceso de movilidad cambia simbólicamente la percepción del joven en las comunidades de origen dotándolos de valores asociados a valentía, fortaleza y admiración.

A través de las entrevistas se identifica que los jóvenes son partícipes de estos cursos. “A los conocidos que les dije que había migrado se sorprendieron, y creían que era muy valiente” (Eduardo. R., comunicación personal, el 7 de agosto de 2021). En este sentido la migración adquiere elementos contextuales y complejos para su análisis como son las masculinidades al existir “algunos estudios que detectan las formas en que una migración exitosa aumenta el capital simbólico de los hombres al verse como una nueva manera de heroísmo” (Juan Guillermo Figueroa, 2014, p. 183).

La asociación de la migración como un proceso de admiración y reconocimiento desdibuja las múltiples causas que influyen en la salida de los jóvenes de sus espacios de origen como es el caso de Selvin (2021) y Rogelio (2021).

Si me han dicho que por ser chavo tengo más ventajas e incluso piensan que soy valiente. Pero, creo que la vida es una experiencia y siempre me digo a mí mismo que es mejor actuar en lugar de decir las palabras. Eso

lo entendí desde hace muchos años y lo aprendí siendo chavito (Rogelio P., comunicación personal, el 15 de agosto de 2021).

Emprender el viaje implica tener coraje y valentía porque es muy duro para la familia, dejas todo, amigos, familia, pareja y la verdad es que estar lejos de tu área de confort es muy difícil (Selvin, comunicación personal, el 11 de noviembre de 2021).

Los jóvenes reconocen lo complejo que es el proceso de movilidad, aun así se considera una prueba o meta a superar y que puede ser afrontada de manera individual. La validación de las masculinidades a través de adjetivos como la fortaleza o la hombría pueden afectar la manera en que los hombres expresan sus emociones, al enfrentar barreras de género que vuelve difícil enunciar incluso temor.

De la mejor manera que pude sobrellevar los riesgos, fue llorar, llorar y llorar hasta el cansancio, sentí que era la única manera en la que me podía desahogar, porque no podía marcar a mi casa y decirles a mis familiares lo que me estaba pasando, y no quería que mi familia se enterara y mis amigos menos porque creí que tenía amigos, pero ya nunca me contestaron una llamada o algo. En ese momento me di cuenta de que estaba solo (Rogelio P., comunicación personal, el 15 de agosto de 2021).

La forma en que los hombres expresan sus emociones se ha constituido desde una masculinidad en condición de riesgo²⁸ en donde las construcciones sociales afectan de manera directa a los hombres, al cerrar sus redes de apoyo para no mostrar su debilidad.

Las situaciones de vulnerabilidad que asumen los jóvenes migrantes en su paso por México se ve permeado por una heterónoma referente al género y en consecuencia a la masculinidad, al ser las sociedades de origen quienes legitiman que “los varones deben cumplir con una serie de expectativas respecto de una representación local simbólicamente dominante de masculinidad” (Briones, 2009, p. 57). Aunque, los jóvenes sufran violencia o inseguridad no es una opción regresar a sus hogares, las masculinidades disfrazadas de orgullo o valentía no les permiten hacerlo.

Hasta cierto punto, ser hombre te da más valor, solo me desahogaba cuando estaba solo, mordía la camiseta y lloraba solo, prefería trasnochar para no soñar o extrañar a mi familia (Eduardo. R., comunicación personal, el 7 de agosto de 2021).

²⁸ Véase en (Juan Guillermo Figueroa, 2014)

Estas respuestas desde una perspectiva teórica se consideran barreras de género en donde mantener la decisión de migrar irrumpe con su bienestar y los coloca en una situación de riesgo en el viaje como, en el retorno porque, al no cumplir con el objetivo planteado se atenta a los “de atributos, valores y conductas que se suponen esenciales al varón en una cultura determinada.” (Briones, 2009, p. 57) en sus lugares de origen. También, la masculinidad tiende a relacionarse con un deber ser o una forma de actuar para la adquisición de responsabilidades y formas de vivir como es el caso de Daniel (2021) quien considera que “Soy responsable de mi propia vida, de mí mismo, de mis cosas, de mi futuro, como tiene que ser mi futuro”. (Daniel Pérez, comunicación personal, el 13 de diciembre de 2021).

En conclusión, el género y la masculinidad representa un riesgo para los jóvenes porque la migración se convierte en una acción de validez ante la masculinidad y el heroísmo, a pesar de las consecuencias que las barreras de género provocan como el hecho de que el joven no puede retornar o desistir de su tránsito a pesar de los riesgos.

2.3 Ritos de paso

Los motivos de salida de los jóvenes se presentan por situaciones de exclusión derivadas de la violencia, las oportunidades laborales y en consecuencia las carencias económicas. Aunque la migración de los jóvenes también se da en razón de una construcción social que se puede derivar del capital cultural –herencia migratoria, masculinidades y ritos de paso-. La migración se visualiza como la posibilidad de transitar a la adquisición de saberes y posibilidades diferentes a las que pueden vivir en sus países de origen.

El rito de paso se considera un “cambio de un estado a otro, proceso cuyo objetivo es aminorar los efectos nocivos de las perturbaciones de la vida social que suscitan esas transiciones” (García, 2008, p. 79). Esta idealización también presenta un riesgo.

Al emprender el viaje migratorio, puede enfrentarse a situaciones peligrosas y de violencia. Además, en el país de destino pueden ver limitados sus derechos y quedar expuestos a abusos por parte de los empleadores y dificultades de acceso a servicios y a situaciones de discriminación (Humberto Soto & Daniela Trucco, 2015, p.124).

En este apartado se considera a la migración como proceso de transición a la adultez, porque este viaje impacta en la percepción que se tiene de los jóvenes en los espacios de origen, tránsito y destino. Los ritos de paso se dan por medio de

prácticas que “se han incorporado al bagaje simbólico de la colectividad y permite el reconocimiento de ciertos atributos y valores en aquellos que participan del tránsito “no autorizado” (García, 2008, p. 77) este proceso ritual puede venir de la herencia migratoria de sus comunidades, de las redes cercanas que se establecieron ya sea que los padres, amigos o familiares que hayan migrado con anterioridad. Pero también, como elemento que valida su masculinidad y fortaleza.

Las carencias económicas, de seguridad e incluso de participación juvenil propician que hombres jóvenes emprenden un viaje, en donde se ha cuestionado al proceso migratorio como “una aventura personal” en vista de que permitía el contacto con “gente nueva”, lugares desconocidos y culturas diferentes” (Reyes Eguren, 2014, p. 294). Esto puede validar un discurso irreal de los riesgos que se enfrentan.

Había unos amigos que venían con los suyos y a veces contaban que bonito y nada más por eso me animaba, yo no quería porque en mi país yo estaba bien tenía un trabajo y todo, pero después no lo pensé dos veces por lo mismo por miedo y porque ya había escuchado que según era bonito, pero durante el camino ya era diferente lo que contaban es muy feo caminar y se encuentra uno de todo en la calle (Daniel Pérez, comunicación personal, el 13 de diciembre de 2021).

La migración como rito de paso implica la experimentación de un cruce simbólico como lo es una frontera internacional en la que se destaca un heroísmo y el interés por las experiencias fuera de su lugar de origen, el acceso a bienes materiales y el prestigio que acompañaba el hecho de explorar nuevos horizontes aunque ello implique un riesgo constante “cuando salí una persona me oriento. Me dijo, la vida es única disfrútala, disfruta el peligro y la emoción de la aventura. Por eso me decidí a irme” (Rogelio P., comunicación personal, el 15 de agosto de 2021).

A este elemento se le considera como “la oportunidad de experiencias lúdicas, de aventurarse a lo desconocido, de realizar un “rito” de masculinidad que les permitirá ser “hombres de verdad” (Reyes Eguren, 2014, p. 294). Estas acciones pueden generar experiencias colectivas y una transformación de los perfiles o las categorías asociadas a la juventud. Como ser lo suficientemente valiente para cruzar una frontera internacional transforma a los jóvenes en adultos y en consecuencia obtienen un mayor reconocimiento social.

El rito de paso se considera como una cuota de sacrificio, una prueba a superar con el fin de dotar o introyectar ciertos atributos en las comunidades de origen y en el mismo joven migrante “estar solo acá es muy difícil, no puedes con los gastos y así pero tampoco quiero regresar es como volver derrotado”(Francisco Javier F., comunicación personal, el 7 de agosto de 2021). En conclusión, el rito de paso se constituye de elementos como el género, el reconocimiento social y el capital

cultural²⁹ aprendido en sus comunidades o sus familias. Se considera la percepción de los jóvenes es una transición directa a la vida adulta, a pesar de que no existen parámetros certeros que marquen dicha transición. En el siguiente apartado se profundiza en la percepción de los jóvenes migrantes y su aspiración a ser considerados adultos.

2.4 Transición a la adultez

Como se mostró en el capítulo I la migración de los jóvenes se considera una transición directa a una vida adulta, la cual se da a través de la adquisición de responsabilidades y posibilidades de aspirar a una vida diferente como la consolidación de una familia y un empleo.

La migración de los jóvenes manifiesta, también, condiciones macroestructurales, como las desigualdades por cohorte generacional, sexo y estrato social que actúan en el ámbito micro social, tanto a nivel individual como de familia, y que pueden acelerar o retardar la ocurrencia de los eventos transicionales (Hogan y Astone, 1986; Mora y Oliveira, 2008, en Jáuregui-Díaz & Pizarro-Hernández, 2017, p. 171).

En el caso de los jóvenes migrantes se puede observar un bajo nivel educativo, la mitad de ellos únicamente cuenta la primaria, y solo uno de los jóvenes entrevistados llegó a estudiar una carrera técnica esto refleja que de las diez personas entrevistadas ninguna cuenta con un grado educativo superior.

La rápida introducción de los jóvenes al mercado laboral anticipa su transición a la adultez. También, la decisión de migrar se vuelve un constructo social evidente al considerar que atravesar una frontera física transforma al joven migrante en un adulto. La experiencia migratoria se considera.

Un evento significativo en su vida que facilita su transición a papeles económicos adultos, la relación entre migración y juventud no se limita a que ambos eventos tienen lugar en el mismo tramo etario, ni a las situaciones estructurales y culturales que impulsan la migración en la juventud, sino a los efectos que la experiencia migratoria tiene en el curso de vida (Jáuregui-Díaz & Pizarro-Hernández, 2017, p. 168.).

La obtención de un empleo, el matrimonio o un perfil etario no cambian de forma directa a un joven en adultos. Aunque el tránsito migratorio ha creado en los jóvenes una idea de crecimiento, posiblemente la juventud adquiera un grado de madurez y

²⁹ Véase apartado III tránsito

responsabilidad diferente al que hubiera tenido si su trayectoria no se diera en un proceso de movilidad. “Migrar me hizo madurar bastante y entender la vida y las cosas que pasan por algo, se vuelve algo de reflexión que te da experiencia y madurez” (Eduardo. R., comunicación personal, el 7 de agosto de 2021).

La experiencia migratoria se ha considerado una acción de pausa para la juventud como refiere Reyes (2016) hasta el punto en que esta pueda retomarse considerada como:

Nuevas formas de construcción biográfica y proyección de futuro de las actuales generaciones, propios de un tiempo que exige de los jóvenes un papel activo que va ajustándose en su empeño de sobrevivir en las condiciones de vida que les ha tocado vivir, caracterizado por una realidad socioeconómica y laboral donde la incertidumbre, la flexibilidad (Jáuregui-Díaz & Pizarro-Hernández, 2017,p. 169).

También los jóvenes entrevistados consideran que su decisión de migrar fue la primera acción que marco su transición a la adultez.

Sí viví diferente mi juventud, por ejemplo tener la madurez de tomar mis decisiones en cosas que nunca en mi vida lo habría hecho sin esa presión que tenía porque al menos he tenido amigos que a esa edad están cursando la universidad o emprendiendo cualquier negocio. Entonces siento que tengo una idea de que la vida debe estar en un constante movimiento (Francisco Javier F., comunicación personal, el 7 de agosto de 2021).

El comparativo de la vida que en algún momento aspiraron a tener se sustituye por la acción de migrar que permite a los jóvenes continuar y acceder a sus trayectorias como asumir el rol de la vida adulta.

Mi migración me enseñó a ser maduro de mis decisiones y tener una mentalidad para no dejarse llevar por lo que te dicen los demás. Me ayudo a madurar en la vida, enfocarme y tomar decisiones prudentes para no salir tan afectado (Selvin, comunicación personal, el 11 de noviembre de 2021).

Los rituales remiten a un orden social.

A través de los ritos de paso los individuos o colectivos dejan “atrás varias etapas y franquean varias fronteras en el tiempo y en el espacio”, por lo que los actores rituales transitan de “un mundo anterior a un mundo nuevo (García, 2008, p.80).

En consecuencia, el cruce de una frontera internacional sumado a la decisión de migrar los transita a una vida adulta con las responsabilidades de manutención

adquiridas en sus países de origen lo cual se convierte en una reacción contradictoria de la definición de juventud al ser un concepto en formación la apreciación de los contextos y situaciones diversas de los hombres entrevistados nos ha permitido identificar elementos que influyen en la decisión de migrar. Esto marca el parámetro para cuestionar si los jóvenes se consideran sujetos en condiciones de vulnerabilidad o actores cuasi heroicos en su viaje.

3. Conclusiones

A manera de reflexión es importante identificar que los factores de origen no son aislados a las comunidades de procedencia, sino que representan una parte del complejo estudio de la migración. En este apartado se realiza un esfuerzo de interpretar los datos generales desde una reflexión profunda de la juventud a través de la edad como elemento de segmentación o categorización que sigue siendo utilizado desde diferentes instituciones, aunque, este elemento debe contemplar los contextos y las situaciones, en otras palabras, trabajarse desde una cuestión multidimensional con el género y las condiciones socioeconómicas y educativas.

En el caso de la perspectiva de género, las masculinidades representan un elemento de riesgo para los hombres jóvenes lo que impacta en la decisión de migrar por una aspiración al reconocimiento social de sus comunidades de origen como la validación de valentía y heroísmo. También, el género afecta la forma en que los jóvenes expresan sus emociones lo que se ve reflejado en la decisión de no concluir su viaje migratorio por temor al rechazo en las comunidades de origen.

Respecto a la escolaridad, los estudios de la juventud los identificaban como catalizadores que prolongan la introducción a la vida adulta. Sin embargo, para los estudios de la migración los jóvenes que emprenden un proceso de movilidad lo hacen como una alternativa ante la exclusión de los espacios escolares y la violencia generalizada en los países de origen.

La escolaridad se relaciona de forma directa con la estructura familiares, donde los jóvenes al ser considerados los responsables de la manutención optan por salir de sus países en busca de una mejor condición de vida en la cual la posibilidad para retomar sus estudios no se considera relevante. Sumado a ello, la existencia de un rito de paso que transite al joven en adulto se da por medio la creencia heroica y la adquisición de experiencias y maneras de vida diferentes. Por lo que, las situaciones de vulnerabilidad que enfrentan los jóvenes, la carga social y simbólica afecta su trayectoria migratoria.

4. Factores de tránsito

En esta sección se precisan las situaciones relacionadas con el tránsito de los jóvenes migrantes a través de bases teóricas como el capital social visto como una herramienta de apoyo en su viaje por México. Un ejemplo de estas pueden ser las personas, redes o conocidos que acompañan e incluso facilitan los insumos materiales y simbólicos para su ruta migratoria.

En un segundo momento se consideran a los colectivos juveniles como elemento de protección y resguardo de los jóvenes que da como resultado el análisis de la capacidad de agencia. En este apartado se retoma la teoría de redes migratorias de Massey (2008). Para el análisis se utilizan las posturas críticas de: Pombio (2016); Aguirre (2016) y Lozano & Gandini (2018).

La migración en tránsito se ha definido por medio de conceptos y variables que facilitan su interpretación; Entre ellos la temporalidad -como se explica en el capítulo I- se puede convertir en un proceso de movilidad semipermanente por los riesgos y obstáculos que viven los jóvenes. Para la obtención de datos relacionados con el tránsito migratorio se dedicó una sección dentro de la guía de entrevista (no.30) con el fin de explorar si la condición juvenil determina o impacta en su tránsito, (¿Cómo es que constituyeron sus redes de apoyo? ¿Cuáles fueron los riesgos que enfrentaron y el impacto de su movilidad en sus familias)?.

En la trayectoria de los jóvenes se puede poner en evidencia a la temporalidad como elemento constitutivo de la migración en tránsito, pese a que, no se define si deben de pasar meses o años para que esta migración se transforme en un destino impuesto. En el caso de los jóvenes entrevistados es evidente que han pasado por lo menos un año de su juventud en un proceso de movilidad. Por lo tanto se debe analizar en ¿Qué momento los espacios de tránsito se vuelven un destino? Como es el caso de Selvin(2021) “Llevo tres años, casi cuatro intentando llegar a Estados Unidos, pero creo que ya estoy cambiando mis planes y quedarme en Tijuana no está mal”

El destino no solo se limita por una cuestión de obligatoriedad e incluso se vuelve una tipificación conceptual que marca parámetros específicos “y, por lo tanto, impone el reto de identificarla, analizarla y comprenderla dentro de un entramado de movildades que ocurren en la frontera y sus cercanías” (Aguirre, 2016, p. 256). En consecuencia, hablar de migración en tránsito debe comprender el origen y el destino.

³⁰ Véase en guía de entrevista 2021

Para Eduardo (2021) su proceso de movilidad se ha extendido por más de tres años, “tenía 27 años cuando salí de mi país, ahora tengo 31, he estado muy atorado”(Eduardo. R., comunicación personal, el 7 de agosto de 2021). Como se expuso en el capítulo I autores como Irine Ivakhniouk (2004) consideran que la migración en tránsito responde a una serie de condiciones como la temporalidad, que no debe exceder los tres meses. Pero, de manera práctica los jóvenes se siguen considerando una población en tránsito por el hecho de seguir teniendo presente llegar a Estados Unidos aunque esto demore más de lo planteado.

Se llegó a considerar que “El tránsito irregular de migrantes inicia comúnmente en algún punto del sur de México (puerta de entrada) y termina en su frontera norte compartida con Estados Unidos (puerta de salida)” (Martínez et al., 2015, p. 128). Mientras que en el parámetro de Irene Ivakhniouk (2004) solo uno de los jóvenes entrevistados sería considerado como migrante en tránsito, en este caso Melvin (2021).

Respecto a Yasiel (2021) y Daniel (2021) los dos refieren que han demorado más de tres años en poder llegar a México, aunque no es el destino que tenían considerado originalmente. La migración en tránsito deja en evidencia las redes que los jóvenes establecen con sus familiares, amigos y conocidos los acompañan en su trayecto por medio de la comunicación, consejos e incluso apoyo económico con el fin de que los jóvenes alcancen su objetivo planeado e incluso como una inversión a largo plazo. En el siguiente apartado se analizarán las redes desde los capitales sociales y culturales adquiridos en las comunidades de origen.

4.1 Capital Social

En la teoría de redes existe una relación directa con el capital social, el cual para fines del presente apartado se define como las pautas culturales socialmente aceptadas. Si bien, Bourdieu (1997) no se centró en los estudios de la migración, la teoría de redes lo ha usado como apoyo para interpretar los procesos de movilidad humana por medio de los saberes, prácticas y relaciones obtenidas en el ciclo de vida del joven. En esta sección se retoma a Portes (1997); Massey (2009) y Rodríguez (2008) con el fin de reflexionar sobre el capital social (cultural y simbólico) en el tránsito migrante.

El capital social se considera como un sistema de intercambio que compete bienes materiales y simbólicos que apoyan el tránsito de los jóvenes migrantes a través de experiencias, recomendaciones o financiamiento de sus viajes, sumado a la posibilidad de provenir de comunidades con una herencia migratoria significativa. La difusión de la “información y/o apoyo directo de quienes emigraron con

anterioridad suministran a potenciales migrantes, aumentando la probabilidad de emigrar de estos últimos” (Massey, 2009, p.5) mientras que Portes (1997) considera que el capital social adquirido no se centra únicamente en la migración sino, que permite a los jóvenes optimizar sus relaciones como la escuela, las pandillas e incluso las redes sociales.

Considerar el capital social implica retoma elementos culturales y simbólicos, que se pueden tejer en relaciones familiares y que impactan en la decisión de migrar por parte de los jóvenes como es el caso de Yasiel (2021).

Mi hermano fue el primero en migrar, él lo hizo en el año 2017, pero no nos pudimos ir juntos con una situación económica, no teníamos suficiente dinero para salir de mi país. En mi país hay muchos problemas económicos, la inflación era muy elevada no podrías comprar ni la comida del día (Yasiel, comunicación personal, el 15 de diciembre de 2021).

A partir de la experiencia adquirida por su hermano él aprendió y consideró diferentes herramientas en su viaje, refiere que su comunidad por parte de la experiencia migratoria pudo contactar a una pollera³¹ que los ayudó en su viaje.

A la pollera la contrataron una red de mi pueblo que ya habían viajado con ella. Lo que pasaba en mi pueblo es que los primeros que pasaban que hacían una bitácora del viaje, el precio, la comida el nombre de las personas, cuantas tenías que darte y a donde te podían llevar (Yasiel, comunicación personal, el 15 de diciembre de 2021).

Estas herramientas apoyan y de cierta manera intentan proveer de seguridad a las personas migrantes en tránsito lo cual responde a un.

Proceso de tipo cognitivo-afectivo, presente a través de la familia que, en calidad de ente socializador, incorpora las mediaciones que reflejan el *habitus*³² de clase como si se tratase de una marca en el comportamiento del individuo y su percepción del mundo que le rodea (Gabourel, 2018, p.19)

En las comunidades de origen las familias con herencias migratorias reproducen el mismo patrón en los jóvenes a lo que se le considera un capital cultural como se explica a continuación.

³¹ Término que se utiliza para nombrar a una persona que cruza a las personas migrantes a otros países por medio de un pago.

³² Entendido como el conjunto de esquemas por el cual, el sujeto percibe el mundo y se relaciona en el mismo

4.1.1.Capital cultural

El capital cultural se desprende del análisis general del capital social que “tiene que ser visto como los recursos provistos por las familias o los lugares de origen de los migrantes”(Adolfo A. Laborde Cranco, 2011) ya sea, a través de recursos sociales, como algunos conocidos que apoyen y orienten el viaje migratorio y financieros como garantía de un éxito.

Salimos de Nicaragua, una amiga llevaba a su hijo porque su esposo ya había llegado antes a Estados Unidos. El esposo de esta chica nos había contactado con una pollera que era hondureña y ella nos iba a buscar en el aeropuerto, nos iba a chuzar por la frontera de Honduras hasta Tapachula (Yasiel, comunicación personal, el 15 de diciembre de 2021).

Este capital cultural impacta en las decisiones de migrar, al ser un referente conocido en sus relaciones cercanas y validado por las mismas “los capitales simbólico y cultural se convierten en elementos determinantes en la construcción de mecanismos de comunicación con el entorno receptor y su grupo dominante” (Rodríguez, 2008, p.120). Los procesos migratorios previos han otorgado elementos de protección y resguardo, pero implican un riesgo latente debido a que se considera una opción e incluso responsabilidad de los jóvenes

En mi pueblo hay muchos migrantes por eso lo pensé mucho, cuando lo iba a hacer encontré un trabajo estable, pero si es muy concurrido de que muchas personas se vayan (Rogelio P., comunicación personal, el 15 de agosto de 2021).

Sumado a la presión que pueden ejercer las redes cercanas y el carente acceso al empleo, educación y participación política impactan en la decisión migratoria. El capital cultural se puede considerar un elemento constitutivo de conocimiento, habilidades y educación. En la perspectiva de Bourdieu(1986) los capitales culturales pueden ser considerados ventajas que una persona tienen y que le dan un mayor estatus en las sociedades. En este sentido las experiencias migratorias previas y la residencia de familiares y amigos en otros países facilitan la migración de los jóvenes:

[...] Mi familia si ha migrado, por lo que me dicen mis familiares antes la migración era más fácil por ejemplo antes pagabas económicamente menos a un coyote entonces costaba menos reunir el dinero. Tenía entendido de que si iba a migrar por parte de la familia de mi mamá sería el primero (Jhonatan C., comunicación personal, el 1 de enero de 2022).

También, existen otros escenarios en los que el capital cultural es adquirido como pueden ser las instituciones, dicho capital determina, en buena manera, “la movilidad social del individuo dentro del espacio social, así como, la movilidad entre los diferentes campos que se puede encontrar” (Rodríguez, 2008, p.107). El capital cultural se puede ir fortaleciendo por medio del viaje migratorio por las experiencias y poder adquisitivo al que aspiran los jóvenes.

4.1.2. Capital económico

En el aspecto del capital económico pueden existir diferentes perspectivas para su análisis, como la aspiración de obtener mayores recursos y poderes adquisitivos derivados de la migración.

Mis primos también migraron como yo, ellos se fueron por necesidad como ellos ya tienen familia y mujeres pues tienen más necesidad que uno como joven, La realidad es que la situación en Guatemala está de la patada por ejemplo con el presidente, la económica. (Jhonatan C., comunicación personal, el 1 de enero de 2022).

Donde consideran que la migración “otorga un reconocimiento, el cual significa un ascenso dentro de la escala social” (Rodríguez, 2008, p. 165), buscar un crecimiento simbólico y económico que le permita acceder a una familia, espacios educativos y de participación.

La economía solo está buena si te vas a Estados Unidos y mandas dinero para hacer una casa. Pero, si te quedas ahí no progresas. No es muy buena la economía ahí dentro. Lo que me he dado cuenta es que acá en México hay mucha riqueza (Selvin, comunicación personal, el 11 de noviembre de 2021).

Con el fin de otorgar “el estatus o posición de un individuo en el espacio social está condicionado por sus posibilidades de acceder a los elementos necesarios para adquirir dicho capital cultural” (Rodríguez, 2008). La migración como estrategia aspiracional a una mejor vida. Por otra parte, el capital económico también ha dotado a las personas migrantes de insumos para financiar su viaje como son los recursos adquiridos por sus familias, conocidos o su comunidad el cual ha impactado en la trayectoria de vida de los jóvenes, ya sea por la conducta y pautas aprendidas en la comunidad de origen que promueve y facilita la migración.

En los aprendizajes previos de las trayectorias migratorias de familiares y amigos se constituyen redes transnacionales. El capital económico posibilita mantener y promover el viaje de los jóvenes.

El viaje migratorio puede volverse una inversión a corto plazo con el fin de que las familias reciban un beneficio de la migración de los jóvenes.

Hay personas que dependen de mí en mi país, está mi mamá, mi papá y mis sobrinas (hijas de mis hermanos a los que mataron) todos dependen de mí, pero no me queda de otra (Daniel Pérez, comunicación personal, el 13 de diciembre de 2021).

La adquisición de capitales sociales (económicos y culturales) se puede dar desde el tránsito migratorio específicamente a través de las redes migratorias, como se explica en el siguiente apartado.

5. Redes como herramienta de apoyo en el tránsito migratorio

En la migración en tránsito existen latentes riesgos, -como se mostró en el capítulo II- a los que se enfrentan los jóvenes. Estas situaciones se consideran factores de vulnerabilidad que han incentivado que los jóvenes busquen herramientas de apoyo a lo largo de su viaje a las cuales se les puede considerar como redes migratorias que responden a una teoría planteada por Massey (2008) entendía como el “conjuntos de lazos interpersonales que conectan a las personas migrantes con los que precedieron en las zonas de origen y destino mediante nexos de parentesco, amistad y paisanaje” (Massey et al., 2008).

Estas redes impactan en la decisión de migrar de las comunidades juveniles, al establecer canales de comunicación, nociones sobre las rutas, albergues, caminos a transitar y en otros casos los contactos necesarios para contratar a un pollero o un coyote que faciliten su migración y la oportunidad de llegar a su destino.

Las redes migratorias en el tránsito de la juventud se han utilizado como una herramienta de apoyo y financiamiento de su viaje, estas “incrementan las posibilidades del flujo internacional al disminuir los costes y riesgos del desplazamiento e incrementa los deseados beneficios económicos de la migración” (Massey et al., 2008, p. 458). En el caso de los jóvenes entrevistados refieren contar con diferentes técnicas de apoyo a lo largo de su viaje.

La acción se pueden considerar como cadena migratoria que “permite recuperar la experiencia vivida por los sujetos sociales” (Claudia Pedone, 2002, p.1) como es el caso de utilizar bitácoras o contactos específicos en su transporte. Esta transferencia de información y apoyos materiales impactan en la decisión de los jóvenes de emprender un viaje migratorio y de cierta manera se consideran mecanismos de protección. Esto se puede entender como la adquisición de capital social.

Estas redes también se incrementan hasta alcanzar un umbral crítico que reduce el coste y los riesgos del desplazamiento, esto causa el "aumento de la probabilidad de emigrar, provoca desplazamientos adicionales, y ulteriormente expande la red" (Massey et al., 2008a). Las rutas migratorias y la difusión de las mismas se socializan entre parientes, amigos y vecinos quienes orienta e incluso previenen del riesgo existente a los jóvenes migrantes venideros.

Yo tuve muchos amigos que cruzaron y los mataron, los carteles los han secuestrado, les han botado una mano porque no pagan el rescate, muchos amigos míos han perdido la vida y son personas buenas. Pero también en los que cruzan vienen muchos casos que han robado o huyen de su país por un delito (Melvin Zuñiga, comunicación personal, el 14 de diciembre de 2021).

Establecer redes migratorias se consolida desde que la primera persona migrante sale de su país de origen, esto refleja que "el coste potencial de la migración se reduce sustancialmente para los amigos y parientes que parten tras él" (Massey et al., 2008, p. 459) como es el caso de los jóvenes entrevistados.

Mis primos también migraron como yo, ellos se fueron por necesidad como ellos ya tienen familia y mujeres pues tienen más necesidad que uno como joven, La realidad es que la situación en Guatemala está de la patada por ejemplo con el presidente, la económica. (Rogelio P., comunicación personal, el 15 de agosto de 2021).

Más aún, si sus familiares directos han migrado con anterioridad, sumado a ello la transición de las redes se ve reflejada en los espacios virtuales como se explica a continuación.

5.1 Redes sociales

La teoría de redes ha intentado "explicar la migración como un resultado del capital social" (Palacios & Rubio, 2014, p. 245) adquirido por experiencias previas. Aunque la teoría de redes se ha adaptado en nuevos escenarios sociales como la virtualidad. Esta se ha representado como una medida de apoyo y resguardo de los jóvenes, en casos como la contratación de un pollero o coyote, el avance en su trayecto o los lugares a las que pueden acudir en situaciones de riesgo; Y en donde las redes sociales, plataformas u otras formas de conectividad han facilitado su tránsito.

Un amigo nos conectó con ella, hablo con la mujer inclusive hablo con todos por videollamada, nos pidió una foto de todos los que íbamos y la

compartió con el chofer. Me dijo que si iba alguien más de los que había mandado no los recojo. A ella la contactaron de Estados Unidos y fue alguien a quien ella acababa de cruzar. Me dio un poco de confianza y de seguridad, en caso de que alguien te haya mentido les informas a tu pueblo para que no se vayan con esas personas (Yasiel, comunicación personal, el 15 de diciembre de 2021).

Las redes migratorias, incluso en la virtualidad, “transmiten información, proporcionan ayuda económica o alojamiento y prestan apoyo a los migrantes de distintas maneras “facilitan la migración al reducir sus costos y la incertidumbre que frecuentemente la acompaña” (Massey et al., 1998: 42–43). De los diez jóvenes entrevistados todos refirieron el uso de redes sociales y tecnologías con el fin de vincularse con su familia y documentar su proceso de movilidad.

Yo me comunico con mi familia por redes sociales. Porque el teléfono es muy caro y difícil. En la estación migratoria no te dejan llamar a ciertos países y eso es muy complicado (Francisco Javier F., comunicación personal, el 7 de agosto de 2021).

Estas adecuaciones y escenarios sociales diferentes impactan en la interpretación de la teoría de redes la cual tiene como primicia “la reproducción de los fenómenos migratorios en los espacios de emigración previa” (Palacios & Rubio, 2014, p. 247). De cierta manera pueden mediar las situaciones de riesgo o vulnerabilidad que impactan en la juventud.

Algunas personas me comentaron que si quería llamar a mi casa lo hiciera de un teléfono público porque lo que hacen es guardar los números para llamar a los familiares y extorsionarlos (Eduardo. R., comunicación personal, el 7 de agosto de 2021).

Pero también facilitan su conectividad “con mi hermana y con mi hermano son los únicos, por Messenger y WhatsApp” (Jhonatan C., comunicación personal, el 1 de enero de 2022). En algunos otros espacios los jóvenes utilizan las redes sociales como guía o bitácora de sus viajes, en el cual por medio de fotografías o mapas describen su travesía –como forma de validación de su heroísmo-.

Sí bien, las redes y su transformación han servido como elemento de apoyo, también, han representado un riesgo para los jóvenes migrantes.

[...] Recibí unas amenazas por medio de Facebook, me mandaron una solicitud, la acepté y me empezaron a amenazar de que sabían en donde estaba y por donde iba. Me enojé tanto que les dije que me valía madre y los elimine, pero al tercer día vi a uno de los integrantes de la pandilla que se dedicaba a amenazar personas. En una colonia que se llamaba lomas

del Carmen que era la misma colonia donde yo vivía (en Tapachula) lo vi, esas personas se dedican a matar, a perseguir personas y matarlas. Yo iba caminando y lo vi, él a mí no incluso lo rodeo y vi que era él. Ese mismo día decidí salir a Ciudad de México (Melvin Zuñiga, comunicación personal, el 14 de diciembre de 2021).

Esto replantea una idea arcaica de la teoría redes, específicamente, los riesgos a la baja, porque estos se van modificando dependiente los nuevos escenarios y contextos.

5.2 Riesgos

Comprender los procesos de movilidad de los jóvenes en su tránsito por México debe evidenciar las condiciones y factores de vulnerabilidad a los que se encuentran expuestos en las comunidades de origen, como pueden ser las carencias Institucionales a través de la promoción de derechos. “Si me puse en riesgo, ahora lo veo porque aunque te vayas con coyote o cuenta propia te va muy mal” (Jhonatan C., comunicación personal, el 1 de enero de 2022). Pero también, en los factores de tránsito por los riesgos que enfrentan ya sea la inseguridad, violencia o transgresión por el Estado receptor. Aunque los jóvenes tienen conocimiento de los riesgos a los que se enfrentan, estos son asumidos por la aspiración a una mejor manera de vivir los cuales, también se socializan por las redes de apoyo que establecen como se mostró con anterioridad.

Como se expuso en el capítulo II los jóvenes enfrentan situaciones específicas que los ponen en condiciones de vulnerabilidad ya sea por las normas de género y masculinidad que incentivan su viaje, por las carencias económicas e incluso por la deserción escolar. Esto no quiere decir que otros grupos o perfiles de personas migrantes no sean vulnerables, sino que todos viven y enfrentan las condiciones de manera diferenciada de acuerdo con ciertas situaciones o factores como los que refieren los jóvenes entrevistados:

Riesgo había en todos lados, incluso en las combis nos veníamos cuidado, nos toca vivir y escuchar las historias de que en cualquier momento te secuestran y no apareces. Ya uno venía armado como protección, cualquier intento yo traía algo aquí (haciendo referencia a un arma) de que se lleven a los otros a que nos lleven prácticamente y más que venían mujeres, solo cuatro hombres y niños. En realidad, nuestro viaje fue alerta con todos los sentidos y todo el tiempo activo. Veníamos en grupo para protegernos (Yasiel, comunicación personal, el 15 de diciembre de 2021).

Las redes migratorias posibilitan la reducción de riesgos, aunque estos no garantiza un beneficio o una protección para los jóvenes “hacen de la migración internacional algo extremadamente atractivo como estrategia para la diversificación de riesgos”(Massey et al., 2008, p. 459). Los jóvenes enfrentan diferentes situaciones en su tránsito y por diversos perpetradores ya sean las instituciones, agentes de la policía, otras personas migrantes, pandillas e incluso espacios de incidencia como podrían ser organizaciones y albergues.

De los diez jóvenes entrevistados, todos refieren haber enfrentado una situación de violencia por alguno de estos actores. “En el tránsito también te amenazaban, en los albergues, la policía los mareros y todos” (Jhonatan C., comunicación personal, el 1 de enero de 2022). Lo que marca una desconfianza en algunos de estos actores que podrían haber sido considerados como redes de apoyo. Los riesgos a los que se enfrentan los jóvenes cuentan con diferentes actores involucrados como se expone a continuación.

5.1.1 Agentes del Estado

El viaje migratorio ha ocasionado que los jóvenes se enfrenten a diferentes formas de riesgo y en consecuencia vivir su tránsito en condiciones de vulnerabilidad. Uno de los principales perpetradores han sido elementos del Estado -entendidos como policías, guardia nacional o agentes del Instituto Nacional de Migración-. Los jóvenes han identificado a agentes de la Guardia Nacional como principales agresores.

Nos tocó que nos agarrará migración por Ciudad Hidalgo, se acercaron y me dijeron usted no es de aquí, usted viene de lejos, guardamos silencio hasta que sacaron una pistola y, nos pidieron dinero ya con todo el dolor tuvimos que sacar lo que teníamos que fuera como \$2,500 pesos mexicanos. Después de eso nos dijeron que no nos iban a molestar en el transcurso de esa noche, pero que esa noche llegaba el tren, pero que si no nos íbamos en él, nos iban a deportar” (Eduardo. R., comunicación personal, el 7 de agosto de 2021).

Las acciones cometidas por agentes del Estado se consideran vulnerabilidades sociales, al ejercer una desprotección a las personas sin tomar en cuenta los daños potenciales que enfrentan en su tránsito.

Mi hermana allá me ayudo a pagar un coyote, igual me agarraron en el desierto, camine 7 días por el desierto e igual no volví a llegar, me volvieron a agarrar y me deportaron a México, me tuvieron 15 días encerrado en la

hielera, es un cuarto helado, frío, de castigo lo dejan a uno solo 5 días, pero a mí me dejaron 17 días y pues me mandaron para mi país de nuevo, pero ahora si me quede más tiempo como medio año creo, me quede en casa de un tío mío y pues ya al medio año me vine para acá de nuevo (Daniel Pérez, comunicación personal, el 13 de diciembre de 2021).

En mi viaje de Chiapas hasta Arriaga todo normal. Pero, de Arriaga hasta Chahuities si tuve bastantes inconvenientes [...] con los compañeros con los que vamos migrando fuimos asaltados por los agentes de migración hasta la fecha no sé si era narcotráfico o la policía federal, pero tenían armas de alto calibre (Rogelio P., comunicación personal, el 15 de agosto de 2021).

Las condiciones de vulnerabilidad se presentan en los espacios de tránsito en los cuales se “incluye al ambiente social como son las decisiones políticas, la inequidad económica, las normas, valores y marcos legales que actúan como barreras o facilitadores de la promoción de sus derechos.” (Rodríguez Vignoli, 2001, p.82).

Después de un rato llegaron como 80 policías y después de eso llegaron como el doble, nos arrodillaron y ahí nos tuvieron como hasta las de la noche, ya cuando llegó migración nos dijeron que nos iban a llevar. Pero nos hicieron un cuento para dormir niños, nos dijeron que los papeles estaban bien, pero nadie revisaba los amparos, pero nos dijeron que ellos nos iban a poner unos buses para que se muevan a la CDMX y allá se le dará continuación al trámite que tienen (Yasiel, comunicación personal, el 15 de diciembre de 2021).

Lo que da como resultado un temor fundado de los jóvenes migrantes respecto a cualquier agente estatal y el cual representa un obstáculo en su trayectoria migratoria dando respuesta a un “índole político-institucional y de mercado de trabajo comprometen la situación de bienestar de los migrantes, tanto en el lugar de “destino” como también durante el “tránsito””. (Carlos Maldonado Valera et al., 2018, p.29).

5.1.2. Albergues

Las redes migratorias no solo se dan en la comunidad de origen o destino sino con diferentes actores u “otras instituciones que actúan de intermediarias desde redes de contrabando a organizaciones de carácter filantrópico o humanitario”(Massey et al., 2008, p. 19). Por lo tanto, los jóvenes reconocen a los albergues como un

espacio de resguardo que se ha socializado por la experiencia previa de sus conocidos que migraron con anterioridad.

[...] La primera vez que vine, me vine quedando en los albergues, me quedé en Guatemala, en Santa Elena y ahí me encaminé con unos amigos que nos encontramos ahí en el albergue hasta el Ceibo ahí nos quedamos como dos días en la casa de migrantes del, Ceibo y me vine para acá a Tochan, solo en dos casas me quedo (Daniel Pérez, comunicación personal, el 13 de diciembre de 2021).

Aunque los albergues representen un apoyo en el tránsito de los jóvenes las percepciones o atenciones que reciben se pueden considerar como un punto a mejorar “No me trataban muy bien, pero tampoco mal” (Francisco Javier F., comunicación personal, el 7 de agosto de 2021). Los jóvenes consideran que dentro de los albergues existen tratos diferenciados por categorías como el sexo y la edad.

En el albergue de México fue diferente el trato, el peor enemigo de uno es el compatriota los que ya estaban nacionalizados como que te trataban mal se creían ya diferente. Con relación a las mujeres las trataban diferentes como con ciertos beneficios que a un hombre: Por ejemplo, a mí solo me querían dejar un día en ese albergue no me dejaron ni descansar, aunque sea un día. (Rogelio P., comunicación personal, el 15 de agosto de 2021).

Estas acciones en algún punto pueden generar un mayor riesgo para los jóvenes.

También pasa que a veces no tenemos familia o son familias de bajos recursos que no pueden apoyarnos están al borde de la indigencia: no nos toman en cuenta, nos maltratan. Pues uno se desespera incluso pueden llegar a quedarse como indigentes. No tenemos necesidad de llegar a esos límites para que la autoridad responda (Rogelio P., comunicación personal, el 15 de agosto de 2021).

Sumado a ello, los riesgos no necesariamente disminuyen por estar en un albergue, algunos jóvenes refieren haber sido víctimas de otras personas dentro de estos espacios “En el albergue muchos recibimos amenazas: Una vez llegó un cholo que parecía salvatrucha. Me dijo él marca el paso, así que respétalo y dale tu comida” (Rogelio P., comunicación personal, el 15 de agosto de 2021). Aunque la funcionalidad de la mayoría de los albergues se centra en emergencia humanitaria, los tiempos de espera pueden no ser los ideales para la atención de jóvenes.

Estas instituciones se consideran nociones “de capital social, que se nutre de lazos interpersonales, no parece tan clara como en el caso de las redes” (Palacios & Rubio, 2014). La vinculación de los jóvenes migrantes a los albergues se da en la red transnacional constituida por las personas que migraron con anterioridad.

A manera de cierre, es importante evidenciar como las redes migratorias han sido un fuerte elemento que impacta en la decisión de migrar de los jóvenes en donde los capitales sociales adquiridos en la comunidad de origen, las herencias migratorias, en el tránsito, de las habilidades y conocimientos aprendidos en su experiencia, ha fortalecido las rutas y vínculos e incluso han logrado trasladarse a diferentes escenarios sociales.

A pesar de esto las redes tampoco garantizan a los jóvenes seguridad por la existencia de diferentes actores como el crimen organizado, los agentes del Estado e incluso los albergues representan uno de los múltiples riesgos a los que se enfrentan. En el siguiente apartado se muestran algunas estrategias que incentivan la capacidad de agencia de los jóvenes.

6.Capacidad de Agencia

Las redes migrantes también han logrado incentivar la capacidad de agencia de las personas estas se pueden reflejar a través de los capitales culturales adquiridos en el viaje migratorio lo que incentiva que los jóvenes se protejan de las situaciones de peligro a las que son expuestos. La capacidad de agencia se puede detonar por medio de transformar carencias y necesidades en elementos de cambio “es la libertad la que sustenta entonces el desarrollo, ya que posibilita que los individuos aumenten las capacidades para el logro de la vida que quieran vivir” (Lozano Ascencio & Luciana Gandini, 2011, p. 682). Como es el caso de los jóvenes entrevistados.

Me regresaron, yo estaba en Tijuana, pero la vida es muy cara aquí y con las personas que estaba tenían muchos vicios, yo no le hago a eso y me quise alejar de ellos. Me aparte, pero ya no pude pagar la renta; entonces le hable a mis familiares que estaban en Estados Unidos, pero, a la larga me dieron la espalda (Eduardo. R., comunicación personal, el 7 de agosto de 2021).

Esta capacidad de agencia se puede ver reflejado en acciones simbólicas como la empleabilidad.

Es difícil vivir aquí por ejemplo en Tijuana el alquiler estaba como en \$300 dólares, y a pesar de que conseguí dos trabajos uno en la mañana y otro en la tarde, no puedo pagarlo.(Eduardo. R., comunicación personal, el 7 de agosto de 2021).

Esta agencia se puede “concebir como catalizadora del desarrollo, una función más o menos lineal de las disparidades de las oportunidades espaciales y/o resultado de

crisis determinadas localmente” (Lozano Ascencio & Gandini, 2011 p. 689). De manera explícita pueden ser las herramientas adquiridas por los jóvenes migrantes con el fin de llegar a su destino como conseguir un empleo, expandir sus redes o buscar algunas alternativas.

[...] Desde el primer momento yo lo pensé y me di cuenta de que la mejor opción era salirme yo solo, mi hermano me dijo que cuando yo llegaré a Tapachula, él me daría un dinero; No mucho porque no se puede andar con mucho dinero”(Yasiel, comunicación personal, el 15 de diciembre de 2021).

Las capacidades de agencia que se desprenden de las necesidades o problemas estructurales que incentivaron su decisión de migrar. Por su parte Lozano y Gandini (2011) consideran que la agencia se relaciona con "la capacidad individual de desplazarse es una dimensión de la libertad y, en tanto, formar parte del desarrollo" (Fernando Lozano Ascencio & Luciana Gandini, 2011). Donde la decisión de migrar puede propiciarse por las carencias estructurales a las que están expuestas las personas, pero, su entereza se vuelven un beneficio o una herramienta parcialmente positiva en su tránsito.

Me gustaba juntarme con gente mayor porque ya han hecho la ruta más veces y te comparten su experiencia, por donde caminas y así. Las personas que hacemos por primera vez el viaje pues no sabemos esas cosas como los retenes o así. Por eso me gustaba estar con los mayores que habían hecho la ruta (Rogelio P., comunicación personal, el 15 de agosto de 2021).

La agencia se centra en las personas más que en los lugares (Clemens, 2010) insiste en la insuficiencia del ingreso (per cápita) como indicador de progreso social (o desarrollo) (Lozano Ascencio & Gandini, 2011, p. 682). Como es el caso de Yasiel (2021) “hasta ellos mismos fomentan la migración, dan tips o nos dicen a qué hora pasa el tren y como irnos” (Yasiel, comunicación personal, el 15 de diciembre de 2021). Lo que se puede obtener por la capacidad de socializar la información entre los jóvenes y que esto a su vez beneficia a sus comunidades.

Algunos otros autores como Sumner y Mallertt (2011) consideran que la capacidad de agencia se desprende de las situaciones y/o condiciones de vulnerabilidad en la cual, las personas migrantes utilizan sus carencias o necesidades para anteponerse a través de su resiliencia.

La verdad es que uno se cuida y sabe que si se te acercan no es para ayudarte, sino para joderte, en el viaje todo el tiempo fue alerta, prácticamente desconfiado, pero cuando llegas te sientes superior, así

como victorioso hasta que llego la migrar (Yasiel, comunicación personal, el 15 de diciembre de 2021).

Otra característica de la agencia se da en la actuación productiva, formativa y de participación lo que posiciona a la persona migrante como el protagonista de su movilidad “se trata de vincular activamente a las y los migrantes en el control de los flujos migratorios “(Sanmartín, 2009; Alfaro, 2010) que decidirán su participación en los espacios de origen por ejemplo, el uso de las remesas al gasto familiar o a inversiones microeconómicas.

En esta perspectiva la capacidad de agencia se considera un concepto de doble estructura, por un lado, las carencias potencializan esta capacidad y por el otro la adquisición y habilidades se vuelve una acción constante que facilita la migración de los jóvenes.

Cuando me detuvieron en las agujas no le pude decir nada a mi familia, las otras personas que venían conmigo tampoco pudieron, logramos pagarle a una agente para que les llamará a nuestras familias y como veníamos del mismo lugar todos se enteraron muy rápido (Francisco Javier F., comunicación personal, el 7 de agosto de 2021).

Para Gioconda Herrera (2014) la agencia se identifica como un proceso de prácticas transnacional y como una forma de promover el desarrollo.

Esta perspectiva plantea que los migrantes han acumulado formas de capital cultural y social que, al difundirse a través de intercambios transnacionales en el nivel familiar, comunitario u organizativo, generan efectos multiplicadores", y de esta forma estarían construyendo posibilidades de desarrollo en la sociedad. (Gioconda Herrera, 2014, p. 132).

Pedreño (2009) considera que la agencia impacta en “cualquier tipo de emprendimiento o iniciativa de desarrollo depende básicamente del tipo relación que el migrante mantenga con su comunidad de origen;

Mi motivación es que mi mamá estaba pasando por problemas y yo tenía que ayudarle, agarrar valor y fuerza; Y sabía que lo podía sobrellevar porque podía dar una cara de estar sonriente y fuerte, pero nadie sabía lo que realmente sentía (Eduardo. R., comunicación personal, el 7 de agosto de 2021)

La configuración de redes y circuitos en los países de origen y destino, teniendo como base la transnacionalidad, esto se da por los lazos sociales, políticos, económicos y culturales que las personas migrantes mantienen en sus comunidades y que se relaciona con el desarrollo humano.

En conclusión, la capacidad de agencia, aunque sea una habilidad adquirida a través de una condición de riesgo o vulnerabilidad posibilita el reconocimiento y autonomía en el desarrollo personal de los jóvenes migrantes y en consecuencia un impacto en sus vínculos cercanos. La capacidad de agencia se puede identificar en los colectivos juveniles como instrumento de protección, pero también como posibilidad de riesgo como se presenta a continuación.

7. Colectivos juveniles

Los colectivos juveniles, como su nombre lo mencionan, se componen de asociaciones de jóvenes con grupos afines a sí mismos. En la perspectiva de Rosana Reguillo (1991) las situaciones de vulnerabilidad y “los procesos de exclusión y de marginación incentivan la capacidad para transformar el estigma en emblema” (Reguillo, 1991, p.7). En este caso se puede considerar una estrategia migratoria que los vincula entre sus iguales con el fin de crear espacios de protección y resguardo incluso un posicionamiento político derivado de la exclusión en el escenario educativo y de participación pública.

El tránsito migratorio de los jóvenes ha recurrido a estrategias, de protección que se dan en los colectivos juveniles y centra su asociación de los procesos culturales entendidos como “necesidad de agrupamiento para construir identidades, referentes, sentido de pertenencia; formas de respuesta a la incapacidad de las instituciones modernas (la escuela, las iglesias, el trabajo, la propia familia) de ofrecer alternativas a las crisis, tanto estructurales como de sentido”(Reguillo, 2000, p. 72). Por lo tanto, al preguntar a los jóvenes con quienes se asociaban más durante su trayecto migratorio refieren que han sido personas de su rango de edad derivado del trato diferenciado que vivían ante los grupos de personas adultas “Si te tratan diferente por ser joven ejemplo, decían que hacía muchos panchos por defenderme” (Rogelio P., comunicación personal, el 15 de agosto de 2021).

En los procesos de migración en tránsito “los jóvenes se han agrupado, ya que buscaban y encontraban respuestas al choque de sus aspiraciones con las condiciones objetivas y reales, que los alejaban cada vez más de las trayectorias similares” (Reguillo, 2000, p. 74). En este caso los jóvenes se vinculan con sus iguales con quienes logran establecer relaciones más sólidas.

Me toco estar solo hasta finales de diciembre que llego un amigo que conocí en Arriaga, ya que venía con la caravana. Sigo teniendo contacto con los chavos que conocí en el albergue. Te enteras quien falleció o quien logro lo que buscaba (Eduardo. R., comunicación personal, el 7 de agosto de 2021).

Estas se han convertido en alternativas de socialización y en busca de un sentido de pertenencia en espacios en los que los jóvenes se han sentido excluidos.

Cuando yo llegué a Ixtepec ya me sentí más seguro porque me atendieron y llegué a hacer varios amigos allí, se hicieron redes para desahogarme, para contar nuestras experiencias y los motivos por los que salimos de nuestros países; Entonces yo llegué a poder sacar lo que sentía y mantener mi mente ocupada para no pensar en mi familia o que van a pensar de mí (Rogelio P., comunicación personal, el 15 de agosto de 2021).

Los colectivos juveniles se originan en una ausencia: “en su avance señala las áreas más vulnerables del proyecto social y provoca en los poderes fácticos la respuesta autoritaria que pretende llenar la ausencia de legitimidad con una dosis redoblada de legalidad” (Reguillo, 2000, p.70).

Cuando andas en el camino, preguntas mucho por los motivos de salida, a mí me ha servido ser platicador porque así te agarran más confianza y te responden. La mayoría de los migrantes a los que voy conociendo son de Tegucigalpa y San Pedro Sula, que me dicen que se vienen porque los obligaron; Porque, les han matado a un tío, a un hermano y que tienen miedo. Otros te cuentan de los mareros que les mataron un hermano y que lo han amenazado, otros que te dicen que asesinaron a toda su familia y que tampoco pueden ir a la policía porque a ellos los controlan los mareros. Yo creo que un 70% de las personas que vienen es porque las obligan las maras y pandillas (Melvin Zuñiga, comunicación personal, el 14 de diciembre de 2021).

En consecuencia, puede ser evidente que los jóvenes migrantes utilicen dichos colectivos como estrategias de apoyo, debido a que las agrupaciones de jóvenes “son una forma de adscripción colectiva juvenil que cumple la función de ofrecer redes de solidaridad entre grupos de pares” (Valenzuela Fuentes, 2007, p.61).

Con el primer amigo que me vine de Honduras pidió deportación en Tabasco y me quedé yo solo ahí, me quedé con otro amigo y con ese amigo me vine pa´ acá, la primera vez subí con él hasta arriba y pues él ya está en Estados Unidos también, hace poco cruzó, ya los demás no tengo yo comunicación (Eduardo. R., comunicación personal, el 7 de agosto de 2021).

Incluso dichas colectividades pueden desencadenar movimientos o posicionamientos políticos en donde la migración se ha convertido en un estandarte de lucha ante la desigualdad.

En mi país ser joven es difícil porque siempre quieren adoctrinarte, más en la escuela sumada a los servicios militares que te obligan a hacer. Al final tienes que soportar esto y más si eres joven y estudias (Yasiel, comunicación personal, el 15 de diciembre de 2021).

Las carencias estructurales como la educación o el ámbito laboral enfrentan un desarraigo de su participación política. Los colectivos juveniles no solo han funcionado como un sistema de protección, sino que en ciertos escenarios pueden poner en riesgo a los jóvenes por ejemplo las pandillas o grupos criminales. En el caso de Rogelio (2021) él ha referido.

Un día me llama un conocido del albergue y me dice: -¡Oye chapin³³! Voy a pasar por ti como a las 3:00 a.m. para que te alistes porque nos vamos al norte [...] -Al mes me volvió a llamar y me dice que mandaba a alguien más para recogerme. El día que me trajo me había cobrado cierta lana y cuando llegué me dice. “Ya te traje y ahora me debes \$19,000 pesos” -Yo me sorprendí porque no me había dicho nada a lo que me respondió: -Mi trabajo tiene un costo. Eso fue mi desayuno comida y cena como no tenía para pagarles me mandaron a buscar trabajo y me quitaron mis papeles (Rogelio P., comunicación personal, el 15 de agosto de 2021).

Quien fue víctima de un grupo al que llegó a considerar como red de apoyo y que constituyó en su estancia en un albergue de Ciudad Ixtepec.

Las pandillas y coloquialmente llamados mareros llegan a atentar contra sus iguales lo cual desde Avancso (1998) responde al empobrecimiento y presiones que impactan en la decisión de los jóvenes e incluso esto se puede ver reflejada en las opciones que tiene su trayectoria de vida y han decidido formar parte de agrupaciones y pandillas violentas.

Que los empujan en varias direcciones (...) viven en una sociedad represiva que les ofrece escasos servicios sociales y en la cual algunos incentivos aparentes, como la educación, conducen a una patética desilusión (...) ¿Hacia dónde van los jóvenes?, ¿qué ocurrirá con las maras conforme pase el tiempo?(Avancso, p. 39).

Estos colectivos se han extendido a lo largo de las fronteras y los países.

De frontera caminé un día para llegar a frontera con Guatemala, ahí teníamos que andar con cuidado porque en la frontera hay mucho marero. Al yo llegar por ese lado me iban a interceptar; Entonces yo llegué de más arriba para pasar por los montes y caer a Guatemala, en lo cual yo me

³³ Apodo utilizado para reconocer a una persona proveniente de Guatemala

montaba en rastras, jalones y así; Porque, si no me subía a autobuses o taxis se dice que los controlan las maras o las pandillas. Ya cuando llegué a la Ciudad de Guatemala por fin tome un autobús, pero esto ha sido un desastre” (Daniel Pérez, comunicación personal, el 13 de diciembre de 2021).

En la mirada de Reguillo (2000) los jóvenes pertenecientes a alguna pandilla responden a las carencias estructurales, y por lo consiguiente se consideran que no tienen nada más que perder “[...] salvo la vida, en los entornos empujados a la miseria por el capitalismo depredador, es un bien devaluado. «La vida loca», como consigna de las agrupaciones juveniles que emergen en los barrios de distintas ciudades” (Reguillo, 2000, p.9).

Durante el viaje por Chahuites³⁴ nos detuvo el crimen organizado, nos apuntaron con unas armas de alto calibre y lo primero que pensé fue: aquí me quedo, me dio bastante miedo y de ahí nos salimos a donde hacen parada todos los migrantes (Eduardo. R., comunicación personal, el 7 de agosto de 2021).

En conclusión, los jóvenes en su tránsito por México y quienes pertenecen a las pandillas se encuentran en diferentes condiciones de vulnerabilidad y exclusión social. A pesar de estas circunstancias, han logrado demostrar que su capacidad de agencia se antepone a los riesgos, la participación e incluso la resignificación de lo que es la juventud migrante.

8. Conclusiones

En el tránsito de los jóvenes migrantes se pueden identificar algunas situaciones que impactan en su decisión de salir de sus países de origen como puede ser el capital simbólico, cultural y económico que se deriva de aspiraciones a una forma de diferentes, contextos y situaciones históricas que han puesto a la migración como una opción evidente en su transición a la adultez.

En el caso de los jóvenes la aspiración a tener cosas materiales o participación en escenarios educativos, políticos y culturales permite que consideren a la migración como opción inmediata, también, el conocimiento de nuevas rutas o la expansión de redes les permite tener una noción del viaje al que están dispuestos a emprender.

³⁴ Municipio ubicado en la zona sur de Oaxaca.

En el tránsito migratorio las redes que se han consolidado se utilizan como una herramienta de apoyo, debido a que comparten información del viaje, servicios a contratar, rutas o espacios de recepción. Las redes han logrado adecuarse al contexto e incluso transformarse en cuestiones más formales como el uso de bitácoras de viaje e incluso redes sociales para documentar sus trayectos.

Estas últimas, aunque, promueven una comunicación directa y de fácil acceso, refuerzan la percepción de masculinidad en los jóvenes y un posible riesgo al transitar el espacio físico de violencia a lo virtual y sumando un riesgo potencial a los jóvenes migrantes.

Aunque las redes intentan reducir los riesgos a los que se enfrentan los jóvenes migrantes los peligros latentes siguen presentes, los jóvenes han logrado identificar espacios y actores que generan riesgos como han sido agentes del Estado, policías, guardia nacional o funcionarios del INM y en los albergues. Estos últimos aunque se consideren espacios de acogida y protección identifican el riesgo de encontrar a integrantes de pandillas o recibir un mal trato por categorías como el sexo o la edad.

Esto también han generado que las comunidades juveniles potencialicen sus capacidades de agencia con el fin de protegerse y lograr cumplir su destino, esto se puede ver reflejado en la resiliencia de los jóvenes ante el viaje y en consecuencia las redes de protección y apoyo que establecen con sus iguales como son los colectivos juveniles, estos hacen referencia a las formas de agrupamiento de los jóvenes con el fin de generar un sentido de pertenencia, pero también han generado otro riesgo potencia por medio de la consolidación de pandillas.

9. Factores de destino

En este apartado se exponen los elementos correspondientes al destino de los jóvenes migrantes desde la teoría de redes de Massey (2006) centrando el análisis en los vínculos que establecen con una persona o familiar que los espera en el país de llegada, la forma en que han logrado financiar su viaje y la obtención de recursos para los mismos. De igual manera, se recupera el concepto de cultura de la migración la cual, se retoma de la teoría de causación acumulativa de Massey (2006) -y su vinculación de forma directa con la teoría de redes-.

Por último, el proyecto de vida en el destino y si es que esto marca el fin de un propósito y la posibilidad de retomar su juventud a su llegada o el fin de la misma. Para el apartado se retomó la sección de destino de la guía de entrevista (que corresponden a las preguntas 26 a la 31).

Las preguntas se realizaron a los diez jóvenes participantes y se consideró al destino como una expectativa, porque las personas entrevistados se encontraban en un proceso de movilidad de tránsito.

El plan de vida de los jóvenes se centra en un espacio de destino que cubre algunas particularidades que en el origen y el tránsito no se lograron satisfacer. Para los jóvenes pueden reflejar una perspectiva diferente de la forma en que viven su juventud, la adquisición de bienes materiales y la posibilidad de un empleo que de estatus de su éxito a sus redes apoyo “relacionados con los efectos de la crisis económica internacional y los propios de las políticas restrictivas de la migración” (González Becerril et al., 2014, p. 95).

Aunque la investigación se centra en los procesos de tránsito el origen y el destino son elementos constitutivos del ciclo migratorio, estos le posibilitan al joven migrante adquirir las herramientas necesarias para mantener su viaje.

En esta sección se utiliza la red de apoyo como un beneficio que “dependerán del lugar en el que el individuo se encuentre, pues como muchas otras prácticas, también participan de juegos de poder”(Gómez Jhonson Cristina, 2014) que le ha permitido al joven mantener su viaje por una estancia prolongada. De igual manera, no se toma el retorno como elemento de análisis debido a que ninguno de los jóvenes entrevistados considera este como una opción y tampoco ha sido deportado o retornado a los países de origen.

10. Redes y relaciones en el tránsito migratorio desde la cultura de la migración

La teoría de redes ha servido para analizar de qué manera los jóvenes utilizan sus vínculos como una estrategia de apoyo durante su viaje sumado, a ello existen algunos elementos históricos o contextuales que han impactado de la decisión de migrar de los mismos. En los procesos de movilidad humana hay un objetivo concreto que consiste en llegar a un destino que “implican traspasar fronteras en más de una vez y es donde surgen problemáticas especiales en los países del recorrido llamados “de tránsito” (González Becerril et al., 2014, p. 95).

El destino como espacio geográfico responde a diferentes perspectivas culturales y es considerado por los jóvenes un escenario que les permitirá validar su masculinidad y valor. Las redes desde la visión de Massey (2006) se vincula con la perspectiva de causaciones acumulativas la cual, considera que el “proceso de movilidad humana no es homogéneo, diverso y no conserva las mismas causas y

conceptos, sino que dentro de esta operan muchos niveles de transformación, de dinamización y reinterpretación de símbolos” (González Becerril et al., 2014, p. 97).

Por la misma complejidad que implica el análisis de la migración en tránsito se ha intentado seccionar el diagnóstico en tres momentos del ciclo migratorio. En el destino se recuperan elementos como las herencias culturales y el financiamiento del viaje que les permite a los jóvenes considerar a la migración como opción de vida a través de los autores como Gómez Walteros & Jaime Alberto (2010); Massey (2000); Reguillo (2003) y Gonzales Becerril (2013).

10.1 Cultura de la migración

La cultura de la migración se define como “el cambio de valores que incrementan la probabilidad de que los individuos o familias logren desplazarse hacia otros lugares” (Gómez Walteros & Jaime Alberto, 2010). En el caso de los diez jóvenes entrevistados han referido provenir de una familia con herencias migratorias ya sea de padres, tíos, abuelos o conocidos.

Yo no soy el primero de mi familia en migrar. Pensé, que mi familia tenía como sobrevivir, por lo que hemos conseguido de la migración, pero nadie nos aseguró que el peligro nos haría ir (Eduardo. R., comunicación personal, el 7 de agosto de 2021).

Por medio de los saberes adquiridos y el capital cultural con el que cuentan los jóvenes han logrado identificar que su migración se vuelve un proceso que impacta en los entornos sociales, de sus comunidades de origen, tránsito y destino.

Yo tuve que dejar a mi familia en mi país, excepto mi hermano que salió en 2017 y se instaló en Chile, se esperó un rato y ahora ya cruzo a Estados Unidos en algún punto me dijo que me esperaba (Yasiel, comunicación personal, el 15 de diciembre de 2021).

Estas migraciones dejan como precedentes experiencias “que de cierta manera” procuran minimizar el riesgo de las generaciones venideras y delimita un destino fijo que permita incluso la reunificación familiar de los jóvenes. En este sentido, el aumento de personas que migran se vuelve un elemento que “prevalecerá en la migración al interior de una comunidad, provoca cambios en los valores y percepciones tradicionales incrementando las probabilidades de la migración futura” (Massey et al., 2008, p. 463) como puede ser, la percepción de las personas migrantes como agentes exitosos.

Nunca pensé en la deportación, sé que en mi país es mal visto que te deporten, en mi país no te dan un empleo, te hacen la vida imposible si pides trabajo no te lo dan, es más fácil que se lo den a una persona que ha salido de prisión o con libertad condicional, te consideran una escoria (Jhonatan C., comunicación personal, el 1 de enero de 2022).

Para los jóvenes la cultura de la migración también puede representar un riesgo que dificulta su retorno a las comunidades de origen por el temor a ser excluidos o estigmatizados.

La experiencia se vuelve un elemento de apoyo en el trayecto, en consecuencia el impacto de la decisión del espacio al que el joven desea llegar. Estas experiencias se dan en las comunidades que “han ido acumulando en el destino (los recursos accesibles a un no migrante en virtud de su conexión con un migrante están dependientes de la experiencia vivida por este último)” (González Becerril et al., 2014, p.8). Aunque los jóvenes no hayan presenciado la experiencia migratoria del destino, tienen una aspiración de la misma por el proceso cultural que “se repite y perpetua gracias a la concurrencia de múltiples causas” (Herrera Carassou Roberto, 2006, p. 191) en donde las redes que se encuentran en los espacios de destino han socializado como las situaciones económicas que probablemente la primera generación de personas migrantes no ha logrado reducir, la apertura a una opción diferente de la forma en que los jóvenes pueden vivir su juventud entre otras.

Nadie me advirtió, nadie de mi familia se esperaba de que me fuera. Me decían que el camino era difícil, pero no lo habían vivido mis familiares directos; ahora ya tengo más amigos que se han ido, pero nunca pensé que lo haría, fue dura, pero no tanto porque no corrí tanto riesgo de los mareros o los carteles (Selvin, comunicación personal, el 11 de noviembre de 2021).

Uno de los principales vínculos que se evidencia en el tránsito de los jóvenes migrantes es el financiamiento de la travesía por parte de algún familiar o conocido que los espera en el destino como se explica a continuación.

10.1.1 Financiamiento

En este apartado se retoma la cultura de la migración haciendo énfasis en el financiamiento que se da a través de las redes transnacionales que los jóvenes han creado con sus familiares, amigos y conocidos. Las redes se han utilizado como instrumento en la disminución de sus riesgos también, estos vínculos influyen en el

destino que los jóvenes han planteado, porque estas conexiones pueden apoyar en su recepción y empleabilidad.

Tenía un amigo en Estados Unidos que me mandaba \$50 dólares al mes y mi mamá me mandaba como 1000 pesos mexicanos y con eso ahorra y trabajaba para juntar lo del coyote. En el trabajo informal me dedicaba a la carga de cosas y así. Mi amigo me podía mandar solo junio o septiembre no fijo, por eso también trabajaba mucho (Eduardo. R., comunicación personal, el 7 de agosto de 2021).

La cultura de la migración hace referencia a la movilidad como estrategia para conseguir una ganancia, aunque este proceso se ve reflejado en el apoyo otorgado a las personas migrantes en tránsito.

Mi objetivo era llegar a Estados Unidos porque me dijeron que llegara a Tijuana y que de ahí me iban a cruzar; Pero, te apuesto a que el 90% de las personas que van sin coyote o sin guía no llegan, son contados. Mis amigos me hicieron la oferta de que yo llegara por mis medios a Tijuana, ellos me iban a pagar el coyote. Pero, cuando estaba en la Ciudad de México, no me creyeron y me insistieron para que fuera a la frontera y que de ahí me cruzaban. Aun así cuando llegue a Tijuana y les avisé me dejaron de responder” (Eduardo. R., comunicación personal, el 7 de agosto de 2021).

El fin único de los jóvenes migrantes no solo es la adquisición de dinero, sino que pueden experimentar “un concepto de movilidad social y un gusto por el consumo de bienes y un estilo de vida que difícilmente podrán realizar con el trabajo local”. (Massey, 1986). Al ser el apoyo una opción de redistribución.

Mi mamá me ayudo un tiempo, pero después de unas semanas me dijo que ya no podía hacerlo porque eran muchos gastos y que si no podía que mejor lo pensara o que me quedara en México o que me regresará a mi país (Rogelio P., comunicación personal, el 15 de agosto de 2021).

La migración se considera, por parte de los jóvenes, como una estrategia para conseguir una mejor condición de vida, el financiamiento de la misma puede generar carencias e inconformidad por quienes apoyan dicho viaje y más cuando el tránsito se prolonga. Los jóvenes entrevistados refieren considerar a Estados Unidos como su país de destino debido, a que todos cuentan con una red de apoyo ya sea familiar o de amistad que les facilite de cierta manera su llegada, hospedaje y empleo.

Mi hermana está en Estados Unidos, esa vez que nos cruzamos a mí me agarró migración y pase 7 meses encerrado y ella llegó a Estados Unidos,

pero a mí no. (Daniel Pérez, comunicación personal, el 13 de diciembre de 2021).

El espacio planteado como destino también, puede generar un riesgo a los jóvenes porque, al vincularlos de manera directa con Estados Unidos pueden ser víctimas de alguna extorsión.

Yo llegué a hablar con mi hermano y con una tía que estaba en Estados Unidos, era la única comunicación. Además, se sabe que no pueden llamar a familiares de Estados Unidos porque ahí es donde comienza la extorsión de la misma migración, te puedo contar porque yo lo vi: Te hacen un registro y revisan cuál es el número al que tus llamadas, ven el parentesco y el país al que llamaste, ya después de eso los agentes marcan a los números y les dicen que sus familiares están secuestrados y les piden dinero (Francisco Javier F., comunicación personal, el 7 de agosto de 2021).

Lo que evidencia, que la cultura de la migración pone en riesgo a los jóvenes al creer que por tener redes de apoyo en otros países cuentan con insumos necesarios. Este rechazo ante la manutención prolongada puede responder a una ruptura de la percepción que se tiene de las redes porque estas se han posicionado como “proveedoras en los sectores económicos y de empleabilidad, la red de migrantes no está en condiciones de ofrecer sino un escasísimo apoyo.”(Massey et al., 2008a). La red no puede extender la ayuda de manera prolongada porque no ven un beneficio directo hasta que el joven llegue al país de destino (si es que el joven concluye el viaje).

Los jóvenes entrevistados refieren contar con un apoyo por parte de sus familiares o conocidos estos no han sido constantes o se vuelven insuficientes debido a que los trayectos se pueden prolongar.

Otra cosa que pasa es como nos tratan como si fuéramos basura, cuando venimos persiguiendo un sueño y se busca la forma de salir porque no se aguanta la vida así. Por ejemplo; los que se quedan o llegan a Tapachula, la verdad no hay trabajo, muchos buscamos trabajo, pero, no hay pasan meses y meses. En mi caso yo estuve al borde de la indigencia, no me daban trabajo y no tenía para comer. Los albergues están full extra, llenos, las personas que no alcanzamos un lugar en el albergue, dormimos en la calle, vivimos en la calle. No hay trabajo, no hay dinero para comunicarse con la familia (Melvin Zuñiga, comunicación personal, el 14 de diciembre de 2021).

Estas situaciones responden a la cultura de la migración “una vez que alguien ha emigrado es muy probable que migre de nuevo, y las probabilidades de hacer una

salida adicional aumentan conforme aumenta el número de salidas ya efectuadas”(Massey et al., 2008a). Esto determina el espacio en que se instalarán los jóvenes migrantes en tránsito.

Las redes migratorias disminuyen el riesgo del viaje al contar con información necesaria, pero estas también pueden generar un riesgo para los jóvenes por ejemplo, el contar con familia en Estados Unidos los vuelve susceptibles para robos o extorsiones

[...]Hay varios compañeros a los que si les ayudan sus familiares que pueden llevar \$3,000 o \$4,000 pesos en la bolsa, y en eso se fija migración, ellos buscan como extorsionar al migrante”(Eduardo. R., comunicación personal, el 7 de agosto de 2021).

La acción de limitar el financiamiento del tránsito puede generar escenarios más evidentes de exclusión y marginación por el tiempo tan prolongado de su viaje. En conclusión, la cultura de la migración se desprende de la teoría de causación acumulativa en la cual, este concepto se ha centralizado en los espacios de origen, a pesar de que en el tránsito migratorio los jóvenes han reproducidos elementos socialmente adquiridos en sus comunidades de origen y su tránsito.

Por otro lado, esta cultura de la migración se ha visto reflejada en las redes que los jóvenes establecen y que han apoyado su viaje, aunque la emergente modificación de los procesos migratorios genera un riesgo directo de las personas que cuentan con algún familiar en Estados Unidos. Estas situaciones deben cuestionar si los hombres jóvenes han considerado el retorno o el destino como fin de su viaje y si en este escenario pueden retomar su proceso de juventud o transitar a la vida adulta.

11. ¿Proyecto de vida, fin de viaje?

La migración en tránsito parte de la posibilidad de llegar a un destino previamente planteado, con el fin de conseguir cubrir los capitales sociales que no han sido atendidos en los espacios de origen, también la posibilidad de adquirir un reconocimiento por parte de sus comunidades. Con base en las entrevistas realizadas a los jóvenes se puede identificar que el retorno no es una opción en su viaje migratorio, algunos prefieren reconsiderar el destino en lugar de regresar a sus países de origen y lo que ha provocado un vacío en los conceptos arcaicos de la migración en tránsito.

Esta situación puede analizarse en diferentes aristas ya sea por el miedo de encontrarse con sus agresores o el temor a ser rechazados por no cumplir con la

estrategia migratoria que los dotaría de valores heroicos o la aspiración a ser reconocidos socialmente como agentes productivos y con posibilidad de establecer un hogar y una familia. En el siguiente apartado se reflexiona sobre las diferentes circunstancias por las cuales los jóvenes no consideran el retorno como una opción, específicamente el temor a reencontrarse con sus perpetradores y la posibilidad de retomar o no su juventud.

11.1 Retorno por miedo a sus agresores

Los jóvenes migrantes entrevistados consideran que en su destino se podrá disminuir la situación de riesgo que impacto en su decisión de salir de sus países de origen.

Quiero una vida nueva y buena. También por las pandillas, lo obligan a uno a que ande matando, asaltando, robando y yo no quería eso (Daniel Pérez, comunicación personal, el 13 de diciembre de 2021).

En este sentido, la aspiración a una vida con menos carencias e inseguridades se puede considerar “un factor importante en la reproducción social de las diferencias y desigualdades sociales en los países de origen y de destino” (Carlos Maldonado Valera et al., 2018, p. 9). Aunque los jóvenes tengan la creencia que al llegar a su destino podrán terminar con las carencias y vulnerabilidades adquiridas, la realidad es que existe la posibilidad de que las desigualdades sean reproducidas y perpetuadas en los espacios de destino lo cual no garantiza el fin de los riesgos.

Como no han concluido su trayectoria migratoria existe una especulación de la vida que podrían tener en el destino. Incluso se podría cuestionar al destino de los jóvenes como un lugar seguro ante los riesgos que los obligaron a salir de sus países. “Ya van a ser 3 años sin poder regresar a mi país, pero entendí que México podrá ser mi destino” (Yasiel, comunicación personal, el 15 de diciembre de 2021). Por la misma situación la renuencia a regresar sin importar las condiciones que se viven en el tránsito.

Una cosa le digo, yo a mi país no regreso. Para que México me regrese a mí prefiero que me deje preso. Yo no voy a regresar jamás si mi familia me quiere ver que vengan a este país, pero yo a mi país no puedo regresar, si vuelvo me matan. Si entro a mi país me podrán dejar vivo uno o dos días, pero me van a matar y me van a encontrar. Si migración me quiere deportar, prefiero agarrarlos a golpes y que me metan preso. Pero no voy a regresar por ningún motivo (Melvin Zuñiga, comunicación personal, el 14 de diciembre de 2021).

La migración en los jóvenes los vincula de manera directa como una situación de vulnerabilidad centrada en “la inseguridad e indefensión que experimentan las comunidades, familias e individuos en sus condiciones de vida a consecuencia del impacto provocado por algún tipo de evento económico-social de carácter traumático” (Pizarro, 2011). La negativa de los jóvenes al considerar la deportación como escenario se da por un temor fundado de los riesgos de los cuales logran salir por medio de su migración.

Actualmente, me enteré de que esas personas ya no están en el país, bueno no sé si se fueron o los mataron, pero no me sentiría más seguro de regresar (Eduardo. R., comunicación personal, el 7 de agosto de 2021).

Nada les garantiza una protección, empleo o participación política en los procesos de movilidad humana. Aun así, los jóvenes han buscado diferentes herramientas que incentivan su capacidad de agencia, como el acceso a empleos poco remunerados o la optimización de sus redes de apoyo en los espacios de origen y destino “para llegar a mi destino trabajé de cocinero, de ayudante de albañil, bodeguero y repartidos de verdura” fue lo que más hice” (Rogelio P., comunicación personal, el 15 de agosto de 2021).

En conclusión, la migración de tránsito plantea un objetivo fijo por situaciones asociadas a los riesgos de las comunidades de origen que no garantiza a los jóvenes seguridad o protección. En consecuencia, el retorno no se considera opcional.

Existen otros factores que dificultan que el joven considere terminar su viaje en el regreso a la comunidad de origen, como puede ser el temor a ser rechazados por no haber completado la trayectoria migratoria.

La existencia de un temor fundado de los jóvenes en retornar a su país por la posibilidad de que sus perpetradores se encuentren no es la única situación que les impide considerar el retorno, porque existen factores simbólicos que también, impactan en no considerar estas opciones debido a que:

La migración juvenil están fuertemente imbricada en este proceso de cambio y transformación social, porque cada vez son más los jóvenes que migran en busca de oportunidades laborales, educativas o de estilo de vida y de consumo, enfrentando los desafíos que presenta la movilidad internacional durante la transición hacia la adultez (Alberto Isaías Baltazar et al., 2019, p. 170).

Los jóvenes consideran que el retorno se asocia de manera directa con el fracaso lo cual tiene una vinculación directa con el sexo y las masculinidades ya que, existe

un rechazo social a los jóvenes que no han logrado cumplir con el trayecto migratorio a pesar de ello.

[...] también las condiciones macroestructurales, como las desigualdades por cohorte generacional, sexo y estrato social que actúan en el ámbito microsocia, tanto a nivel individual como de familia, y que pueden acelerar o retardar la ocurrencia de los eventos (Hogan y Astone, 1986; Mora y Oliveira, 2008 en (Jáuregui Díaz & Granados Alcantar, 2018, p. 171).

En consecuencia, las construcciones sociales son elementos de riesgo en la juventud migrante en tránsito que impiden al joven retornar a sus países de origen. Incluso se podría considerar que los trayectos de vida de los jóvenes se encuentran en pausa o inconsistencia porque, existen diversos factores en los espacios de origen que no les permiten retornar.

Se trata entonces de nuevos campos de estudio que obligan a reconsiderar en paralelo los lugares de origen y de llegada, las condiciones en las que se emigra o se transita y, por supuesto, los impactos que el fenómeno produce en los inmigrantes jóvenes en las sociedades receptoras: la deportación involuntaria y los impactos propios de un retorno voluntario (Gómez, 2017).

Los factores de riesgo se han vuelto situaciones determinantes para migrar, parece que las mismas impiden un retorno o deportación, al tener una característica simbólica y cultural.

Uno no puede tomar la decisión de que si se siente mal se entregue a migración para que lo regresen a su país, pero uno que sale por los peligros que tienen ni de chiste regresa, no podemos regresar, yo preferiría morirme en México que regresar a mi país (Melvin Zuñiga, comunicación personal, el 14 de diciembre de 2021).

La renuencia a un retorno se ve desdibujada a pesar de que su migración en tránsito sea una condición de riesgo y exposición a inseguridad o peligro. También, se encuentra de manera inconsistente si esto pausa o termina su juventud al ser el destino considerado como el fin de un trayecto que traerá un reconocimiento social y la posibilidad de volverse agentes partícipes de la vida pública (aunque sea por un empleo), lo que se explora más adelante.

12. ¿Retomar su juventud?

La posibilidad de retorno para los jóvenes es una situación poco considerada, por las múltiples creencias de que llegar a un espacio de destino les permita retomar su

juventud que en los espacios de origen les ha sido negada. En este sentido se podría considerar a “la migración como un evento en el curso de vida... que otorga sentido a la historia de vida individual” e incluso válida su reconocimiento en el escenario social.

Siempre me han dicho que por ser chavo tengo más ventajas e incluso piensan que soy valiente; Pero, creo que la vida es una experiencia y siempre me digo a mí mismo que es mejor actuar en lugar de decir las palabras. Eso lo entendí desde hace muchos años y lo aprendí siendo chavito (Rogelio P., comunicación personal, el 15 de agosto de 2021).

La posibilidad de establecerse en un país les genera a los jóvenes la creencia de un acceso al empleo, educación y protección en los espacios de acogida.

La conceptualización de juventud se centraba en grupos con ventaja social sin embargo la migración ha reconfigurado dicha definición debido a que los hombres entrevistados desean “incorporarse a la actividad laboral en las sociedades de destino o permanecían en sus hogares de origen asumiendo las tareas domésticas desde edades tempranas” (Miranda et al., 2012, p.5). Así como, la incorporación de los jóvenes a condiciones laborales diferentes, ellos afirman que esto les permitirá vivir, experimentar y consumir cosas y elementos que en alguna ocasión llegaron a carecer.

Algún día tendré que tener una familia, tengo que aprender a ser responsable, por eso tengo que buscar un trabajo allá, quiero cosas, quiero mandarle a mi familia lo que necesitan (Daniel Pérez, comunicación personal, el 13 de diciembre de 2021).

Las aspiraciones económicas y las condiciones culturales repercuten en que los jóvenes no quieran retomar su juventud, sino transitar a su adultez “quizá esta actitud se refleje en el gusto por lo nuevo o la novedad y el desafío de experimentarlo, vivirlo, de reelaborarlo estética y discursivamente” (Gómez, 2017) las acciones y condiciones de las sociedades mayores.

Otros ángulos han cuestionado el impacto en la otredad de los jóvenes, como la mirada de Gilda Waldman (2009) en donde la migración “es una acción caótica a veces, puede ser una herida cuyo dolor sirve para reafirmar la identidad, pero también puede ser un espacio abierto de encuentros y reencuentros” (Waldman Gilda, 2009), los jóvenes con las prácticas adquiridas en su tránsito buscar formar parte de en los espacios de destino aunque esto implique transitar de manera inmediata a la adultez. En conclusión, el destino les crea un imaginario de éxito y reconocimiento social.

[...] Mi sueño es que de verdad llegue a Estados Unidos, [...] quiero hacer mi casa mi vida, tener mi familia ahí, por eso quiero ir a Estados Unidos, pero no se da, a salir adelante con una casa, un negocio, algo, para poder ser exitoso (Francisco Javier F., comunicación personal, el 7 de agosto de 2021).

Esto responde a la forma en que los jóvenes han interiorizado discursos “y valores externos al mundo social de origen del joven migrante, que no es un proceso lineal ni definitivo” (Gómez Jhonson Cristina, 2014). Parecería que los jóvenes pocas veces consideran que en el destino podrán retomar su juventud porque, lo identifican como instrumento de transición a la adultez, puesto que su migración se puede pensar como “una cartografía de realidades múltiples, de combinaciones y recombinaciones en y desde las cuales se reorganiza la diversidad”(Waldaman Gilda, 2009).

Yo quiero llegar a Estados Unidos para demostrar lo que soy yo, yo quiero tener una esposa, un trabajo, quiero ser un adulto de bien, todo lo que voy a tener será mío y para mi futuro (Francisco Javier F., comunicación personal, el 7 de agosto de 2021).

De los diez jóvenes entrevistados ninguno expreso querer retomar sus estudios aunque en sus países esta posibilidad fue carente.

En mi país ser joven es difícil porque siempre quieren adoctrinarte, más en la escuela sumada a los servicios militares que te obligan a hacer. Al final tienes que soportar esto y más si eres joven y estudias (Yasiel, comunicación personal, el 15 de diciembre de 2021).

Lo que deja abierto a debatir la posibilidad de que los jóvenes pueden retomar sus vivencias pausadas por su migración con responsabilidad que no necesariamente competen a la adultez como el empleo y la consolidación de una familia. A manera de cierre, se precisa la forma en que los jóvenes no consideran su migración como el punto para retomar su juventud, sino que a lo largo de su trayectoria migratoria han asumido el fin de su viaje como la posibilidad de convertirse en adultos.

El destino genera expectativas de la vida que espera a los jóvenes en su llegada a Estados Unidos, la búsqueda de una recompensa y la retribución a sus familiares y amigos que lograron financiar su viaje. El objetivo de los jóvenes es la adquisición de un empleo y en consecuencia el consumo, la migración los ha transitado a la adultez de manera simbólica e incluso el fin del viaje plantea expectativas de una familia, empleo y hogar, en donde no consideran el espacio escolar o de participación política.

13. Conclusiones

La percepción de la juventud migrante en tránsito no considera al retorno como una opción debido a las percepciones y capitales culturales que vinculan al retorno como sinónimo de un fracaso al no lograr cumplir con una meta planteada. En consecuencia, los jóvenes piensan en replantear su destino en lugar de regresar a sus países de origen y en donde las masculinidades se han convertido en una categoría de riesgo para las juventudes al mantener un tránsito prolongado o replantear un destino por temor al rechazo por parte de sus comunidades de origen.

Las redes migratorias logran financiar gran parte del viaje, estas pueden ser consideradas como un riesgo, específicamente si provienen de países como Estados Unidos al ser susceptibles a asaltos, secuestros o extorsiones, además de que los periodos de tiempo prolongados en el tránsito migratorio de los jóvenes dificulta la permanencia de las redes al no poder sostener el apoyo o financiamiento por largo tiempo, esto ocasiona situaciones de vulnerabilidad y dificultad en su tránsito. Incluso el financiamiento de los procesos migratorios de los jóvenes se puede ver como una inversión a corto plazo con el fin de que ellos al llegar a su destino recompensen este apoyo.

Los jóvenes a través de su capacidad de agencia consolidan redes con otros jóvenes y no únicamente con sus familiares, estas redes les generan protección, resguardo e incluso confianza, en el caso de sus familiares existen algunos que son motivados a salir de sus países de origen con la promesa de pagarles un coyote o pollero, sin embargo, estos suelen ser abandonados en frontera por el excesivo costo de este servicio.

Autores como Martínez Pizarro (2016) consideran al destino como la posibilidad de retomar la juventud, aunque la percepción de los hombres entrevistados es diferente debido a que consideran al destino como el fin de esta juventud y por consiguiente la introducción a su vida adulta al conseguir un empleo o poder mantener a sus familiares. Las herencias migratorias por otra parte apoyan e influyen en el destino que estos jóvenes pueden plantear como el deseo de llegar a Estados Unidos o reproducir el mismo trayecto de sus familiares o amigos.

Por último, el destino se convierte en una aspiración de los jóvenes puesto que esta sigue siendo una situación desconocida al no lograr esa fase del ciclo migratorio aún, por lo tanto, el deseo de llegar a consideración de los jóvenes les garantizará un proceso de integración, éxito y admiración en sus países de origen aunque no sean conscientes del rechazo y exclusión que se viven en los espacios de destino.

1. Reflexiones generales de la Investigación

1.1 Importancia desde los estudios de la migración.

Los estudios de la migración han abordado diferentes causalidades de la movilidad humana, dejando como eje central a las fases del ciclo migratorio (origen, tránsito, destino y retorno), también, los procesos culturales que corresponden a la asimilación e integración. Abordar la migración debe considerar a los sujetos como pilar de su análisis puesto que, cada grupo presenta diferentes situaciones, contextos y características. En este sentido, la juventud migrante representa un grupo diferenciado para los estudios de la migración a través de las categorías y condiciones.

Por otra parte, la migración de tránsito de los jóvenes provenientes de Centroamérica no se debe acotar únicamente a la temporalidad o el cruce físico de una frontera; porque, de manera práctica, el tránsito ha presentado una modificación de la forma en que se conceptualizaba esta movilidad, en razón de prolongar la temporalidad y la modificación de los espacios de destino en función del impacto y los riesgos que la migración genera en los hombres jóvenes.

Debido a esto, se debe considerar al tránsito como una acción individual recuperando la capacidad de agencia de estas personas que determinen en qué momento este tránsito se convierte en un espacio de destino lejos de responder a un periodo de tiempo como precisan los teóricos sociales.

En los estudios de la migración existe teorías que permiten explicar el fenómeno, una de ellas corresponde a las redes migratorias en la cual Massey (1999) consideró su constitución en los espacios de origen y destino, a pesar de que a lo largo del diagnóstico se precisa como las redes se consolidan en el tránsito migratorio a través de información socializada por sus familiares, amigos y conocidos, pero también por medio de las personas migrantes con las que generan comunidad en el trayecto migratorio.

La posibilidad de adaptar la teoría de redes a los escenarios emergentes ha permitido identificar que las redes migratorias también, se construyen en el tránsito específicamente en los grupos juveniles y la utilidad de estas para proteger pero, sobre todo para validar la masculinidad y heroísmo de los procesos de movilidad.

Estas redes se han utilizado como un sistema de protección, pero también se han transformado en espacios que pueden generar riesgo de ser secuestrados, agredidos, asaltados entre muchas otras posibilidades.

Los mecanismos que han adoptado las comunidades se han fortalecido en los espacios de origen o tránsito, así como la adaptación ante las emergencias actuales como el uso de instrumentos como diarios, bitácoras o contactos directos con los polleros, el uso de las redes sociales para documentar su trayectoria migratoria y las referencias directas de las experiencias migratorias previas.

Las redes sociales además de ser un medio de proximidad entre los jóvenes y sus familias han servido como una acción de validez a su masculinidad y fortaleza en su trayectoria migratoria; Pero, estas redes han sido utilizados como instrumento de amenazas y agresiones por parte de los perpetradores. En conclusión, la teoría de redes se puede adaptar a escenarios contemporáneos que apoyen en la interpretación de los diferentes procesos migratorios.

1.2 Relevancia de la juventud migrante.

La juventud como unidad de análisis ha enfrentado una serie de problemas en su atención, identificación y participación, es por esto que dentro de la investigación se realizó un esfuerzo por reconocer a los jóvenes como un grupo significativo en los estudios de la migración y en el cual se recuperó su voz en torno a sus procesos de movilidad; El sesgo de información puede llevar a generalizar a la juventud migrante en grupos segmentados por sexo y considerarlos menos vulnerables que otros grupos.

La percepción de los jóvenes se ha ido reconfigurando porque esta condición se otorgaba a las personas que presentaban una moratoria social, entendida como los bienes e insumos necesarios que prolongarían su vida adulta, aunque los jóvenes migrantes presentan situaciones y características específicas que los diferencian de algunos otros grupos. Algunas particularidades sociales, culturales y contextuales aportan en la consideración de ser un grupo en situación de vulnerabilidad, y por consiguiente debe tener una atención especializada de acuerdo con las situaciones de riesgo que enfrentan. Esto no quiere decir que se posicionen frente a otros grupos, sino que se entienda su diversidad en las sociedades complejas y en consecuencia se creen mecanismos y herramientas de atención que respondan a sus necesidades.

Socialmente se creía que los jóvenes migrantes salían de sus países de origen por situaciones económicas, pero, la existencia de elementos culturales y sociales han impactado en la juventud como puede ser el rezago educativo, la herencia migratoria y los problemas de seguridad. En consecuencia, la migración no debe considerarse una respuesta unicausal ante el rechazo y la exclusión.

Los hombres han convertido a la migración como una manera de vivir sus juventudes pero también, el escenario ideal de adquirir elementos o situaciones que les han sido negadas en los espacios de origen, tránsito y destino.

La migración genera en los jóvenes una aspiración de vivir mejor, pero también, de ser considerados como agentes de la vida pública y social que les ha sido negada, por ejemplo, al ser considerados un grupo excluidos la migración les otorga un sentido de pertenencia y de protección en lo que lograr acceder a un reconocimiento social a través del empleo o la constitución de una familia. En donde la juventud migrante buscara espacios y un sentido de pertenencia ante el rechazo estructural.

En conclusión, este grupo represente un grado de complejidad mayor al que culturalmente se ha considerado, los jóvenes no migran solo por cuestiones económicas sino por una creciente situación de desigualdad y exclusión que se ha originado en los espacios culturales correspondientes a cada fase del sus ciclo migratorio. Por lo cual, se debe replantear la percepción del sujeto migrante de acuerdo a su movilidad.

1.3 Papel de la juventud

Los hombres jóvenes migrantes se deben considerar un grupo en situaciones de vulnerabilidad dentro de cada etapa del ciclo migratorio en que se encuentren. Estos jóvenes provenientes de Centroamérica en su paso por México deben ser considerados un grupo excluido que se gesta en los espacios de origen hasta su destino y este último no le garantiza una integración o un reconocimiento social.

Uno de los descubrimientos de esta investigación es la comprensión de la juventud migrante en un panorama más complejo para su análisis, esto nos permite cuestionar las razones culturales, contextuales e institucionales que impactaron en la decisión de los jóvenes de migrar. En este sentido la migración de los jóvenes cuenta con algunas particularidades de acuerdo a sus procesos de movilidad al no vivir las mismas situaciones de vulnerabilidad en el origen, tránsito o destino pero si se encuentra una particularidad que responde a las situaciones de exclusión social y los elementos culturales a lo largo de su ciclo migratorio.

En los espacios de origen, se puede observar como la edad y el género incentivan conductas de riesgo en los jóvenes. Usualmente, las comunidades de origen, se vuelven escenarios violentos en donde la presencia del Estado es carente y en consecuencia, la migración se convierte en una posibilidad de cambio ante las fallas e inseguridad que viven los jóvenes.

En conclusión, los jóvenes no se sienten pertenecientes a las sociedades de origen, a pesar de buscar los mecanismos de inclusión por medio del vínculo con otros jóvenes o con la esperanza de constituir un colectivo entre sus iguales que los validen y les permitan participar y en consecuencia obtener un reconocimiento social a través del heroísmo y la validación de su hombría. El proceso de movilidad cambia simbólicamente la percepción del joven en las comunidades de origen dotándolos de valores asociados a valentía, fortaleza y admiración sumado a la carencia moratoria social como puede ser la educación o la empleabilidad.

Con relación al tránsito y el punto prioritario de la investigación se puede identificar a los capitales sociales, culturales y económicos como herramientas que incentivan la migración por medio de las herencias esto puede aumentar la posibilidad de salir de las comunidades de origen y en consecuencia la obtención del capital cultural, simbólico y económico que han creado las generaciones previas, pero, que el joven mantiene y perpetua e incluso actualiza y refuerza a través de otros medios.

En el tránsito los jóvenes incentivan su capacidad de agencia, que favorece su búsqueda de herramientas para protegerse o minimizar los riesgos de su migración ya que los jóvenes en sus espacios han tenido una limitada participación y libertad de expresión, por lo cual, la migración podría convertirse en una herramienta que les permita volverse agentes contestatarios o de contracultura, aunque esto implique pertenecer a grupo rezagado.

En este apartado se identificó la manera en que las redes se han reconfigurado fuera de las perspectivas teóricas, como el cambio de estas a escenarios virtuales que han favorecido la conexión y socialización de información, contactos o seguimiento de las rutas migratorias entre los jóvenes. En el tránsito migratorio los jóvenes pueden ser sujetos vulnerables ante otros jóvenes, los agentes del Estado como la Guardia Nacional e incluso los albergues, los cuales a su consideración no les ha generado ningún sentido de protección.

Respecto al destino, los jóvenes migrantes han planteado reconfigurar esta opción en lugar de considerar el retorno, este último no solo por el hecho del riesgo de encontrar a sus perpetradores sino la acción de considerar al retorno como un fracaso o la renuncia ante un sueño que les podría idealmente permitir ser parte de algo. El destino también se considera en función de las redes que los jóvenes tienen en su historia de vida y como una acción de agradecimiento ante el apoyo recibido por parte de sus redes. Uno de los elementos más significativos de esta investigación precisa la percepción de los jóvenes al considerar a la migración como el inicio de su vida adulta y no como la opción de retomar su juventud donde se utiliza a la migración como el punto de adquisición de responsabilidades, experiencias y madurez.

Ninguno de los jóvenes considera la opción educativa sino la búsqueda de su introducción laboral con el fin de consumir y adquirir bienes materiales. También los jóvenes entrevistados consideran que su decisión de migrar fue la primera acción que marcó su transición a la adultez el cual se consolida por medio de los ritos de paso, en este sentido la migración como la acción centrada en la adultez.

1.4 Hallazgos

Los estudios de la juventud se deben considerar de manera plural, lo que quiere decir validar la existencia de múltiples formas de vivirla, en este caso la migración representa una de ellas, la que invita a repensar las especificidades de este grupo y la atención que pueden recibir. La migración en los jóvenes responde a las carencias ante la moratoria social, en donde esta se ha convertido en una elección o forma de transitar su juventud.

Respecto a las políticas públicas no han centrado de manera directa la atención a las juventudes migrantes ya que, buscan incidir en procesos preventivos, pero, sobre todo vinculan de manera directa a la juventud con conductas de riesgo como puede ser el consumo de sustancias o la criminalización y delincuencia.

Las políticas en primer lugar deben cuestionar cuál es la percepción que tienen de la juventud, en segundo lugar, crear diagnósticos sociales que consideren las necesidades de los jóvenes migrantes y valores si estas pueden ser o no atendidas de manera inmediata sin caer en una prevención absurda. Una de las recomendaciones personales sería incentivar la participación de los jóvenes con el fin de que se pueda validar su importancia como sujetos sociales recuperando los elementos culturales que determinan su migración y poder incidir desde los mismo.

Los espacios de recepción y atención como los albergues idealmente se consideran lugares de resguardo y protección, aunque los jóvenes creen recibir un trato diferenciado respecto a otros grupos poblaciones como pueden ser mujeres o adultos mayores. La intervención de los albergues puede caer en un activismo en el cual, la recepción que otorgan puede obstaculizarse y poner en riesgo a las personas migrantes. los jóvenes referían encontrar a sus perpetradores dentro de los albergues ellos han considerado que estos espacios no propician el tiempo necesario para poder acceder a un descanso o incluso duchas que les permitan retomar su trayecto. Por otra parte, la posibilidad de acceder a los albergues se socializa entre personas, así como en las redes sociales que han apoyado dicha opción debido a que los jóvenes utilizan redes como Facebook para documentar el trayecto en el que se encuentran.

Algunas propuestas podrían ir en función de crear protocolos de atención que se socialicen con los jóvenes y que busquen la promoción de espacios igualitarios, equitativos y con una perspectiva de género en la atención. Por otra parte, reflexionar con los albergues los riesgos y situaciones de vulnerabilidad diferenciadas de los jóvenes que si bien pueden ser resilientes de manera física requieren atenciones especializadas de acuerdo con sus necesidades.

Uno de los elementos identificados a lo largo de la investigación consiste en la constitución de los colectivos juveniles, lejos de su definición arcaica, porque estos se consolidan entre grupos en igualdad de condición y con cierto grado de afinidad. Estos colectivos aportan en la constitución de identidades las cuales no solo se remiten a la cultura, sino que el proceso migratorio se ha convertido un instrumento de su vinculación.

Aunque existe otra perspectiva en donde los colectivos juveniles muestran la mismas afinidad, pero su respuesta se puede considerar una acción violenta en contra de otros grupos. En estos colectivos se puede identificar a la contracultura como posicionamiento político y como respuesta a las situaciones de exclusión.

Respecto al destino de los jóvenes migrantes existen subjetividades e incluso situaciones aspiracionales del espacio de llegada el cual suele observarse como un punto ideal que en su cosmovisión les permitirá acceder a un espacio público y en consecuencia ser reconocidos e integrados de manera inmediata.

Esta última fase se vincula de manera directa con la temporalidad porque los jóvenes manifiestan cambiar el destino en lugar de retornar a sus espacios de origen debido que el volver a sus países implica un riesgo de encontrar a sus agresores, pero también un fracaso social al no poder cumplir con la misión y en consecuencia la percepción heroica que se tiene de los jóvenes.

Otra particularidad identificada es el destino como el fin de la juventud y su transición inmediata a la adultez en donde todos los jóvenes entrevistados refieren sentirse más atraídos al consumo y adquirir responsabilidades para la obtención de una familia en lugar de seguir siendo considerados jóvenes.

1.5 Hallazgos para futuras investigaciones

A manera de cierre, el diagnóstico recupera algunas características específicas de la juventud, pero, deja sobre la mesa algunos otros elementos para retomar en las futuras investigaciones ya que, de abordarse en este escenario cambiaria de manera sustancial la investigación.

- ¿Cuáles son las conductas de riesgo que puede enfrentar la juventud migrante en el tránsito por México? Haciendo referencia al vínculo de la juventud migrante con el consumo de drogas como herramienta de supervivencia pero también, como un elemento que criminaliza a este grupo por parte de las comunidades de acogida o instituciones públicas y privadas.
- Por otra parte, indagar el papel de las OSC y la atención que estas otorgan en materia de juventud ¿Cuáles son los protocolos de atención que desempeñan los espacios de acogida en la atención de los jóvenes migrantes y si es que estos generan algún riesgo para los mismos? ¿Cuál es la percepción que se tiene de la juventud migrante?
- Reflexionar sobre la funcionalidad de los conceptos arcaicos de la migración de tránsito: ¿En qué momento o cuales son los elementos constitutivos que delimitan el proceso de tránsito de los jóvenes lejos de la temporalidad?
- La migración como una nueva forma de contra cultura y de posicionamiento ante la exclusión social. En este sentido ¿Cómo se han modificado la contracultura de la música y el arte a un posicionamiento contestatario que utiliza a la migración como estandarte?

2 Propuesta de Intervención.

Como se mostró a lo largo del trabajo, la juventud migrante se debe considerar un grupo particular y con necesidades de atención específicas; Sobre todo identificar que la juventud se encuentra en situaciones de vulnerabilidad, las cuales deben ser atendidas por las Instituciones públicas, organizaciones de la sociedad civil y políticas públicas. Uno de los retos respecto a la migración es el proceso cíclico y temporal como es el caso del tránsito, aunque ello no debe omitir o minimizar su atención, sino buscar estrategias para su intervención en este sentido, algunas disciplinas de las ciencias sociales como el Trabajo Social pueden ser un escenario para su atención.

Trabajo Social se ha caracterizado por generar procesos de cambio Tello (2007) lo considero como: "disciplina de las ciencias, cuya unidad de análisis se centra en un sujeto, un problema y un contexto determinado en aras de modificar la realidad a partir de puntos de ruptura que propicien diferentes formas de interactuar" (Nelia Tello, 2007, p.7) bajo esa premisa es fundamental proponer herramientas, metodologías, técnicas e instrumentos que generen puntos reflexivos en torno a la migración en tránsito precisando que esta no es un problema social.

Esta disciplina sugiere diferentes técnicas e instrumentos que reconfiguren el tejido social, en materia de movilidad humana, la primicia es reconocer al fenómeno como

multi causal, lo que refiere que diferentes motivos lo pueden generar y qué respuestas existen para abordarlo. En el fenómeno migratorio este no es un problema per se de Trabajo Social a menos de que las relaciones sociales derivadas de este impactarán en escenarios como el rechazo social, racismo, xenofobia o discriminación. En este sentido intervenir con la juventud migrante implica romper un estigma de este grupo, y crear proyectos, programas o políticas lejos de vincular a los jóvenes con conductas de riesgo, consumo de sustancias o pandillas, al generar intervenciones directas o indirectas con los jóvenes posicionándolos como el centro de la acción, convertirlos en los participantes y beneficiarios directos.

Donde uno de los graves problemas que deriva la intervención con la juventud migrante es creer que no son un grupo vulnerable, lo cual se refleja en las percepciones y en el trato diferenciado por parte de algunos agentes, como las OSC, o Instituciones Gubernamentales.

En la disciplina de Trabajo Social existe una unidad de análisis, la cual compete a un sujeto, un problema y un contexto determinado, cabe precisar que la migración no será o ha sido un problema, sino un fenómeno que puede traer consecuencias posibles de modificar. En este sentido, la atención y exclusión social que viven los jóvenes migrantes en un contexto de movilidad humana.

La metodología de esta disciplina plantea estrategias de intervención, en donde no se pretende erradicar el problema, pero si incentivar un cambio respecto al contexto y la percepción del problema que se puede configurar desde la capacidad de agencia, la consolidación de las redes e incluso el derecho a migrar más que la contención.

La propuesta metodológica plantea cinco momentos que abarcan:

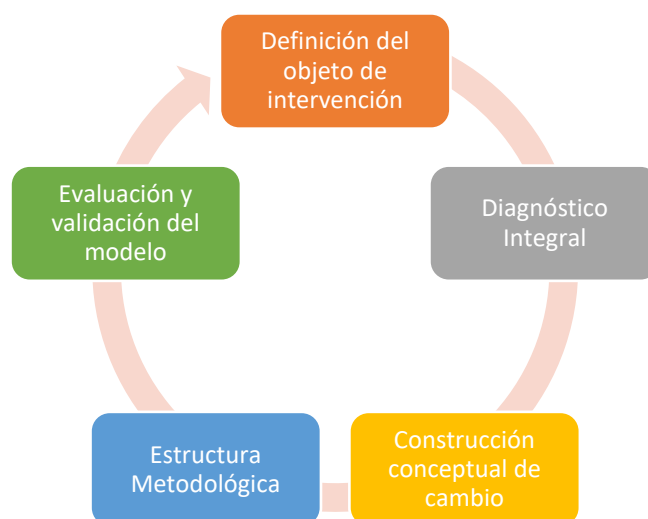


Diagrama 4 Propuesta metodológica de Trabajo Social. Elaboración propia basada en: Estrategias y modelos de intervención en trabajo social. Aportes para su construcción (Nelia Tello & Adriana Ornelas, 2017).

De los cuales la construcción del problema permite generar diagnósticos participativos en materia migratoria recuperando la capacidad de agencia del joven. Las instituciones públicas y privadas son agentes en el proceso y en los cuales se pueden desarrollar las construcciones conceptuales de cambio con un enfoque de derechos humanos, que se vea reflejado en la atención a este grupo. En este sentido las organizaciones de la sociedad civil, los programas y proyectos sociales deben replantear la percepción de juventud migrante en sus agendas e intervenciones porque, los jóvenes refieren sentir tratos diferenciados respecto a otras minorías. Bajo esta lógica, Trabajo Social ha creado metodologías de intervención como es el caso de la que se presenta a continuación.

Re conceptualización del problema	Re significación de las relaciones	Re creación de espacios
<ul style="list-style-type: none"> • Cuestionar si la movilidad migratoria es un problema y en que sentido transgrede o es transgredida en materia de derechos humanos. • Diferenciar fenómenos sociales de problemas, para obtener un mejor enfoque de las acciones de realizar. • Cuestionar desde que perspectiva se atiende a la juventud migrante • Promover los diagnósticos participativos. 	<ul style="list-style-type: none"> • "Discusión colectiva de las relaciones con los otros" (Nelia Tello & Adriana Ornelas, 2017). Cuestionar cual ha sido la atención otorgada a los jóvenes migrantes. • Este momento intenta deconstruir las relaciones de manera que sean inclusivas por ejemplo, las Organizaciones de la Sociedad Civil han intentado reflexionar sobre el sujeto migrante con el fin de gestionar sus procesos de integración y cuestionar los discursos xenófobos 	<ul style="list-style-type: none"> • Este momento pretende crear realidades materiales y simbólicas • Elaborar proyectos cooperativos conformados por técnicas e instrumentos que los avalen. • Incentivar los procesos de profesionalización en las Organizaciones de la Sociedad Civil

Diagrama 5 Metodología de Investigación: Elaboración propia basada en: Estrategias y modelos de intervención en trabajo social. Aportes para su construcción (Nelia Tello & Adriana Ornelas, 2017).

Como se muestra en la tabla anterior esta metodología se apoya de instrumentos y técnicas con base en una perspectiva teórica, derivada de ello se creó el modelo *Yo migro* como propuesta comunitaria para facilitar el libre tránsito de personas en México en donde el enfoque de derechos puede darse a través de cada uno de los procesos:

- **Referentes cotidianos:** A través del diálogo, organización y participación se pretende cuestionar la percepción de la migración, con el fin de retirar el estigma de contención y comprenderlo un fenómeno que puede desencadenar problemas para las personas migrantes en tránsito en las comunidades de acogida.
- **Procesos comunitarios:** Las evaluaciones de impacto, en este apartado se pretende recuperar los espacios sociales en que las comunidades migrantes sean reconocidas. En este sentido, las organizaciones de la sociedad civil, albergues o colectivos deben identificar a los jóvenes como grupo en condiciones de vulnerabilidad y el cual requiere una atención específica y la apertura de espacios sociales para este grupo por medio de actividades culturales como sensoramas, mesas de discusión, conversatorios etc.
- **Fortalecimiento de redes e instituciones:** Este último apartado comprende los procesos de profesionalización por parte de las Organizaciones de la Sociedad Civil, el cual requiere capacitaciones que permitan obtener herramientas que mejoren la atención que los jóvenes reciben en este espacio.



Diagrama 6 Modelo Yo migro: Elaboración propia basada en: Yo migro propuesta de Intervención comunitaria (Gabriela Rodríguez Leyva, 2019)

El modelo *Yo migro* parte de delimitar una unidad de análisis seguida de la elaboración de categorías para la creación de un diagnóstico social que recupere una parte de la situación actual de la juventud. A partir de ello se trazan tres momentos de intervención que competen al modelo, los cuales se precisaron con

anterioridad y las cuales culminan en actividades concretas validadas a través de cartas descriptivas.

En conclusión, Trabajo Social puede generar procesos de cambio con un enfoque de derechos sí bien, uno de los grandes retos en torno a estas dos variables es la deconstrucción de las definiciones y calificativos, se pueden generar propuestas de cambio a partir de modelos o estrategias de intervención que respondan a un proceso teórico para no caer en un activismo.

Los derechos humanos se tienen que promover en cualquier escenario y cualquiera de los actores involucrados debe hacerlo, los diagnósticos participativos posibilitan entender de manera integral los verdaderos problemas que se derivan de los movimientos migratorios.

3 Referencias

Adolfo A. Laborde Crranco. (2011). *Crisis global y estrategias migratorias. Hacia la definición de las políticas de movilidad*. FLACSO.

Aguirre, J. N. N. (2016). El complejo estudio de la actual migración en tránsito por México: Actores, temáticas y circunstancias. *Migraciones Internacionales*, 8(3), 13.

Alberto Isaía Baltazar, Albertolsaía Baltazar, & Sara Elia Salazar Gracida. (2019). *Migraciones en México: Fronteras, omisiones y transgresiones Informe 2019*. Red de Documentación de las Organizaciones Defensoras de Migrantes.

Banco Mundial. (2020). *Indicadores de desarrollo Banco Mundial*. Banco Mundial. <https://databank.bancomundial.org/reports.aspx?source=2&series=SP.POP.TOTL.MA.ZS&country=>

Cantalapiedra, E. T., & Jesús, C. R. de. (2018). Migración y masculinidades: Análisis de la experiencia de un joven que emigró por amor. *Desacatos. Revista de Ciencias Sociales*, 56, 140–157. <https://doi.org/10.29340/56.1882>

Carlos Filgueira. (1998). *EMANCIPACIÓN JUVENIL: TRAYECTORIAS Y DESTINOS*. CEPAL.

CEPAL. (2019). *Hacia un nuevo estilo de desarrollo. Plan de Desarrollo Integral El Salvador-Guatemala-Honduras-México. Diagnóstico, áreas de oportunidad y recomendaciones de la CEPAL*. Naciones Unidas.

Claudia Pedone. (2002). *El potencial del análisis de las cadenas y redes migratorias en las migraciones internacionales contemporáneas. II*, 223–235.

- Cruz, R. R. (2007). Instituciones desafiadas. *Análisis Plural, primer volumen*, 22.
- Daniel Pérez. (2021, diciembre 13). *Entrevista a Profundidad Jóvenes* [Presencial].
- Delgado Wise, R., & Knerr, B. (Eds.). (2005). *Contribuciones al análisis de la migración internacional y el desarrollo regional en México* (1. ed). H. Cámara de Diputados, LIX Legislatura : Universidad Autónoma de Zacatecas : Miguel Ángel Porrúa.
- Eduardo. R. (2021, agosto 7). *Entrevista Jóvenes migrantes en tránsito por México (2018 a 2020)* [Llamada telefónica].
- Francisco Javier F. (2021, agosto 7). *Entrevista Jóvenes migrantes en tránsito* [Llamada telefónica].
- Gabourel, E. R. (2018). Las políticas sociales como factor causal del rol asistencialista de organizaciones de la sociedad civil (osc) pro migrantes en Tijuana. *Gestión y Política Pública*, 29.
- Gabriela Rodríguez Leyva. (2019). *YO migro. Propuesta de Intervención comunitaria* [Especialidad]. Universidad Nacional Autónoma de México.
- García, M. (2008). *Rituales de paso y categorías sociales en la migración internacional nahua del Alto Balsas, Guerrero*. 20.
- Gómez Jhonson Cristina. (2014). México, país de tránsito: Configuración y funcionamiento de redes migratorias de salvadoreños y guatemaltecos en contexto de tránsito hacia estados Unidos. En *Regiones fRonteRizas, migRación y los desafíos paRa los estados nacionales latinoameRicanos* (pp. 95–128). RIL Edition.
- Gómez Walteros & Jaime Alberto. (2010). La migración Internacional: Teorías y enfoques, una mirada actual. *Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal*, 13(26), 9.
- Herrera Carassou Roberto. (2006). *La perspectiva teórica en los estudios de las migraciones* (Siglo XXI). Siglo XXI.
- Instituto Mexicano de la juventud. (2017). ¿Qué es ser joven? [Pagina Institucional]. *Gobierno de México*. <https://www.gob.mx/imjuve/articulos/que-es-ser-joven#:~:text=El%20concepto%20de%20juventud%2C%20es,ver%20con%20un%20conjunto%20de>
- Jáuregui-Díaz, J. A., & Pizarro-Hernández, K. (2017). Migración internacional y transiciones a la adultez en México. *Papeles de Población*, 23(94), 167–196. <https://doi.org/10.22185/24487147.2017.94.035>

jgallo. (2019, octubre 31). *¿Por qué las personas migrantes arriesgan todo?* [Text]. Oficina Regional para Centroamérica, Norteamérica y el Caribe. <https://rosanjose.iom.int/site/es/blog/por-que-las-personas-migrantes-arriesgan-todo>

Jhonatan C. (2022, enero 1). *Entrevista a profundidad jóvenes* [Presencial].

José Antonio Pérez Islas & Maritza Urteaga Castro-Pozo. (2004). *Historias de los jóvenes en México. Su presencia en el siglo XX* (Instituto Mexicano de la Juventud). Secretaría de Gobernación.

Juan Guillermo Figueroa. (2014). *Políticas públicas y la experiencia de ser hombre. Paternidad, espacios laborales, salud y educativos* (Vol. 1). El colegio de México.

La cifra de migrantes internacionales crece más rápido que la población mundial. (2019, septiembre 17). Noticias ONU. <https://news.un.org/es/story/2019/09/1462242>

Lozano Urbieto, M. I. (2003). Nociones de Juventud. *Ultima década*, 11(18). <https://doi.org/10.4067/S0718-22362003000100002>

María Dolores París Pombi, Melissa Ley Cervantes, & Jesús Peña Muñoz. (2016). Migrantes en México vulnerabilidades y riesgos. Un estudio teórico para el programa de fortalecimiento institucional “reducir la vulnerabilidad de migrantes en emergencias”. *Organización Internacional para las Migraciones*, 1, 58.

Mario Margulis & Marcelo Urresti. (2008). La juventud más que una palabra. Ensayo sobre cultura y juventud. *Ensayo sobre cultura y juventud*, 3(3), 29.

Massey, D. S. (2009). *Nuevos escenarios de la migración México-Estados Unidos. Las consecuencias de la guerra antiinmigrante*. 61, 28.

Massey, D. S., Arango, J., Hugo, G., Kouaouci, A., Pellegrino, A., & Taylor, J. E. (2008). *TEORÍAS DE MIGRACIÓN INTERNACIONAL: UNA REVISIÓN Y APROXIMACIÓN*. 44.

Meza González, L., & Pederzini Villarreal, C. (2018). Migración internacional y escolaridad como medios alternativos de movilidad social: El caso de México. *Estudios Económicos de El Colegio de México*, 163–206. <https://doi.org/10.24201/ee.v0i0.385>

Militarizar la frontera de Estados Unidos no disuadirá a los inmigrantes. (2018, noviembre 2). Noticias ONU. <https://news.un.org/es/story/2018/11/1444862>

Monterosas, M. P. (2013). Weaving Networks for Future Mobilities: Social Interaction and Social Capital In Emerging Migration from Mexico to the United States. *Sociológica*, 7, 32.

Nelia Tello. (2007). *Apuntes de trabajo social: Trabajo social disciplina del conocimiento* (Estudios de Opinión y Participación Social A.C., Vol. 1). EOPSAC-UNAM.

Nelia Tello & Adriana Ornelas. (2017). *Estrategías y modelos de intervención de trabajo social. Aportes para su construcción* (Estudios de Opinión y Participación Social A.C.). EOPSAC-UNAM.

null. (2019, marzo 25). Por qué los centroamericanos migran a Estados Unidos: Una crónica en imágenes. *The New York Times*.
<https://www.nytimes.com/es/2019/03/25/espanol/america-latina/migrantes-centroamericanos-estados-unidos.html>

Organización Internacional para las migraciones. (2018). *Informe sobre las migraciones en el mundo 2018* (Migraciones en el Mundo, p. 404) [Anual]. Organización Internacional para las Migraciones.

Organización Internacional para las Migraciones. (2019). *Informe Sobre las Migraciones en el Mundo 2020* (p. 528) [Anual]. Organización Internacional para las Migraciones. https://publications.iom.int/system/files/pdf/wmr_2020_es.pdf

Pacheco José Emilio. (2021). *Tarde o Temprano. Poemas 1958-2009*. Fondo de Cultura económica.

Parra, J. E. C., & Caravantes, R. E. D. (2017). Al calor de la masculinidad. Clima, migración y normativas de género en la Costa de Hermosillo, Sonora. *región y sociedad*. <https://doi.org/10.22198/rys.2017.0.a291>

Petit, J. M., Naciones Unidas, Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía, & División de Población. (2003). *Migraciones, vulnerabilidad y políticas públicas: Impacto sobre los niños, sus familias y sus derechos*. Naciones Unidas. CEPAL ;

Pizzinato, A., Calesso-Moreira, M., Cé, J. P., & Eid, A. P. (2013). Inmigración y maternidad en la transición a la vida adulta en jóvenes Latinoamericanas. *on line*, 30, 21.

Portal datos mundiales. (2020). *Portal de datos mundiales sobre migración* (Núm. 2020).

REDODEM & Adrián Estrada Hernández. (2018). *Procesos Migratorios en México nuevos rostros, mismas dinámicas* (Ejecutivo Núm. 3; p. 251). Red de

Documentación de las Organizaciones de la Sociedad Civil Defensoras de Migrantes.

Reguillo Cruz, R. (2004). *Emergencia de culturas juveniles: Estrategias del desencanto* (Primera edición). Grupo Editorial Norma.

Reyes Eguren, A. (2014). Juventudes migrantes. Indocumentados, invisibilizados y mitificados. Marco conceptual para una agenda de investigación en el estudio de la migración juvenil. *Revista de El Colegio de San Luis*, 5, 288.
<https://doi.org/10.21696/rcsl052013551>

Rodríguez Vignoli, J. (2001). *Vulnerabilidad y grupos vulnerables: Un marco de referencia conceptual mirando a los jóvenes*. Naciones Unidas, CEPAL, Proyecto Regional de Población CELADE-FNUAP, Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE), Div. de Población.

Rodríguez Vignoli, J. (2008). Migración interna de la población joven: El caso de América Latina. *Revista Latinoamericana de Población*, 2(3), 9–26.
<https://doi.org/10.31406/relap2008.v2.i2.n3.4>

Rogelio P. (2021, agosto 15). *Entrevista jóvenes migrantes en tránsito (2018-2020)* [Messenger].

Rubén, Kaztman, Jorge Martínez, Ernesto Rodríguez, Jorge Rodríguez, Susana, Schkolnik y Miguel Villa, quienes fueron apoyados por Guiomar Bay, Rodrigo, & Espina, Laura Gougain, Enrique Pemjean y Marta Rangel. (2000). *Juventudes, población y desarrollo en América Latina y el Caribe. Problemas, oportunidades y desafíos*. CENTRO LATINOAMERICANO DE DEMOGRAFÍA (CELADE) DIVISIÓN DE POBLACIÓN COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (CEPAL) PROYECTO REGIONAL DE POBLACIÓN CELADE/FNUAP (FONDO DE POBLACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS).
https://www.cepal.org/sites/default/files/publication/files/2261/S2000644_es.pdf

Selvin. (2021, noviembre 11). *Entrevista a profundidad jóvenes* [Video llamada].

Tello, Nelia. (2019). *Trabajo Social* (Primer edición). Universidad Nacional Autónoma de México.

Valenzuela Fuentes, K. (2007). Colectivos juveniles: ¿inmadurez política o afirmación de otras políticas posibles? *Ultima década*, 15(26).
<https://doi.org/10.4067/S0718-22362007000100003>

Valeria Marina Valle, Caroline Irene Deschak, & Vanessa Sandoval-Romero. (2020). Migration and Health Research Trends in the Americas from 2009 to 2018. *Development, Human Rights, international Relations Theory*, 1–89.

Yasiel. (2021, diciembre 15). *Guía de entrevista a profundidad jóvenes* [Presencial].

Zemelman Hugo. (2012). *Sujetos y subjetividades. La problemática de las alternativas como construcción posible* (IPECAL).